

SAGRADAS ESCRITURAS

LA RESURRECCIÓN DE JESÚS (3ª PARTE) ÚLTIMAS NARRACIONES EVANGÉLICAS DE LAS CRISTOFANÍAS

Dr. Juan Pablo Perón SDB*

ABSTRACT:

The resurrection of Jesus constitutes the final goal of his life and of the pascal events (passion - death-sepulcher) and establishes the God's definitive judgment that changes completely the decisions of the men. The resurrection is a true, concrete story, which has happened and born witness. The N. T. offers to us abundant and varied materials close to the resurrection: the kerygmatic formulas of the Acts of the Apostles, the simple, short and long confessions in Paul's letters, and the Christological hymns in the Pauline and Petrine literature, the narrations of the empty sepulcher and of the announcement of the Resurrected one and of the Christophanies. In this first part of our study we will see

* El P. Juan Pablo Perón, sdb, es sacerdote salesiano. Licenciado en Teología por la Universidad Pontificia Salesiana (UPS) de Roma (1967-1971) y Licenciado en Sagrada Escritura, habiendo cursado estudios en el Pontificio Instituto Bíblico (PIB) de Roma y en la Universidad Hebrea de Jerusalén (1975-1978).

Es miembro del ITER desde su fundación en 1979 e imparte diversos cursos de Sagrada Escritura en Pregrado y en Postgrado. Fue Superior Provincial de los Salesianos de 1984 a 1990. Elegido Rector del ITER para un 1º período (1991-1995), y concluido el rectorado, completó los estudios de doctorado y trabajó en la tesis en el PIB, volvió a ser elegido como Rector por un 2º período (1999-2003) y reelegido por un 3º período (2003-2008).

Entre sus escritos: *ITER 1979-1995. Reseña histórica y organización académica*. Varios artículos en el área netestamentaria de la revista ITER como: *El lenguaje de Jesús en el Evangelio de Marcos* (1992); *El uso del poder político, del poder religioso y del que dan las riquezas tal como emerge en algunos logia de Jesús en los Evangelios* (2003); *Los discípulos de Jesús en los evangelios. El significado del discipulado* (2007); *Modelo de Iglesia que nace de las comunidades fundadas por Pablo* (2009); *La alegría de Dios narrada por Jesús a través de algunas parábolas evangélicas* (2010); *La alegría de Jesús comunicada a los discípulos en algunos textos del evangelio de Juan* (2011); *Palabra de Dios y vida del sacerdote* (2012); *La Pasión sinóptica* (1ª parte) (2012); *Una nube de testigos – Heb 11,1-40* (2013); *La Pasión sinóptica* (2ª parte) (2013); *La Resurrección de Jesús* (1ª parte): *Narraciones evangélicas del sepulcro vacío y de los anuncios de la Resurrección* (2015); *La Resurrección de Jesús* (2ª parte): *Primeras narraciones evangélicas de las Cristofanías* (2015).

Su tesis doctoral es un estudio sobre el *discipulado* en el Evangelio de Mc, que lleva por título el lema de Mc 1,17: “*Vengan detrás de mí y les haré pescadores de hombres*”. Ha sido publicada en su lengua original italiana dentro de la colección de Biblioteca de Ciencias Religiosas N° 162 de la Universidad Pontificia Salesiana (UPS) el año 2000. Correo electrónico perongp@gmail.com

exclusively the narrations of the empty sepulcher and the announcements of the resurrection of Jesus.

KEY WORDS:

Μνεμιον, αρωματα, σωμα, αγγελος, φοβειν, εκθαμβεισθαι, απαγγελλειν, οθονια, σουδαριον, μαθηται, απιστειν.

INTRODUCCIÓN

Las veces que Jesús ha hablado de su pasión y muerte ha concluido siempre con el anuncio de la resurrección (cf. Mc 8,31; 9,9-31; 10,33-34; Mt 16,21; 17,9.22-23; Lc 9,21-22; 18,31-33).

La *resurrección*, como meta final de los acontecimientos pascuales, es el juicio de Dios que cambia completamente las decisiones de los hombres. Dios ha resucitado aquel Jesús a quien los hombres, tomándolo como pretexto, habían crucificado (Hch 2,32-36; 3,13-15; 4,8-10; 5,29-31). Todo el N. T., en el amplio material literario que conservamos, habla de la pasión, muerte y resurrección de Jesús, y afirma que su resurrección es un hecho real, concreto, que ha sucedido y ha sido testimoniado; no es un símbolo o una simple esperanza. Jesús no está vivo como vive un mensaje, o como vive un maestro en la mente y en el corazón de sus discípulos.

La *resurrección* de Jesús, afirman los textos del N.T., es real, no es un regreso a la vida de antes. Ella se diferencia de las tres *resucitaciones* que Jesús obró y han sido presentadas por los evangelios: la *hija de Jairo* (cf. Mc 5,40-42; Mt 9,23-25; Lc 8,53-55), el *hijo de la viuda de Naím* (cf. Lc 7,13-17) y *Lázaro* (cf. Jn 11,43-44). Con su *resurrección* Jesús se ha proyectado hacia el *ἔσχατον*, no ha regresado a la vida anterior. Con ella Jesús ha entrado en la gloria del Padre.

El N.T. nos brinda un abundante y variado material acerca de la resurrección que recogemos en cuatro apartados:

1. Las *fórmulas kerigmáticas* de los Hechos de los Apóstoles;
2. Las *confesiones* cortas y largas en las Cartas de Pablo;
3. Los *himnos cristológicos* presentes en la literatura paulina, petrina y en la Carta a los Hebreos;
4. Las *narraciones del sepulcro vacío*, de los *anuncios de la resurrección* y de las *crisofanías* que completan las narraciones de la pasión, muerte y sepultura de Jesús en los evangelios.

Veámoslas brevemente:

1. Las *fórmulas kerigmáticas* propias de los Discursos de los Hechos de los Apóstoles nos dicen que la resurrección no es accidental en la trayectoria de la vida de Jesús. Junto con su pasión-muerte y sepultura ella define y exalta su persona. Su vida fue fecunda gracias a la unción del Espíritu Santo. Dios estuvo con Él y lo constituyó *juez escatológico*. Su nombre, ahora invocado, es eficaz. Él borra los pecados y es el *salvador de todos*. A los oyentes Pedro y Pablo piden sobre todo el arrepentimiento y la fe. Las *fórmulas kerigmáticas* están incluidas en seis textos:

a) *Discurso de Pedro en Pentecostés* (Hch 2,1-40 [cf. vv 22-25.29-33.36]).

b) *Discurso de Pedro luego de la curación del paralítico* (Hch 3,1-26 [cf. vv 13-16.17-20.26]).

c) *Primer discurso de Pedro delante del Sanedrín* (Hch 4,1-22 [cf. vv 8-12]).

d) *Segundo discurso de Pedro delante del Sanedrín* (Hch 5,29-42 [cf. vv 29-32]).

e) *Discurso de Pedro en casa de Cornelio* (Hch 10,1-48 [cf. vv 34-42]).

f) *Discurso de Pablo en Antioquía de Pisidia* (Hch 13,13-52 [vv 26-31. 32-41]).

2. Las *confesiones* en las Cartas de Pablo que nos permiten penetrar en los comienzos de la fe cristiana y de su formulación en el seno de la Iglesia primitiva. Las *confesiones* expresan el camino de una experiencia nueva que se fue plasmando en el vocabulario de la Iglesia y se han hecho vivas en la catequesis y en la liturgia.

Las dividimos en tres grupos:

a) *Confesiones sencillas* apenas indicadas en las cartas. Tienen como tema: Κύριος Ἰησοῦς; Flp 2,11; Rom 10,8b-9; 1Cor 12,3.

b) *Confesiones cortas* que se encuentran diluidas en el *kérigma*, en la *didaché*, en la *liturgia* y en la *apologética*, presentes en las Cartas. Tienen a Dios como autor de la resurrección de Jesús y por eso están expresadas con verbos en forma activa (ἐγείρειν), que describen a Dios como *sujeto explícito*; o en forma pasiva (ἐγείρεσθαι), que presentan a Dios como *sujeto implícito*.

De ellas: - Doce tienen el verbo ἐγείρειν (cf. Rom 4,24; 8,11.bis; 10,9; 1Cor 6,14; 15,15.bis; 2Cor 4,14; Gal 1,1; Ef 1,20; Col 2,12; 1Tes 1,10).

- Trece tienen el verbo ἐγείρεσθαι (cf. Rom 4,25; 6,4.9; 7,4; 8,34; 1Cor 15, 4.12.13.14.16.17.20; 2Cor 5,15).

c) *Confesiones largas* presentes en tres cartas de Pablo (cf. 1Tes 1,10; Rom 1,1-5; 1Cor 15,1-11).

3. Los *himnos cristológicos* asumidos y reelaborados en la literatura paulina, petrina y en la Carta a los Hebreos. En ellos unas veces la resurrección

de Jesús se encuentra unida a su pasión y muerte a través de una *fórmula kerigmática*; otras veces se sigue el esquema del *abajamiento-exaltación*; y otras todavía une la condición de *Cristo resucitado* a su función de *cabeza de la Iglesia*. Entre los himnos mencionamos: Flp 2,6-11; Col 1,15-20; Ef 1,20-22; 1Tim 3,16; 1Pe 3,18-22; Heb 1,3-4.

Mediante las *fórmulas kerigmáticas* de los discursos, las *confesiones* y los *himnos* podemos hacernos una idea de la predicación (*kérigma*), la catequesis (*didajé*), y la celebración de la fe de la comunidad cristiana primitiva (*liturgia*) basada en el hecho de la resurrección.

En todos ellos aparece como prioritaria la intervención de Dios que se manifiesta como fundamento de la predicación, del culto, del apostolado y de la vida cristiana en general. El núcleo kerigmático-catequístico-celebrativo de todos ellos es: *Jesús murió y se apareció o fue resucitado*.

4. Las *narraciones* del sepulcro vacío, del anuncio de la resurrección y de las cristofanías en los cuatro Evangelios:

a. El N. T. no es solamente *kérigma*, es también *historia*.¹ En los evangelios, sobre todo, *kérigma* e *historia*, *anuncio* y *narración*, se combinan de un modo inseparable. Los evangelios *anuncian narrando* y *narran anunciando*.

El Concilio Vaticano II en la “*Dei Verbum*” hablando de la *Divina Revelación* como *Palabra de Dios “en la Historia y a través de la Historia”* invitaba a profundizar una *teología más histórica* y por consiguiente *más narrativa*.²

El paso de la Historia a la narración es corto, como dice el principio fundamental de la filosofía de la historia: *La Historia ofrece narraciones*.³ En otros términos podemos decir que la *narración* es el lenguaje que corresponde a la Historia.

El *lenguaje narrativo* en los cuatro evangelios es fundamental y determinante. La “*apología de la narración*” encuentra en los evangelios un fiel aliado. Estos presentan una *imagen de Jesús* según una *fórmula de testimonio* en la que se afirma que: *Jesús comenzó anunciando el Reino de Dios; organizó a su alrededor una comunidad de fe que aceptaba su persona y su propuesta; habló con autoridad y demostró con los signos el poder que Dios le había concedido; reveló el rostro misericordioso de Dios en su acercamiento a los*

¹ La posición de R. Bultmann, según el cual el testimonio de los Evangelios y de todo el N.T. se reduciría a la propuesta de un *kérigma*, o de un conjunto de anuncios puntuales sin algunas referencias a la historia, ya ha sido superada. Cf. KÄSEMANN, *Il problema del Gesù storico*: SAGGI ESEGETICI (Casale 1985) pp 30-57.

² Cf. D.V. 17.

³ DANTO A. C., *Filosofia analitica della storia* (Bologna 1971) p. 153.

pobres y marginados; demostró sabiduría en sus discursos y claridad en las controversias con las autoridades políticas y religiosas; impuso una nueva conducta ética a los que lo siguieron; terminó su vida en la cruz.

b. Los Doce y los demás discípulos y discípulas fueron transformados por esta palabra y por la vida del Señor. Las simples *fórmulas kerigmáticas* de los discursos, las *confesiones* y los *himnos* no fueron más suficientes para llenar su sed de conocer a Jesús. Se hizo necesario el *componente narrativo* que fuera presentando la *vida*, las palabras y las obras de Jesús y sobre todo la culminación de su existencia con la pasión, muerte, sepultura y resurrección.

Entre la Cruz (*pasión, muerte y sepultura de Jesús*) y Pentecostés se dio un Acontecimiento que fue reflexionado por la comunidad. Los primeros cristianos concentraron su atención entre los inicios de la predicación de Jesús, el cumplimiento de su vida y su presencia en medio de la comunidad luego de su pasión, muerte y sepultura. La *trama narrativa* de los evangelios, construida con un estilo sencillo, presenta las relaciones directas entre Jesús y los diversos personajes que lo fueron encontrando en una proyección espacio-temporal anterior y posterior a la Pascua.

c. A la luz de estos datos nos limitaremos a dividir nuestro estudio en tres partes que nos ayuden a leer las *narraciones evangélicas que hablan de la resurrección de Jesús*.

a) En la *primera parte* hemos presentado el descubrimiento del sepulcro vacío y los anuncios de la resurrección de Jesús: (cf. Mc 16,1-8; Mt 28,1-8; Lc 24,1-11; Jn 20,1-2); (cf. Lc 24,12; Jn 20,3-10).⁴

a) En la *segunda parte* de nuestro estudio nos hemos dedicado a las primeras narraciones de las *Cristofanías*:

1. A las *mujeres* en Jerusalén (cf. Mc 16,9-11; Mt 28,9-10; Jn 20,11-18);
2. A *Pedro* y a los *discípulos* en Emaús (cf. Mc 16,12-13; Lc 24,13-35);⁵

b) En la *tercera parte* de nuestro estudio presentaremos las últimas narraciones de las *Cristofanías*:

1. A los *discípulos* y a Tomás en Jerusalén (cf. Lc 24,36-43; Jn 20,19-29);
2. A los *discípulos* en Galilea (cf. Jn 21,1-14);
3. A los *discípulos* con el encargo de la Misión Universal (cf. Mc 16,14-20; Mt 28,16-20; Lc 24,44-53).

De cada narración ofreceremos brevemente el *contexto literario* en el que se encuentra el texto seleccionado, haremos un *análisis* detallado del mismo texto, estudiando y confrontando las características comunes y los elementos

⁴ Cf. ITER Revista de Teología, Año XXVI, n° 67, (Caracas 2015) pp 7-80.

⁵ Cf. ITER Revista de Teología, Año XXVI, n° 68, (Caracas 2015) pp 7-72.

propios de cada narración, y profundizaremos las *líneas teológicas* presentes en ellas.

CAP. 5º

Jesús resucitado se aparece a los diez discípulos y a Tomás

(Lc 24,36-43; Jn 20,19-23.24-29)

1. El Contexto:

El Evangelio de Lc coloca la aparición de Jesús resucitado a los discípulos en el contexto de las primeras apariciones a los discípulos de Emaús (cf. Lc 24,13-33.35) y a Pedro (cf. Lc 24,34). El Evangelio de Jn presenta la aparición de Jesús resucitado a los discípulos (cf. Jn 20,19-29) en el contexto de la narración de la aparición a María Magdalena (cf. Jn 20,11-18).

2. Los textos:

En estos textos se narran las apariciones del Señor resucitado a los discípulos en Jerusalén (Lc 24, 36-43; Jn 20,19-23.24-29).

Lc 24,36-43	Jn 20,19-23.24-29
	v 19 Οὔσης οὖν ὀψίας τῆ ἡμέρα τῆ μιᾶ σαββάτων
	καὶ τῶν θυρῶν κεκλεισμένων ὅπου ἦσαν οἱ μαθηταὶ ⁶
	διὰ τὸν φόβον τῶν Ἰουδαίων,
v 36 Ταῦτα δὲ αὐτῶν λαλούντων αὐτὸς ἔστη ἐν μέσῳ αὐτῶν	ἦλθεν ὁ Ἰησοῦς καὶ ἔστη εἰς τὸ μέσον
καὶ λέγει αὐτοῖς· Εἰρήνη ὑμῖν. ⁷	καὶ λέγει αὐτοῖς· Εἰρήνη ὑμῖν.
v 37 πτοηθέντες δὲ καὶ ἔμφοβοι γινόμενοι	
ἐδόκουν πνεῦμα θεαρεῖν.	
v 38 καὶ εἶπεν αὐτοῖς· Τί τεταραγμένοι ἐστέ	
καὶ διὰ τί διαλογισμοὶ ἀναβαίνουσιν ἐν τῇ καρδίᾳ ὑμῶν;	

⁶ Tienen el texto los códigos κ*, A, B, D, W, y otros pocos minúsculos. Añaden συναρημενοι los códigos κ², Θ, muchos minúsculos y versiones. Por la importancia y la antigüedad de los códigos, mantenemos el texto. Cf. NESTLE, *Novum Testamentum* p 316.

⁷ El texto es igual a Jn 20,19.26. Tienen este texto P⁷⁵, κ, A, B, L, Δ, J, Y, y muchísimos minúsculos. Las otras ampliaciones son posteriores. Cf. METZGER, *Commentary* p 186.

ν 39 ἴδετε τὰς χεῖράς μου καὶ τοὺς πόδας μου ὅτι ἐγὼ εἰμι αὐτός·	
ψηλαφήσατέ με καὶ ἴδετε ὅτι πνεῦμα σάρκα καὶ ὀστέα οὐκ ἔχει	
καθὼς ἐμὲ θεωρεῖτε ἔχοντα.	
ν 40 καὶ τοῦτο εἰπὼν ἔδειξεν αὐτοῖς τὰς χεῖρας καὶ τοὺς πόδας. ⁸	ν 20 καὶ τοῦτο εἰπὼν ἔδειξεν τὰς χεῖρας καὶ τὴν πλευρὰν αὐτοῖς
ν 41 ἔτι δὲ ἀπιστούντων αὐτῶν ἀπὸ τῆς χαρᾶς καὶ θαυμαζόντων	ἐχάρησαν οὖν οἱ μαθηταὶ ἰδόντες τὸν κύριον.
εἶπεν αὐτοῖς· Ἔχετε τι βρώσιμον ἐνθάδε;	
ν 42 οἱ δὲ ἐπέδωκαν αὐτῷ ἰχθύος ὀπτοῦ μέρος. ⁹	
ν 43 καὶ λαβὼν ἐνώπιον αὐτῶν ἔφαγεν.	
	ν 21 εἶπεν οὖν αὐτοῖς [ὁ Ἰησοῦς] πάλιν·
	Εἰρήνη ὑμῖν· καθὼς ἀπέσταλκέν με ὁ πατήρ,
	καὶ γὰρ πέμπω ὑμᾶς.
	ν 22 καὶ τοῦτο εἰπὼν ἐνεφύσησεν καὶ λέγει αὐτοῖς·
	Λάβετε πνεῦμα ἅγιον·
	ν 23 ἂν τινων ἀφῆτε τὰς ἁμαρτίας ἀφένονται ¹⁰ αὐτοῖς,
	ἂν τινων κρατῆτε κεκράτηνται.
	ν 24 Θωμᾶς δὲ εἰς τῶν δώδεκα, ὁ λεγόμενος Δίδυμος,
	οὐκ ἦν μετ' αὐτῶν ὅτε ἦλθεν Ἰησοῦς
	ν 25 ἔλεγον οὖν αὐτῷ οἱ ἄλλοι μαθηταί· ἑωράκαμεν τὸν κύριον,
	ὁ δὲ εἶπεν αὐτοῖς·
	Ἐὰν μὴ ἴδω ἐν ταῖς χερσὶν αὐτοῦ τὸν τύπον τῶν ἥλων
	καὶ βάλω τὸν δάκτυλόν μου εἰς τὸν τύπον τῶν ἥλων
	καὶ βάλω μου τὴν χεῖρα εἰς τὴν πλευρὰν αὐτοῦ,
	οὐ μὴ πιστεύσω.
	ν 26 Καὶ μεθ' ἡμέρας ὀκτὼ πάλιν ἦσαν

⁸ El v. 40 está incluido en el texto por P⁷⁴, κ, A, B, L, W, D, J, Y. y muchos minúsculos. Cf. METZGER, *Commentary* p 187.

⁹ Tienen el término μέρος P⁷⁵, κ, A, B, D, L, y algunos minúsculos más. Las ampliaciones parecen posteriores. Cf. METZGER, *Commentary* pp 177-178.

¹⁰ Tienen el texto κ², A, D, muchos minúsculos y algunos padres de la Iglesia. El presente αφιενται y el futuro αφεθησεται parecen ser añadiduras posteriores. Cf. METZGER, *Commentary* p 255.

	ἔσω οἱ μαθηταὶ καὶ Θωμᾶς μετ' αὐτῶν.
	ἔρχεται ὁ Ἰησοῦς τῶν θύρων κεκλεισμένων καὶ ἔστη εἰς τὸ μέσον καὶ εἶπεν· Εἰρήνη ὑμῖν.
	v 27 εἶτα λέγει τῷ Θωμᾷ· Φέρε τὸν δάκτυλόν σου ᾧδε καὶ ἴδε τὰς χεῖράς μου
	καὶ φέρε τὴν χεῖρά σου καὶ βάλε εἰς τὴν πλευράν μου,
	καὶ μὴ γίνου ἄπιστος ἀλλὰ πιστός
	v 28 ἀπεκρίθη Θωμᾶς καὶ εἶπεν αὐτῷ· ὁ κύριός μου καὶ ὁ θεός μου.
	v 29 λέγει αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς· "Ὅτι εἰώρακάς με πεπίστευκας·
	μακάριοι οἱ μὴ ἰδόντες καὶ πιστεύσαντες
	v 19 Al anochecer de aquel día, el primero de la semana,
	estaban los discípulos en una casa con las puertas atrancadas
v 36 Mientras hablaban	por miedo a los Jefes Judíos.
se presentó Jesús en medio	Entró Jesús, se puso en medio
y les dijo: "¡Paz a vosotros!"	y les dijo: "¡Paz a vosotros!"
v 37 Se asustaron y despavoridos pensaban ver un fantasma	
v 38 El les dijo: "¿Por qué estáis asustados?"	
¿Por qué os vienen esas dudas en el corazón?	
v 39 ¡Mirad mis manos y mis pies: Soy yo en persona!	
¡Palpadme, mirad!, un fantasma no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo".	
v 40 Dicho esto les mostró las manos y los pies.	v 20 Dicho esto les enseñó las manos y el costado.
v 41 Como todavía no acababan de creer de pura alegría y no salían de su asombro, les dijo:	
"¿Tenéis algo que comer?"	
v 42 Le ofrecieron un trozo de pescado asado;	
v 43 él lo tomó y comió delante de ellos.	

	v 21 Jesús repitió: “¡Paz a vosotros! <i>Como el Padre me ha enviado os envío yo también</i> ”.
	v 22 A continuación sopló sobre ellos y les dijo: “ <i>Recibid Espíritu Santo:</i> v 23 <i>A quienes les perdonéis los pecados, les quedarán perdonados; a quienes se los retengáis, les quedarán retenidos.</i> ”
	v 24 Tomás, uno de los Doce, a quien llamaban el Mellizo no estaban con ellos cuando se presentó Jesús.
	v 25 Los otros discípulos le decían: “¡Hemos visto al Señor!” Pero él les contestó: “ <i>Si no veo en las manos la señal de los clavos;</i> <i>y no pongo el dedo en el hueco de los clavos</i> <i>y no toco con la mano el costado, no lo creo.</i> ”
	v 26 Ocho días después los discípulos estaban otra vez en casa, y Tomás con ellos. Estando atrancadas las puertas, llegó Jesús, se puso en medio y dijo: “¡Paz a vosotros!”
	v 27 Luego dijo a Tomás: “ <i>Aquí están mis manos, acerca el dedo; trae la mano y pálpame el costado.</i> <i>¡No seas desconfiado, ten fe!</i> ”
	v 28 Le contestó Tomás: “¡Señor mío y Dios mío!”
	v 29 Jesús le dijo: “¿Porque me has visto tienes fe? Dichosos los que tienen fe sin haber visto.”

3. Análisis de los textos:

a. Lc 24,36-43

1. Introducción

Lucas afirma que la comunidad primitiva está formada por los Once y por los demás que están con ellos (cf. 24,9.33):

24,9 οἱ Ἐνδεκά και παντες οἱ λοιποι (*Los Once y todos los demás*).

29,33 οἱ Ἐνδεκά και οἱ συν αυτοις (*Los Once y los que estaban con ellos*).

En el estudio anterior hemos visto las reacciones incrédulas de la comunidad ante la información que dan los discípulos de Emaús y la aparición a Pedro.

El comienzo de este texto está marcado por la aparición de Jesús a la Comunidad (cf. 24,36).

Dividimos la perícopa en dos momentos:

1) La situación inicial está caracterizada por la aparición de Jesús y por el miedo y la confusión causados en la comunidad (cf. Lc 24,36-37);

2) La intervención de Jesús para tratar de convencer a los discípulos de su identidad y realidad (cf. Lc 24,38-43). A diferencia de la aparición de Emaús, en la que Jesús se revela al final, en esta aparición Él se manifiesta desde un comienzo.

2. La aparición de Jesús (Lc 24,36-37).

· El v. 36 Ταῦτα δὲ αὐτῶν λαλοῦντων αὐτὸς ἔστη ἐν μέσῳ αὐτῶν καὶ λέγει αὐτοῖς: Εἰρήνη ὑμῖν (*Mientras hablaban se presentó Jesús en medio y les dijo: "¡Paz a vosotros!"*) describe de una manera muy sencilla la aparición de Jesús. Los dos discípulos que regresan de Emaús están todavía hablando de su experiencia (Ταυτα δε αυτων λαλουντων) cuando Jesús se manifiesta a la comunidad.

En Lc 24,15 Jesús apareció por última vez como sujeto explícito. Sigue luego un largo silencio. La comunidad ha oído mucho de Él (cf. Lc 24,35) y ahora el Resucitado está entre ellos. De la misma manera se hablará de su partida en Lc 24,51:

24,15: αὐτος Ἰησους εγγισας συνεπορευετο αυτοις (*Jesús en persona se les acercó y se puso a caminar junto a ellos*).

24,36: εστη εν μεσω αυτων (*Se presentó en medio de ellos*).

24,51: διεστη απ' αυτων (*Se separó de ellos*).

Jesús se dirige a ellos con el saludo de costumbre: Ειρηνη υμιν (cf. 10,5):

10,5 εις ην δ' αν εισελθητε οικιαν, πρωτον λεγετε· Ειρηνη τω οικω τουτω
(*Cuando entréis en una casa, lo primero saludad: “¡Paz a esta casa!”*)

24,36 Ταυτα δε αυτων λαλουντων αυτος εστη εν μεσω αυτων και λεγει αυτοις·
Ειρηνη υμιν (*Mientras hablaban se presentó Jesús en medio de ellos
y les dijo: “¡Paz a vosotros!”*)

Lc muestra un interés especial por el tema de la paz (ειρηνη).¹¹ En el nacimiento de Jesús los ángeles anunciaron la paz (Lc 2,14). Al final del evangelio Jesús mismo otorga la paz (Lc 24,36). La paz anunciada y deseada, aparece como una gran *inclusión* en todo el evangelio:

2,14: δοξα εν υψιστοις θεω και επι γης ειρηνη εν ανθρωποις ευδοκιας (“*Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad*”).

24,36 Ταυτα δε αυτων λαλουντων αυτος εστη εν μεσω αυτων και λεγει αυτοις·
Ειρηνη υμιν (*Mientras hablaban se presentó Jesús en medio de ellos
y les dijo: “¡Paz a vosotros!”*)

· El v. 37 προηθέντες δὲ καὶ ἔμφοβοι γενόμενοι ἐδόκουν πνεῦμα θεωρεῖν (*Se asustaron y despavoridos pensaban ver un espectro*) hace ver que, no obstante toda la preparación, la comunidad reacciona con temor y confusión ante la presencia del Señor. El verbo προεισθαί (*espantarse, asustarse*) es propio de Lc (cf. Lc 21,9).¹² El adjetivo εμφοβος pertenece a Lc (cf. Lc 24,5) y es referido también a las mujeres ante el sepulcro).¹³ Los discípulos no están convencidos de que se trate realmente de Jesús, sino que piensan en un espectro (πνευμα). Este término está presente solamente en Lc 24,37.39, pero tiene una variante, *fantasma* (φαντασμα), presente solamente en Mc 6,49 y Mt 14,26.

3. Jesús prueba su identidad y realidad (24,38-43).

Dividimos el texto en tres partes: a) Jesús pregunta a los discípulos acerca de su confusión (v. 38); b) los exhorta a mirar y tocar (vv. 39-40); c) come delante de ellos (vv. 41-43).

a. Jesús pregunta acerca de la confusión de los discípulos (v. 38)

· Con el v. 38 καὶ εἶπεν αὐτοῖς· Τί τεταραγμένοι ἐστέ καὶ διὰ τί διαλογισμοὶ ἀναβαίνουσιν ἐν τῇ καρδίᾳ ὑμῶν; (*El les dijo: “¿Por qué estáis asustados? ¿Por qué os vienen esas dudas en el corazón?”*) Jesús pregunta a los discípulos por qué están agitados y dudosos. El verbo ταρασσειν indica una situación de fuerte

¹¹ Cf. Mc 1 / Mt 4 / Lc 13 / Jn 6 / Hch 7.

¹² Cf. Mc 0 / Mt 0 / Lc 2 / Jn 0 / Hch 0.

¹³ Cf. Mc 0 / Mt 0 / Lc 2 / Jn 0 / Hch 2.

agitación y susto y es bastante común en el N.T.¹⁴ El participio perfecto pasivo τεταραγμενοι unido a éste indica un estado prolongado, del cual difícilmente se logra salir. El término διαλογισμος que significa *consideración, duda* es típico también de Lc.¹⁵ Está en conexión con el *corazón* (cf. Lc 2,35; 5,22; 9,47; 24,38) y manifiesta una actitud de escepticismo con respecto a Jesús (cf. Lc 2,35; 5,22; 6,8; 24,38). En el texto la duda de los discípulos se refiere a la realidad de la presencia de Jesús y al mismo tiempo a la realidad de su resurrección.

b. *Jesús invita a los discípulos a mirarlo y a tocarlo* (vv. 39-40)

· El v. 39 ἴδετε τὰς χεῖράς μου καὶ τοὺς πόδας μου ὅτι ἐγώ εἰμι αὐτός· ψηλαφήσατέ με καὶ ἴδετε ὅτι πνεῦμα σάρκα καὶ ὀστέα οὐκ ἔχει καθὼς ἐμὲ θεωρεῖτε ἔχοντα. (“*¡Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona! ¡Palpadme, mirad!, un fantasma no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo*”) presenta a Jesús que muestra sus manos y sus pies a los discípulos y los invita a mirar y a tocar. Las manos y los pies son evidentemente los de Jesús crucificado pues revelan su identidad. Jn 20,20.27 refiere el mismo tema:

Jn 20,20: καὶ τοῦτο εἰπὼν εδείξεν τὰς χεῖρας καὶ τὴν πλευρὰν αὐτοῖς (*Dicho esto les enseñó las manos y el costado*).

Jn 20,27: εἶτα λέγει τῷ Θωμᾷ: Φέρε τὸν δακτύλον σου ὧδε καὶ ἴδε τὰς χεῖρας μου καὶ φέρε τὴν χεῖρα σου καὶ βάλε εἰς τὴν πλευρὰν μου (*Luego dijo a Tomás: “¡Aquí están mis manos, acerca tu dedo; trae la mano y pálpame el costado!”*)

Lc 24,39: ἴδετε τὰς χεῖρας μου καὶ τοὺς πόδας μου ὅτι ἐγώ εἰμι αὐτός· ψηλαφήσατέ με καὶ ἴδετε ὅτι πνεῦμα σάρκα καὶ ὀστέα οὐκ ἔχει καθὼς ἐμὲ θεωρεῖτε ἔχοντα. (“*¡Mirad mis manos y mis pies! ¡Soy yo en persona! ¡Palpadme, mirad! Un fantasma no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo*”).

En Lc 24,39 Jesús quiere convencer a los discípulos acerca de su identidad y realidad, por el hecho de que él mismo está presente entre ellos, no como un fantasma, sino con toda su consistencia personal y real:

Lc 24,39a: ἴδετε... ὅτι ἐγώ εἰμι αὐτός (“*¡Ved... que soy yo en persona!*”)

Lc 24,39b: ἴδετε ὅτι πνεῦμα σάρκα καὶ ὀστέα οὐκ ἔχει καθὼς ἐμὲ (“*¡Ved que un fantasma no tiene carne ni huesos como tengo yo!*”).

Con el imperativo aoristo (ἴδετε) Jesús quiere convencer a los discípulos de su identidad y realidad. El verbo ψηλαφᾶν (*examinar, investigar, palpar, tocar*) es típicamente lucano.¹⁶ Los discípulos que no logran creer con sus

¹⁴ Cf. Mc 1 / Mt 2 / Lc 2 / Jn 6 / Hch 3.

¹⁵ Cf. Mc 1 / Mt 1 / Lc 6 / Jn 0 / Hch 0.

¹⁶ Cf. Mc 0 / Mt 0 / Lc 1 / Jn 0 / Hch 1.

propios ojos están invitados a tocar con sus propias manos. Las palabras de Jesús están orientadas a ayudar a sus discípulos a superar las dudas y a reconocerlo concretamente como resucitado.

· En el v. 40 καὶ τοῦτο εἰπὼν ἔδειξεν αὐτοῖς τὰς χεῖρας καὶ τοὺς πόδας (*Dicho esto les mostró las manos y los pies*) nos informa que primero Jesús habla de sus manos y de sus pies y luego los muestra expresamente para que los discípulos comprueben que lo que les había dicho correspondía a verdad. El aoristo εἔδειξεν describe la iniciativa de Jesús de mostrar, y hacer que los discípulos constaten sus manos y sus pies.

c. *Jesús come delante de ellos* (vv. 41-43)

· Con el v. 41 ἔτι δὲ ἀπιστούντων αὐτῶν ἀπὸ τῆς χαρᾶς καὶ θαυμαζόντων εἶπεν αὐτοῖς: Ἐχετε τι βρώσιμον ἐνθάδε; (*Como todavía no acababan de creer de pura alegría y no salían de su asombro, les dijo: “¿Tenéis aquí algo que comer?”*) se demuestra que el escepticismo y la incredulidad de los discípulos no han sido todavía superados. Su estado de ánimo está confundido. Se repite la reacción que habían manifestado ante el anuncio de las mujeres (cf. Lc 24,11):

24,11 καὶ εφανερωσαν ἐνωπιον αὐτῶν ὡσεὶ ληρὸς τὰ ρεματὰ ταῦτα, καὶ ἠπιστοῦν αὐταῖς (*Pero ellos lo tomaron por un delirio y se negaban a creerlas*).

24,41 ἐτι δὲ ἀπιστούντων αὐτῶν ἀπὸ τῆς χαρᾶς καὶ θαυμαζόντων εἶπεν αὐτοῖς: Ἐχετε τι βρώσιμον ἐνθάδε; (*Como todavía no acababan de creer de pura alegría y no salían de su asombro, les dijo: “¿Tenéis aquí algo que comer?”*)

Lc describe el motivo de su incredulidad con la expresión ἀπὸ τῆς χαρᾶς (*de pura alegría, a causa de la alegría*). Por primera vez Lc menciona la alegría de los discípulos por la resurrección de Jesús (cf. Lc 24,52; Mt 28,8.9). Con el verbo θαυμάζειν el evangelista habla de una segunda reacción, el *asombro*. Es el mismo término que utiliza aplicándolo a Pedro luego de haber visto el sepulcro vacío (cf. Lc 24,12):

24,12 Ὁ δὲ Πέτρος ἀναστὰς ἐδραμεν ἐπὶ τὸ μνημεῖον καὶ παρακῦψας βλέπει τὰ ὀθονία μόνα, καὶ ἀπηλθεν πρὸς εαυτὸν θαυμάζων τὸ γεγονός (*Pedro sin embargo, se levantó y fue corriendo al sepulcro. Asomándose vio sólo las vendas por el suelo y se volvió a su casa extrañándose de lo ocurrido*).

24,41 ἐτι δὲ ἀπιστούντων αὐτῶν ἀπὸ τῆς χαρᾶς καὶ θαυμαζόντων εἶπεν αὐτοῖς: Ἐχετε τι βρώσιμον ἐνθάδε; (*Como todavía no acababan de creer de pura alegría y no salían de su asombro, les dijo: “¿Tenéis algo que comer?”*)

Los discípulos no están todavía seguros de la resurrección de Jesús, quien les brinda otra prueba de su realidad pidiéndoles comida: Εχετε τι βρωσιμον ενθαδε; (“¿Tenéis algo que comer aquí?”). El término βρωσιμος es *hápax* en el N.T.¹⁷ Por el contrario el sustantivo βρωσις es más común.¹⁸ El adverbio ενθαδε es típicamente lucano.¹⁹

· Los vv. 42-43 οί δὲ ἐπέδωκαν αὐτῷ ἰχθύος ὀπτοῦ μέρος καὶ λαβῶν ἐνώπιον αὐτῶν ἔφαγεν (*Le ofrecieron un trozo de pescado asado; él lo tomó y comió delante de ellos*) afirman que los discípulos le ofrecen la comida que tenían, un trozo de *pescado asado* (οπτος), término que es *hápax* en el N. T.²⁰ Jesús delante de ellos lo come para demostrarles que está vivo y que no es un fantasma.

La finalidad de este texto es demostrar que los discípulos no creen en seguida a cualquier persona que les cuente algo, sino que enfrentan sus dudas y, luego de haberlo comprobado, llegan concientemente a la afirmación (cf. Lc 24,34) οντος εγερθη ο κυριος και ωφθη Σιμωνι (“¿De veras ha resucitado el Señor y se apareció a Simón!”).

b. Jn 20,19-23.24-29

1. Introducción:

El *contexto* de esta perícopa es dado por las narraciones del sepulcro vacío (cf. Jn 20,1-2.3-10) y por la aparición de Jesús resucitado a María Magdalena para decirle que está vivo y pedirle que anuncie a los discípulos que sube al Padre (cf. Jn 20,11-18). Se nota al mismo tiempo una diferencia ambiental: Jn 20,1-18 está ubicado en un *ambiente abierto* mientras Jn 20,19-23 está ubicado en un *ambiente encerrado*. Podemos observar también una relación entre texto y contexto con respecto a la corporeidad de Jesús: María Magdalena lo quiere retener (cf. Jn 20,17); los discípulos logran observar sus manos y su costado (cf. Jn 20,20); Tomás puede tocar a Jesús y constatar que es el mismo (cf. Jn 20,25.27).

Dividimos el *texto* en dos partes: 1) Jesús se presenta por vez primera ante los discípulos, les transmite el encargo de misión y les dona el Espíritu Santo (cf. 20,19-23); 2) Jesús aparece nuevamente a los discípulos y se manifiesta a Tomás (cf. 20,24-29). El *texto*, en general, presenta una unidad coherente y consistente pero, analizándolo más profundamente, se nota una brusca introducción de la figura de Tomás en la segunda parte de la narración (cf. 20,24-29).

¹⁷ Cf. Mc 0 / Mt 0 / Lc 1 / Jn 0 / Pb 0.

¹⁸ Cf. Mc 0 / Mt 2 / Lc 0 / Jn 4 / Pb 4 / Hb 1.

¹⁹ Cf. Mc 0 / Mt 0 / Lc 1 / Jn 2 / Hch 5.

²⁰ Cf. Mc 0 / Mt 0 / Lc 1 / Jn 0.

2. *Jesús se presenta ante los discípulos, les transmite el encargo de misión y les dona el Espíritu Santo* (20,19-23).

Dividimos la narración en cuatro *momentos*: a. La situación inicial de los discípulos y la venida-saludo de Jesús (v. 19); b. La manifestación de Jesús y la alegría de los discípulos (v.20); c. Nuevo saludo de Jesús y encargo de la misión a los discípulos (v. 21); d. Efusión del Espíritu Santo y conferimiento del poder de perdonar los pecados (vv. 22-23).

a. *La situación inicial de los discípulos y la venida-saludo de Jesús* (v. 19)

· Con el v. **19a** Ούσης οὖν ὀψίας τῆ ἡμέρᾳ ἐκείνῃ τῆ μιᾷ σαββάτων καὶ τῶν θυρῶν κεκλεισμένων ὅπου ἦσαν οἱ μαθηταὶ διὰ τὸν φόβον τῶν Ἰουδαίων (*Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa con las puertas atrancadas por miedo a las autoridades judías*) se quiere establecer con mucha precisión el tiempo de la primera aparición de Jesús resucitado a los discípulos: Ουσης ουν οψιας τη ημερα τη μια σαββατων (*Al anochecer de aquel día, el primero después del sábado*). Los tres detalles temporales constituyen el único enganche con la narración anterior, que habla de la aparición de Jesús a María Magdalena (cf. Jn 20,11-18). La expresión ἡ ἡμέρα τῆ μιᾷ σαββάτων tiene relación con 20,1:

20,1: Τη δε μια των σαββατων Μαρια η Μαγδαληνη ερχεται (*El primer día de la semana fue María Magdalena*).

20,19: Ουσης ουν οψιας τη ημερα τη μια σαββατων (*Al anochecer de aquel día, el primero de la semana*).

Creemos que no hay que excluir una alusión al *ritmo litúrgico* de la asamblea cristiana que se reúne el *primer día* de la semana. El narrador hace notar al mismo tiempo la *hostilidad* de los judíos que condiciona la adhesión de fe en Jesús y se cierne sobre la comunidad primitiva como una continua amenaza (cf. Jn 7,13; 9,22; 12,42; 19,38). Las puertas atrancadas, marcadas con el genitivo absoluto και των θυρων κεκλεισμενων... δια τον φοβον των Ιουδαιων (*Con las puertas atrancadas por miedo a los Jefes Judíos*) son señales del temor que se adueñó de los discípulos ante la ausencia de Jesús.

· Con el v. **19b** ἦλθεν ὁ Ἰησοῦς καὶ ἔστη εἰς τὸ μέσον καὶ λέγει ἀποῖς: Εἰρήνη ὑμῖν. (*Vino Jesús, se puso en medio y les dijo: “¡Paz a vosotros!”*) se expresa la venida de Jesús entre ellos. La describen tres verbos: dos en tiempo aoristo (ἦλθεν y ἔστη) y uno en tiempo presente (λέγει) que describen la inmediatez del hecho. La entrada de Jesús al lugar encerrado donde están los discípulos recuerda la promesa que Jesús les hizo en la Última Cena (cf. Jn 14,18): οὐκ αφησω υμας ορφανους, ερχομαι προς υμας (“*No os dejaré desamparados, volveré a*

vosotros”). La confirmación de esta presencia está marcada por el saludo pascual (14,27; 16,33):

14,27: Ειρηνην αφημι υμιν, ειρηνην την εμην διδωμι υμιν (“*Os dejo la paz, os doy mi paz*”).

16,33: ταυτα λελαληκα υμιν ινα εν εμοι ειρηνην εχητε (“*Os he dicho estas cosas para que, gracias a mí, tengáis paz*”).

Jesús está en medio de sus discípulos como el pastor en medio de sus ovejas (cf. Jn 10,1-15).

b. La manifestación de Jesús y la alegría de los discípulos (v. 20)

· El v. 20a και τοῦτο εἰπὼν ἔδειξεν τὰς χεῖρας καὶ τὴν πλευρὰν αὐτοῦς (*Dicho esto les enseñó las manos y el costado*) indica que el Señor, que está en medio de sus discípulos, es la misma persona que ha sido crucificada, cuyas manos (χειρες) y costado (πλευρα)²¹ han sido traspasados (cf. Jn 19,34) y ellos pueden constatarlo.

· Con el v. 20b ἐχάρησαν οὖν οἱ μαθηταὶ ἰδόντες τὸν κύριον (*Los discípulos se alegraron de ver al Señor*) se cumple la segunda promesa hecha por Jesús a sus discípulos en la Última Cena (cf. 15,11; 16,20.22):

15,11: Ταυτα λελαληκα υμιν ινα η χαρα η εμη εν υμιν η και η χαρα υμων πληρωθη (“*Os he dicho esto para que compartáis mi alegría y así vuestra alegría sea total*”).

16,20: αμην αμην λεγω υμιν οτι κλαυσετε και θρηνησετε υμεις ο δε κοσμος χαρησεται· υμεις λυπηθησεσθε, αλλ’η λυπη υμων εις χαραν γενησεται (“*Pues sí, os aseguro que vosotros lloraréis y os lamentaréis, mientras el mundo estará alegre; vosotros estaréis tristes, pero vuestra pena acabará en alegría*”).

16,22: και υμεις ουν νυν μεν λυπην εχετε· παλιν δε οφομαι υμας και χαρησεται υμων η καρδια και την χαρον υμων ουδεις αιρει αφ’υμων (“*Por eso ahora también vosotros estáis tristes, pero cuando volváis a verme os alegraréis, y esa alegría vuestra no os la quitará nadie*”).

Los discípulos ahora pueden ver no a Jesús crucificado sino al Señor resucitado, aquel que el mundo incrédulo no está en capacidad ni de ver ni de conocer (cf. Jn 14,19; 16,16-17).

c. Nuevo saludo de Jesús y encargo de la misión a los discípulos (v. 21)

· Con el v. 21 εἶπεν οὖν αὐτοῦς [ὁ Ἰησοῦς] πάλιν· Εἰρήνη ὑμῖν· καθὼς ἀπέσταλκέν με ὁ πατήρ, καὶ γὰρ πέμπω ὑμᾶς (*Jesús repitió: “¡Paz a vosotros! Como*

²¹ El sustantivo πλευρα es típicamente joánico (Mc 0 / Mt 0 / Lc 0 / Jn 4 / Hch 1).

el Padre me ha enviado os envío yo también”) Jesús en primer lugar repite el saludo de paz. Luego, colocándose en medio de sus discípulos, les da el encargo de la misión. La expresión *καθως απεστολκεν με ο πατηρ καγω πεμπω υμας* (*como el Padre me ha enviado así os envío yo a vosotros*) indica que la misión de los discípulos tiene su fundamento y modelo en la misión que Jesús recibió del Padre. Jesús en efecto se autodefine como aquel a quien el Padre envió. El verbo *αποστελλειν* está presente 28 veces en Jn.²² De ellas, en 14 veces se habla de la misión de Jesús. La fórmula verbal del perfecto *απεστολκεν* expresa el aspecto cumplido con efecto permanente o continuo del envío de Jesús por parte del Padre. El verbo *πεμπειν* es un verbo típicamente joaneó²³ y en 28 veces sobre 32 se refiere a Jesús enviado por el Padre. Ahora su misión cumplida se prolonga en la misión de los discípulos: *καγω πεμπω υμας*. En base al principio del *shaliah* (cf. Jn 13,16b.20), el que es enviado hace eficazmente presente la autoridad de quien lo ha enviado. Todo esto está contenido en la expresión *καθως απεστολκεν με ο πατηρ καγω πεμπω υμας*, estableciéndose así la cadena del envío: el Padre – el Hijo – los discípulos.

d. *Efusión del Espíritu Santo y conferimiento del poder de perdonar los pecados* (vv. 22-23).

· Con el v. 22 *καὶ τοῦτο εἰπὼν ἐνεφύσησεν καὶ λέγει αὐτοῖς: Λάβετε πνεῦμα ἅγιον:* (*A continuación soplo sobre ellos y les dijo: “Recibid Espíritu Santo”*) Jesús efectúa un gesto simbólico que dice relación con el Espíritu Santo entendido como *soplo de vida*. El verbo *εμφυσῶ* es *hápax* en todo el N.T.²⁴ En el A. T. en la traducción griega el verbo está conectado en 3 casos con el soplo de vida (cf. Gn 2,7; Sab 15,11; Ez 37,9) que se remonta a la acción de Dios creador.

En Jn 20,22 el valor simbólico del gesto de Jesús de soplar sobre los discípulos está explicitado por las palabras que les dirige: *λαβετε πνευμα αγιον*. Con este gesto, Jesús transmite a los discípulos el Espíritu Santo y los habilita para su misión de *enviados*. De esta manera se realiza la promesa de Jesús relacionada con el Paráclito, el Espíritu Santo que el Padre enviará en su nombre (cf. Jn 14,26).

· Con el v. 23 *ἂν τινων ἀφῆτε τὰς ἁμαρτίας ἀφέωνται αὐτοῖς, ἂν τινων κρατῆτε κεκράτηνται* (*“A quienes les perdonéis los pecados, les quedarán perdonados; a quienes se los retengáis, les quedarán retenidos”*) se habla del perdón de los pecados como la tercera característica producida por el don del Espíritu Santo. Estas son las últimas palabras que Jesús resucitado dirige a todos los discípulos

²² Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 77.

²³ Cf. Mc 1 / Mt 4 / Lc 10 / Jn 32 / Hch 11.

²⁴ Cf. Mc 0 / Mt 0 / Lc 0 / Jn 1 / Hch 0.

en este primer encuentro pascual. El Espíritu, que había bajado sobre Jesús desde el momento de su bautismo y había permanecido en Él, haciendo de Él el *cordero de Dios que quita el pecado del mundo* (cf. Jn 1,29.33-34), ahora es dado a los discípulos por parte de quien lo posee en plenitud. La conexión entre el Espíritu Santo y la remisión de los pecados, sugerida por Jn en 1,29.33-34 es confirmada por los profetas: Ez 36,25-27 (el Espíritu es dado por Dios para purificar al pueblo de sus pecados) y Zac 13,1 que ve en el agua que brota del Templo (cf. Ez 47,1-12) una fuente que purificará el pecado de los habitantes de Jerusalén. Ahora Jesús comunica a los discípulos, que lo reconocen como Señor, el Espíritu creador que da la vida nueva, santifica para la misión y purifica de los pecados.

La presencia del Espíritu Santo es descrita en el texto por una sentencia de *estilo jurídico*. El léxico de este texto no es común en Jn: el sustantivo *αμαρτια* aparece solamente dos veces en todo el evangelio (cf. Jn 8,24; 9,34); el verbo *αφηται* aparece 13 veces en Jn, pero solamente aquí tiene el sentido de *perdonar*; el verbo *κρατειν* con sentido de *retener*, se da solamente aquí. La disposición paralela de las dos frases en forma de *prótasis* y *apódosis* es típica del *lenguaje legal* presente en Mt 16,19 y 18,18:

Jn 20,23:

prótasis	apódosis
αν των αφητε τας αμαρτιας (subjuntivo aoristo) a quienes les perdonéis los pecados (acción puntual del hombre)	αφεωνται αυτοις, (perfecto pasivo divino) <i>les quedarán perdonados</i> (acción definitiva de Dios)
αν των κρατητε (subjuntivo aoristo) a quienes se los imputéis (acción puntual del hombre)	κεκρατηνται (perfecto pasivo divino) <i>les quedarán imputados</i> (acción definitiva de Dios)

Mt 16,19:

prótasis	apódosis
και ο εαν δησης επι της γης (subjuntivo aoristo) <i>lo que ates en la tierra</i> (acción puntual del hombre)	εσται δεδεμενον εν τοις ουρανοις (perfecto pasivo divino) <i>quedará atado en el cielo</i> (acción definitiva de Dios)
και ο εαν λυσης επι της γης (subjuntivo aoristo) <i>lo que desates en la tierra</i> (acción puntual del hombre)	εσται λελυμενον εν τοις ουρανοις (perfecto pasivo divino) <i>quedará desatado en el cielo</i> (acción definitiva de Dios)

Mt 18,18:

prótasis

apódosis

οσα εαν δησητε επι της γης (subjuntivo aoristo) <i>lo que atéis en la tierra</i> (acción puntual del hombre)	εσται δεδεμενα εν ουρανω (perfecto pasivo divino) <i>quedará atado en el cielo</i> (acción definitiva de Dios)
και οσα εαν λυσητε επι της γης (subjuntivo aoristo) <i>lo que desatéis en la tierra</i> (acción puntual del hombre)	εσται λελυμενα εν ουρανω (perfecto pasivo divino) <i>quedará desatado en el cielo</i> (acción definitiva de Dios)

En el cuarto evangelio es mucho más explícito el perdón de los pecados. En Jn 20,23 Jesús resucitado, con una fórmula solemne y general, asegura la eficacia del perdón o su retención. Estas palabras están dirigidas en forma solemne al grupo de los “Doce” (cf. Jn 20,24), los cuales tienen la función de fundadores, y garantizan la fe para todos los demás creyentes. En esto se concretiza su misión de enviados con autoridad, que prolongan la extensión del trabajo de los apóstoles.

En el contexto de Jn 20,23 el “poder” de perdonar y retener los pecados es dado a los Once de una manera amplia y general, sin precisar ni los modos, ni las formas de su actuación.

3. *Jesús se presenta nuevamente a los discípulos y se manifiesta a Tomás* (Jn 20,24-29).

Dividimos la narración en cinco *partes*: a. El anuncio de los discípulos a Tomás y reacción incrédula de éste (vv. 24-25); b. Situación de los discípulos y nueva venida de Jesús (v. 26); c. Manifestación de Jesús a Tomás (v. 27); d. Reacción de Tomás: *profesión de fe* (v. 28); e. Bienaventuranza de Jesús para los creyentes (v. 29).

a. *El anuncio de los discípulos a Tomás* (vv. 24-25)

Ante la aparición de Jesús resucitado los discípulos han reaccionado positivamente. Este cuadro está integrado por otro que revela resistencias y dudas acerca del acontecimiento de la resurrección. Todo esto está concentrado alrededor de la figura de Tomás, quien ya es conocido en el evangelio (cf. Jn 11,16; 14,5). A Tomás le cuesta entrar en la lógica de la presencia del Señor resucitado. Él es una figura que representa la crisis del grupo histórico de los discípulos en su itinerario de fe personal.

· Con el v. 24 Θωμᾶς δὲ εἰς τῶν Δώδεκα, ὁ λεγόμενος Δίδυμος, οὐκ ἦν μετ' αὐτῶν ὅτε ἦλθεν Ἰησοῦς (*Tomás, uno de los Doce, a quien llamaban el Mellizo,*

no estaba con ellos cuando se presentó Jesús) se nos informa que Tomás, uno de los Doce, no estuvo presente cuando Jesús se les apareció.

· Con el v. **25a** ἔλεγον οὖν αὐτῷ οἱ ἄλλοι μαθηταί· ἐώρακαμεν τὸν κύριον, (*Los otros discípulos le decían: “Hemos visto al Señor”*) el narrador nos informa que los discípulos comunicaron a Tomás haber visto a Jesús. Es el mismo anuncio que María Magdalena dio a los discípulos (cf. Jn 20,18):

20,18: εώρακα τον κυριον (“*He visto al Señor*”).

20,25a: εώρακαμεν τον κυριον (“*Hemos visto al Señor*”).

Esta fórmula tradicional resume la experiencia pascual y se encuentra en la base del testimonio apostólico.

· Con el v. **25b** ὁ δὲ εἶπεν αὐτοῖς· Ἐὰν μὴ ἴδω ἐν ταῖς χερσὶν αὐτοῦ τὸν τύπον τῶν ἥλων καὶ βάλω τὸν δάκτυλόν μου εἰς τὸν τύπον τῶν ἥλων καὶ βάλω μου τὴν χεῖρα εἰς τὴν πλευρὰν αὐτοῦ, οὐ μὴ πιστεύσω (*Pero él les contestó: “Tengo que verle en las manos la señal de los clavos; hasta que no toque con el dedo la señal de los clavos y palpe con la mano el costado, no lo creo”*) Tomás expresa su reacción al kerigma pascual, reproponiendo nuevamente la conexión entre *ver* y *creer*.

Las tres *premisas* describen de una manera clara y detallada las condiciones que pone el discípulo para que se dé su adhesión de fe:

prótasis	apódosis
<p>Εαν μη ἴδω ἐν ταῖς χερσὶν αὐτοῦ τὸν τύπον τῶν ἥλων καὶ βάλω τὸν δάκτυλόν μου εἰς τὸν τύπον τῶν ἥλων καὶ βάλω μου τὴν χεῖρα εἰς τὴν πλευρὰν αὐτοῦ, <i>“¡Si no veo en sus manos la señal de los clavos y no pongo mi dedo en el hueco de los clavos y no pongo la mano en su costado”,</i></p>	<p>Ου μὴ πιστεύσω <i>“¡No lo creo!”</i></p>

Al *ver* de María Magdalena (cf. Jn 20,18) y de los demás discípulos (cf. Jn 20,25a), Tomás contrapone su propia *exigencia de ver*. El grupo de los discípulos afirmó haber visto al Señor (cf. Jn 20,25a). Tomás quiere ver y confrontar personalmente no sólo la identidad, sino la realidad del cuerpo de Jesús crucificado. Sus palabras suenan más bien como unas condiciones que el pone para creer lo que le anuncian sus compañeros, y preparan la escena siguiente.

b. Situación de los discípulos y nueva venida de Jesús (v. 26)

· El v. **26** Καὶ μεθ’ ἡμέρας ὀκτὼ πάλιν ἦσαν ἔσω οἱ μαθηταί καὶ Θωμᾶς μετ’ αὐτῶν. ἔρχεται ὁ Ἰησοῦς τῶν θύρων κεκλεισμένων καὶ ἔστη εἰς τὸ μέσον καὶ εἶπεν· Εἰρήνη ὑμῖν. (*Ocho días después los discípulos estaban otra vez en casa, y*

Tomás con ellos. Estando atrancadas las puertas, llegó Jesús, se puso en medio y dijo: “¡Paz a vosotros!”) retoma el v. 19:

20,19: Ουσης ουν οφιας τη ημερα τη μια σαββατων και των θυρων κεκλεισμενων οπου ησαν οι μαθηται δια τον φοβον των Ιουδαιων ηλθεν ο Ιησους και εστη εις το μεσον και λεγει αυτοις: Ειρηνη υμιν. (*Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa con las puertas atrancadas por miedo a las autoridades judías entró Jesús, se puso en medio y les dijo: “¡Paz a vosotros!”*)

20,26: Και μεθ’ημερας οκτω παλιν ησαν εσω οι μαθηται και Θωμας μετ’αυτων. ερχεται ο Ιησους των θυρων κεκλεισμενων και εστη εις το μεσον και ειπεν: Ειρηνη υμιν (*Ocho días después los discípulos estaban otra vez en casa, y Tomás con ellos. Estando atrancadas las puertas, llegó Jesús, se puso en medio y dijo: “¡Paz a vosotros!”*)

El texto Jn 20,26 hace referencia nuevamente al *primer día de la semana*, pero ocho días después (cf. Jn 20,1). La narración es una copia del hecho acontecido ocho días antes, lo cual indica ya una praxis de la celebración de la resurrección del Señor, el primer día de la semana. Los discípulos se encuentran nuevamente en un lugar encerrado. Las puertas atrancadas no impiden que Jesús entre. Como *Buen Pastor* Él se coloca en medio de sus ovejas (cf. Jn 10,1-16).

Con el tercer saludo de la paz: Ειρηνη υμιν (cf. Jn 20,19.26) Jesús está dando cumplimiento a su promesa hecha en la Última Cena (cf. Jn 14,27):

14,27: Ειρηνη αφιημι υμιν, Ειρηνη την εμην διδομι υμιν (“*¡Os doy mi paz, os dejo mi paz!*”)

20,19: Ουσης ουν οφιας τη ημερα εκεινη τη μια σαββατων και των θυρων κεκλεισμενων οπου ησαν οι μαθηται δια τον φοβον των Ιουδαιων, ηλθεν ο Ιησους και εστη εις το μεσον και λεγει αυτοις: Ειρηνη υμιν (*Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estando los discípulos en casa con las puertas atrancadas por miedo a los Judíos. Jesús entró, se puso en medio y les dijo: “¡Paz a vosotros!”*)

20,26: Και μεθ’ ημερας οκτω παλιν ησαν εσω οι μαθηται αυτου και Θωμας μετ’αυτων. Ερχεται ο Ιησους των θυρων κεκλεισμενων και εστη εις το μεσον και ειπεν: Ειρηνη υμιν (*Ocho días después los discípulos estaban otra vez en casa, y Tomás con ellos. Estando atrancadas las puertas, llegó Jesús, se puso en medio y dijo: “¡Paz a vosotros!”*).

Los dos textos (cf. Jn 20,19.26) constituyen una inclusión con Jn 14,27 y en calidad de perlocutivos cumplen la promesa que Jesús había hecho a los discípulos en el Discurso de la Cena.

c. *Manifestación de Jesús a Tomás (v. 27)*

· Con el v. 27 εἶτα λέγει τῷ Θωμᾶ: Φέρε τὸν δάκτυλόν σου ὧδε καὶ ἴδε τὰς χεῖράς μου καὶ φέρε τὴν χεῖρά σου καὶ βάλε εἰς τὴν πλευράν μου, καὶ μὴ γίνου ἄπιστος ἀλλὰ πιστός (*Luego dijo a Tomás: “¡Acercas tu dedo! Aquí están mis manos; ¡trae la mano y ponla en costado! ¡No seas incrédulo, ten fe!”*) se describe el encuentro de Jesús con Tomás en la presencia de los demás discípulos. En sus palabras Jesús retoma con cinco *elocutivos directivos* (*¡Acercas tu dedo! ¡Trae la mano y ponla en el costado! ¡No seas incrédulo, ten fe!*) las mismas palabras pronunciadas por Tomás ante sus compañeros (cf. Jn 20,25b), con las que el discípulo pretendía ver para creer.

Al describir el *itinerario de fe pascual* de Tomás notamos un *paralelismo intencional*, elaborado por el narrador, entre el primer texto (cf. 20,25), que presenta la resistencia del apóstol a creer el anuncio de sus compañeros y quiere pone las *condiciones* para hacerlo (εαν μη ἰδῶ, καὶ βαλῶ, καὶ βαλῶ... ου μη πιστευσω) y el segundo texto (cf. 20,27) en el que él mismo recibe un fuerte impulso para creer por la respuesta de Jesús (φερε, ἰδε, φερε, βαλε). Al reto de negarse a creer (ου μη πιστευσω) si no se daban sus condiciones, las palabras de Jesús (μη γινου ἀπιστος ἀλλα πιστος) inducen al apóstol a creer a lo que le habían anunciado sus compañeros:

(Jn 20,25)

(Jn 20,27)

<p>Εαν μη ἰδῶ εν ταις χερσιν αυτου τον τυπον των ηλων και βαλω τον δακτυλον μου εις τον τυπον των ηλων και βαλω μου την χειρα εις την πλευραν αυτου, ου μη πιστευσω</p> <p><i>“¡Si no veo en sus manos la señal de los clavos y no pongo el dedo en el hueco de los clavos y no pongo mi mano en su costado, no lo creo!”</i></p>	<p>Φερε τον δακτυλον σου ὠδε και ἰδε τας χειρας μου και φερε την χειραν σου και βαλε εις την πλευραν μου και μη γινου ἀπιστος ἀλλα πιστος</p> <p><i>“¡Acercas el dedo! Aquí están mis manos ¡trae tu mano y ponla en mi costado!, y no seas incrédulo, ten fe!”</i></p>
---	---

d. *Reacción de Tomás: profesión de fe (v. 28)*

· El v. 28 ἀπεκρίθη Θωμᾶς καὶ εἶπεν αὐτῷ ὁ κύριός μου καὶ ὁ θεός μου (*Le contestó Tomás: “¡Señor mío y Dios mío!”*) refiere la reacción de Tomás a la invitación de Jesús resucitado, que se presenta en su realidad de crucificado, mostrando las señales de su pasión y muerte. Ante esta invitación Tomás pronuncia la más alta y explícita formulación de fe cristológica de todo el evangelio. El título κυριος, version griega del tetragrama יהוה, es atribuido a Jesús en calidad de Señor exaltado y glorificado. Este título ya se encuentra en

la fórmula kerigmática de María Magdalena: εωρακα τον κυριον (cf. Jn 20,18) y de los discípulos: εωρακαμεν τον κυριον (cf. Jn 20,25).

Jesús resucitado es proclamado por Tomás como Θεος μου. Jesús no es solamente el Señor glorificado sino aquel que hace cercano y accesible al único Dios. Esta confesión de fe de Tomás (cf. Jn 20,28) representa no solamente el *clímax* de la experiencia pascual, sino la síntesis programática de todo el evangelio y constituye la *inclusión* más grande del mismo evangelio desde el Prólogo presentado por el Autor del Evangelio (cf. Jn 1,1.18) hasta las confesiones de algunos personajes que sobresalen en la narración del Evangelio al comienzo (cf. Jn 1,34.49 [Juan el Bautista y Natanael]), en la mitad (cf. Jn 11,27 [Marta]), y al final (cf. Jn 20,28 [Tomás]), hasta llegar a la Conclusión del Evangelio presentada por el mismo Autor (cf. Jn 20,31):

1,1: Εν αρχη ην ο λογος, και ο λογος ην προς τον θεον, και θεος ην ο λογος (*Al principio ya existía el Verbo, el Verbo se dirigía a Dios, y el Verbo era Dios*).

1,18: Θεον ουδεις εωρακεν ποποτε· μονογενης θεος ο ων εις τον κολπον του πατρος εκεινος εξηγησατο (*A Dios nadie lo ha visto jamás; el Hijo único, que es Dios y está al lado del Padre, él es quien lo ha explicado*).

1,34: Καγω [Ιωαννης] εωρακα και μεμαρτυρηκα οτι ουτος εστιν ο υιος του θεου (*“Pues yo [Juan] ya lo he visto y doy testimonio de que éste es el Hijo de Dios”*).

1,49: απεκριθη αυτω Ναταναηλ· Ραββι, συ ει ο υιος του θεου, συ βασιλευς ει του Ισραηλ (*Natanarel le respondió: “Señor mío, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel*).

11,27: Λεγει αυτω [Μαρθα] Ναι κυριε, εγω πεπιστευκα οτι συ ει ο Χριστος, ο υιος του θεου, ο εις τον κοσμον ερχομενος (*Le dijo Marta: “Sí, Señor; yo creo que tu eres el Mesías, el Hijo de Dios que tenía que venir al mundo”*).

20,28: Απεκριθη Θωμας και ειπεν αυτω· Ο κυριος μου και ο Θεος μου (*Contestó Tomás y le dijo: “Señor mío y Dios mío”*).

20,31a: Ταυτα δε γεγραπται ινα πιστευ[σ]ητε οτι Ιησους εστιν ο Χριστος, ο υιος του θεου (*Hemos escrito estas señales para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios*).

e. Bienaventuranza para los creyentes (v. 29)

· Con el **v. 29a** λέγει αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς: “Ὅτι ἐώρακάς με πεπίστευκας· μακάριοι οἱ μὴ ἰδόντες καὶ πιστεῦσαντες (*Jesús le dijo: “¿Porque me has visto tienes fe? Dichosos los que tienen fe si haber visto”*) el evangelista pone en relación la experiencia de los discípulos históricos y la de los creyentes y destinatarios

posteriores del evangelio. Estas diferentes situaciones son contrastadas en base al *ver* y al *creer* en un paralelismo contrapuesto:

a – b	//	c – d
v. 29a: Οτι εωρακας με		v. 29c: μακαριοι οι μη ιδοντες
v. 29b: Πεπιστευκας		v. 29d: και πιστευσαντες

Tomás representa el grupo de los primeros discípulos que han llegado a la fe mediante el encuentro personal con el Señor resucitado (a – b). Esta experiencia fundamenta conjuntamente el *ver* y el *creer*. Los *discípulos históricos* han llegado a *creer* a través del *ver*.

En contraposición los *oyentes y lectores* del Evangelio (c – d) son declarados *bendecidos por Dios*, por creer en el Señor resucitado sin haberlo visto.

En este versículo no se cuestiona el *ver*, sino la *asociación* y la *dependencia* entre *ver* y *creer*, como si el *ver* fuera el criterio único o el fundamento del creer. Es cierto que todos los discípulos históricos llegaron a creer a través del ver, pero la fe declarada por Jesús va más allá de la experiencia física.

· Con el v. 29b Jn concluye el Evangelio presentando la segunda parte del texto, μακάριοι οί μη ιδόντες και πιστεύσαντες (*bienaventurados los que creen sin haber visto*) es una *bienaventuranza* que presenta el *estatuto* o condición de los demás creyentes diferentes de los discípulos históricos, entre los cuales nos incluimos también nosotros. En Juan el adjetivo μακαριος, pronunciado por Jesús, se encuentra únicamente dos veces²⁵ y sólo en plural (cf. Jn 13,17; 20,29):

13,16-17: Αμην αμην λεγω υμιν· ουκ εστιν δουλος μειζων του κυριου αυτου ουδε αποστολος μειζων του πεμψαντος αυτου. Ει ταυτα οιδατε, μακαριοι εστε εαν ποιητη αυτα (“*Os aseguro: Un criado no es más que su amo ni un enviado más que el que lo envía. ¿Lo sabéis? Pues bienaventurados vosotros si lo cumplís*”).

20,29: Λεγει αυτω [Θωμα] ο Ιησους· Οτι εωρακας με πεπιστευκας. Μακαριοι οι μη ιδοντες και πιστευσαντες (*Jesús le dijo [a Tomás]: “Porque me has visto has creído. Bienaventurados los que creen sin haber visto*”).

Los dos textos plantean dos bendiciones dirigidas a los discípulos: la primera se refiere al servicio que en todos los tiempos deben prestar los discípulos en la comunidad a ejemplo de Jesús; la segunda se refiere a la respuesta de la fe que deben dar los oyentes y lectores del Evangelio a la Buena Noticia que dan los discípulos históricos. El participio aoristo πιστευσαντες

²⁵ Cf. Mc 1 / Mt 13 / Lc 15 / Jn 2 / Hch 2. (Cf. MORGENTHALER, *Statistik* p 118; MOULTON-GEDEN, *Concordance* p 612).

puede indicar un proceso que se realiza o bien que queda abierto al futuro. Los πιστευσαντες son todos aquellos que han llegado a creer o creerán sin ver o haber visto. La forma literaria de esta bienaventuranza incluye una invitación explícita a los creyentes de todos los tiempos a recorrer el camino de fe cristológica en la base de la experiencia que hicieron los primeros discípulos históricos.

CAP. 6º

Jesús resucitado se aparece a los discípulos en Galilea

(Jn 21,1-14)

1. El Contexto:

El último capítulo del Evangelio de Jn desde los testimonios de los manuscritos más antiguos cierra el evangelio.²⁶ La pregunta de fondo es: ¿Cuál es la relación entre el texto y el contexto que lo precede (Jn 20,1-31)?, que a su vez parece cerrarse con los vv. 30-31. El contexto que precede este capítulo es Jn 20,19-29 que describe dos manifestaciones pascuales. En él encontramos la aparición de Jesús a los discípulos el primer día de la semana por la tarde (vv. 19-23), y ocho días después, la segunda aparición nuevamente el primer día de la semana (vv. 24-29). Estas son seguidas por la primera conclusión del evangelio (vv. 30-31).

2. El texto:

El texto que vamos a ver relata la última manifestación del Señor resucitado a un grupo de discípulos a orillas del lago de Tiberíades con ocasión de una pesca extraordinaria y de una comida misteriosa (cf. Jn 21,1-14). El texto está vinculado con el contexto (cf. Jn 20,10-29), pues en el v. 14 se dice que esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos. Conforman el texto dos grandes áreas semánticas que están relacionadas alrededor de dos temas: *mar-pesca* (vv. 1-8) y *comida* (vv. 9-14). Los protagonistas de este texto son Jesús, designado como ο κυριος y un grupo de discípulos entre los cuales destaca Simón Pedro.

v. 1 Μετὰ ταῦτα ἐφανερώσεν ἑαυτὸν πάλιν ὁ Ἰησοῦς τοῖς μαθηταῖς ἐπὶ τῆς θαλάσσης Τιβεριάδος.

v. 1 Algún tiempo después se apareció de nuevo Jesús a los discípulos junto al lago de Tiberíades.

²⁶ Cf. P², P⁶, P³⁶, P⁴⁴, P⁵⁵ etc.; κ, A, B, C, D, L, T, W, Θ, Ψ, etc; f¹³, muchos minúsculos y leccionarios.

La resurrección de Jesús (3ª parte)

ἐφανερώσεν δὲ οὕτως	Se apareció de esta manera:
v. 2 ἦσαν ὁμοῦ Σίμων Πέτρος καὶ Θωμᾶς ὁ λεγόμενος Δίδυμος	v. 2 Estaban juntos Simón Pedro, Tomás llamado el Mellizo,
καὶ Ναταναὴλ ὁ ἀπὸ Κανὰ τῆς Γαλιλαίας	Natanael el de Caná de Galilea,
καὶ οἱ τοῦ Ζεβεδαίου καὶ ἄλλοι ἐκ τῶν μαθητῶν αὐτοῦ δύο.	los Zebedeos y otros dos discípulos suyos.
v. 3 λέγει αὐτοῖς Σίμων Πέτρος· ὑπάγω ἀλιεῦν.	v. 3 Simón Pedro les dijo: “ <i>¡Voy a pescar!</i> ”.
Λέγουσιν αὐτῷ· ἐρχόμεθα καὶ ἡμεῖς σὺν σοί.	Le contestaron: “ <i>Vamos también nosotros contigo</i> ”.
ἐξῆλθον καὶ ἐνέβησαν εἰς τὸ πλοῖον, καὶ ἐν ἐκείνῃ τῇ νυκτὶ ἐπιάσαν οὐδέν.	Salieron y se embarcaron, pero aquella noche no pescaron nada.
v. 4 πρωΐας δὲ ἤδη γενομένης ἔστη Ἰησοῦς εἰς τὸν αἰγιαλόν,	v. 4 Estaba ya amaneciendo cuando Jesús se presentó en la orilla,
οὐ μέντοι ᾔδεισαν οἱ μαθηταὶ ὅτι Ἰησοῦς ἐστίν.	aunque los discípulos no se dieron cuenta de que era él.
v. 5 λέγει οὖν αὐτοῖς [ὁ] Ἰησοῦς· Παιδιά, μή τι προσφάγιον ἔχετε;	v. 5 Jesús les preguntó: “ <i>Muchachos ¿tenéis acaso algo que comer?</i> ”
ἀπεκρίθησαν αὐτῷ· Οὐ.	Le contestaron: “ <i>No.</i> ”
v. 6 ὁ δὲ εἶπεν αὐτοῖς·	v. 6 Él les dijo:
Βάλετε εἰς τὰ δεξιὰ μέρη τοῦ πλοίου τὸ δίκτυον, καὶ εὕρησете.	“ <i>Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis</i> ”.
ἔβαλον οὖν, καὶ οὐκέτι αὐτὸ ἐλκύσαι ἴσχυον ἀπὸ τοῦ πλήθους τῶν ἰχθύων.	La echaron y encontraron tantos peces que no tenían fuerzas para sacarla.
v. 7 λέγει οὖν ὁ μαθητῆς ἐκεῖνος ὃν ἠγάπα ὁ Ἰησοῦς τῷ Πέτρῳ· ὁ κύριός ἐστιν.	v. 7 El discípulo preferido de Jesús le dijo a Pedro: “ <i>¡Es el Señor!</i> ”
Σίμων οὖν Πέτρος ἀκούσας ὅτι ὁ κύριός ἐστιν τὸν ἐπενδύτην διεζώσατο,	Simón Pedro, al oír que era el Señor, se ciñó el camisón,
ἦν γὰρ γυμνός· καὶ ἔβαλεν ἑαυτὸν εἰς τὴν θάλασσαν,	pues estaba desnudo, y se tiró al agua.
v. 8 οἱ δὲ ἄλλοι μαθηταὶ τῷ πλοιάρῳ ἦλθον,	v. 8 Los otros discípulos fueron en la barca
οὐ γὰρ ἦσαν μακρὰν ἀπὸ τῆς γῆς ἀλλὰ ὡς ἀπὸ πηχῶν διακοσίων,	que no estaba lejos de tierra sino a unos cien metros de la orilla
σύροντες τὸ δίκτυον τῶν ἰχθύων.	arrastrando la red con los peces.

v. 9 ὡς οὖν ἀπέβησαν εἰς τὴν γῆν	v. 9 Al saltar a tierra
βλέπουσιν ἀνθρακίαν κειμένην καὶ ὀψάριον ἐπικείμενον καὶ ἄρτον.	vieron brazas encendidas y un pescado puesto a asar y pan.
v. 10 λέγει αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς:	v. 10 Jesús les dijo:
Ἐνέγκατε ἀπὸ τῶν ὀψαρίων ὧν ἐπιάσατε νῦν,	“Traed algunos peces de los que acabáis de pescar ahora”.
v. 11 ἀνέβη οὖν Σίμων Πέτρος καὶ εἴλκυσε τὸ δίκτυον εἰς τὴν γῆν	v. 11 Simón Pedro subió [a la barca] y arrastró hasta la orilla la red,
μεστὸν ἰχθύων μεγάλων ἑκατὸν πενήκοντα τριῶν	repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres
καὶ τοσούτων ὄντων οὐκ ἐσχίσθη τὸ δίκτυον.	y, a pesar de ser tantos, no se rompió la red.
v. 12 λέγει αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς: Δεῦτε, ἀριστήσατε.	v. 12 Jesús les dijo: “Vamos, almorzar”
Οὐδεὶς δὲ ἐτόλμα τῶν μαθητῶν ἐξετάσαι αὐτόν· Σὺ τίς εἶ, εἰδότεες ὅτι ὁ κύριός ἐστιν.	Ningún discípulo se atrevía a preguntarle: “¿Quién eres?” sabiendo muy bien que era el Señor.
v. 13 ἔρχεται Ἰησοῦς καὶ λαμβάνει τὸν ἄρτον καὶ δίδωσιν αὐτοῖς καὶ τὸ ὀψάριον ὁμοίως	v. 13 Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio, lo mismo que el pescado.
v. 14 τοῦτο ἤδη τρίτον ἐφανερώθη Ἰησοῦς τοῖς μαθηταῖς ἐγερθεὶς ἐκ νεκρῶν.	v. 14 Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos después de resucitar de la muerte.

3. Análisis del texto:

Dividiremos el texto en dos partes: a) el *reconocimiento* del Señor Jesús en ocasión de una pesca extraordinaria (vv. 1-8); b) el *encuentro* de los discípulos con el Señor en el contexto de una comida después de la pesca (vv. 9-14). Existe un paralelismo ante la doble intervención de Jesús entre sus discípulos ya sea antes de la pesca como antes de la comida. Constatamos una serie de *elocutivos directivos*, a los que sigue el reconocimiento de Jesús con la fórmula kerigmática: *es el Señor* (cf. 21,7b.12c). El texto presenta probablemente una elaboración de dos tradiciones que hablan de una *pesca extraordinaria* (cf. vv. 1-8) y de una *comida* con el Señor (cf. vv. 9-14).

1. *El reconocimiento del Señor Jesús con ocasión de una pesca extraordinaria* (vv. 1-8).

· El v. 1 Μετὰ ταῦτα ἐφανερώσεν ἑαυτὸν πάλιν ὁ Ἰησοῦς τοῖς μαθηταῖς ἐπὶ τῆς θαλάσσης Τιβεριάδος· ἐφανερώσεν δὲ οὕτως (*Algún tiempo después se apareció nuevamente Jesús a los discípulos junto al lago de Tiberiades. Se apareció de esta manera*) anuncia el programa de la primera unidad literaria: la manifestación de Jesús a los discípulos junto al mar de Tiberiades. El nombre Tiberiades se refiere a la ciudad construida por Herodes Antipas en honor del emperador Tiberio. Este nombre es recordado otra vez en Jn 6,1, con ocasión de la narración de la multiplicación de los panes, hecha durante la segunda Pascua. La expresión μετα ταυτα es común en Jn (cf. 5,1; 6,1). El adverbio παλιν trae a la memoria las dos manifestaciones pascuales anteriores de Jesús ante los discípulos en Jerusalén (cf. Jn 20,19-23.24-26). La intención por parte del escritor de hacer una nueva narración acerca de la manifestación de Jesús está confirmada por la expresión que se repite en el texto:

v 1a: ἐφανερώσεν ἑαυτὸν πάλιν ὁ Ἰησοῦς τοῖς μαθηταῖς ἐπὶ τῆς θαλάσσης Τιβεριάδος (*Se apareció nuevamente a sus discípulos junto al lago de Tiberiades*).

v 1b: ἐφανερώσεν δὲ οὕτως (*Se apareció así*).

El verbo φανεροῦν, que indica la manifestación pascual de Jesús, es común en Jn.²⁷ En el evangelio el verbo se repite nueve veces, la mayor parte de las cuales para designar la misión histórica de Jesús (cf. Jn 1,31; 2,11; 7,4; 9,3; 17,6; 21,1.14).

· Con el v. 2 ἦσαν ὁμοῦ Σίμων Πέτρος καὶ Θωμᾶς ὁ λεγόμενος Δίδυμος καὶ Ναταναὴλ ὁ ἀπὸ Κανὰ τῆς Γαλιλαίας καὶ οἱ τοῦ Ζεβεδαίου καὶ ἄλλοι ἐκ τῶν μαθητῶν αὐτοῦ δύο. (*Estaban juntos Simón Pedro, Tomás llamado el Mellizo, Natanael el de Caná de Galilea, los Zebedeos y otros dos discípulos*) se hace el elenco de los siete discípulos que tienen esta experiencia. El adverbio ὁμοῦ es típico de Jn.²⁸ Aparte Simón Pedro, conocido con el nombre Σίμων y el apodo Πετρος,²⁹ aparecen tres binas de discípulos: la primera está conformada por discípulos ya conocidos en el evangelio: Tomás (cf. Jn 11,16; 20,24.27) y Natanael (cf. Jn 2,45-51), personajes típicos y descritos ampliamente por Juan; la segunda comprende dos discípulos que son hermanos y mencionados por el patronímico: *los Zebedeos*. Estos tienen mucho relieve en los Sinópticos Mc y Mt, mientras que en la tradición joánica son apenas mencionados aquí.³⁰ Finalmente a estos

²⁷ Cf. Mc 3 / Mt 0 / Lc 0 / Jn 9 / Hch 0.

²⁸ Cf. Mc 0 / Mt 0 / Lc 0 / Jn 3 / Hch 1.

²⁹ El apodo es citado varias veces por los evangelios (Mc 6 / Mt 5 / Lc 9 / Jn 21): Mc 1,16.29.30.36; 3,16; 14,37; Mt 4,18; 10,2; 16,16.17; 17,25; Lc 4,38; 5,3.4.5.8.10; 6,14; 22,31; 24,34; Jn 1,41.42.43; 6,8.68; 13,6.9.24.36; 18,10.15.25; 20,2.6; 21,2.3.7.11.15. 16.17).

³⁰ Cf. Mc 4 / Mt 6 / Lc 1 / Jn 1.

se añade una tercera bina de discípulos desconocidos. El redactor no ofrece muchos datos para individuar los siete discípulos.

· En el v. 3 λέγει αὐτοῖς Σίμων Πέτρος: ὑπάγω ἀλιεῦν. Λέγουσιν αὐτῶ· ἐρχόμεθα καὶ ἡμεῖς σὺν σοί. ἐξῆλθον καὶ ἐνέβησαν εἰς τὸ πλοῖον, καὶ ἐν ἐκείνῃ τῇ νυκτὶ ἐπίασαν οὐδέν (*Simón Pedro les dijo: “Voy a pescar”. Le contestaron: “Vamos también nosotros contigo”. Salieron, se embarcaron, pero aquella noche no pescaron nada*) se pone en evidencia la iniciativa a Pedro de salir a pescar y al mismo tiempo la solidaridad del grupo con él. Esto significa que ellos ya no se encuentran dispersos (cf. Jn 16,32; 20,10), sino que están reunidos en Galilea alrededor a Pedro. Todo esto se da en un rápido diálogo entre los interlocutores: a) Pedro manifiesta el proyecto de ir a pescar (v. 3a); b) se le adhieren los demás discípulos (v. 3b); c) salen juntos en la barca (v. 3c); d) pero aquella noche no pescan nada (v. 3d).

La noche y la ausencia de Jesús no traen nada bueno a los discípulos pues tienen que enfrentar la oscuridad, las dificultades del mar (cf. Jn 6,16-19) y sentirse frustrados porque no logran pescar nada (cf. Jn 21,3). El verbo *πιαζειν* es típicamente joánico.³¹

· El v. 4 πρωΐας δὲ ἤδη γενομένης ἔσθη Ἰησοῦς εἰς τὸν αἰγιαλόν, οὐ μέντοι ἤδεισαν οἱ μαθηταὶ ὅτι Ἰησοῦς ἐστίν (*estaba ya amaneciendo cuando Jesús se presentó en la orilla, aunque los discípulos no se dieron cuenta de que era él*) nos dice que, luego de una noche estéril de pesca para los siete, aparece al amanecer en la orilla del lago la figura solitaria de Jesús. El término *αιγιαλος* es empleado una sola vez en Jn.³² La narración recuerda la presencia salvadora de Dios desde la columna de fuego y nube en el momento de la liberación de Egipto (cf. Ex 14, 24). El aoristo *εσθη* es común en los evangelios.³³

El redactor acota que *ου μεντοι ηδεισαν οι μαθηται οτι Ιησους εστιν*. El adverbio *μεντοι* es común en Jn.³⁴ Lo que pudiera hacer pensar que debido a la poca claridad los discípulos no lograron reconocer que esa sombra lejana era Jesús.

Sin embargo hay otro aspecto por el que se pudiera entender la nota, retomando la experiencia de María Magdalena cerca del sepulcro: *και ουκ ηδει οτι Ιησους εστιν* = al ver a Jesús, no lo reconoció (cf. Jn 20,14). Puede ser que los discípulos, aún viendo a Jesús, no lo reconocieran (cf. Lc 24,17). Ambos textos revelan una fe inicial que por sí sola no logra descubrir a Jesús, si él no toma antes la iniciativa de manifestarse (cf. Jn 20,16; Lc 24,30-31).

³¹ Cf. Mc 0 / Mt 0 / Lc 0 / Jn 8.

³² Cf. Mc 0 / Mt 2 / Lc 0 / Jn 1 / Hch 3.

³³ Cf. Mc 9 / Mt 21 / Lc 26 / Jn 18.

³⁴ Cf. Mc 0 / Mt 0 / Lc 0 / Jn 5.

· Con el v. 5 λέγει οὖν αὐτοῖς [ὁ] Ἰησοῦς· Παιδιά, μή τι προσφάγιον ἔχετε; ἀπεκρίθησαν αὐτῶ· Οὐ (Jesús les preguntó: “Muchachos ¿tienen por casualidad algo que comer?” Le contestaron: “No”) se presenta la iniciativa de Jesús que desbloquea la situación frustrante y lleva a los interlocutores a su identificación. Éste se dirige a los discípulos, utilizando un lenguaje familiar: παιδια. Aunque el término es común en los evangelios, sobre todo los Sinópticos,³⁵ sin embargo la aplicación hecha a los discípulos de parte de Jesús es única entre los evangelios. Jesús se dirige cariñosamente a ellos y les pregunta si tienen algo que comer. El término προσφαγιον es *hárax* en el N.T.³⁶ e indica la comida que se acompaña con el pan (προς – φαγιον). Como para los pescadores la comida acostumbrada era el pescado, Jesús, al preguntarles si tienen comida, les pregunta por el éxito de la pesca. La respuesta seca Ου indica su desilusión y su molestia. Ellos admiten que han fracasado en su intento.

· El v. 6 ὁ δὲ εἶπεν αὐτοῖς· Βάλετε εἰς τὰ δεξιὰ μέρη τοῦ πλοίου τὸ δίκτυον, καὶ εὐρήσετε. ἔβαλον οὖν, καὶ οὐκέτι αὐτὸ ἐλκύσαι ἴσχυον ἀπὸ τοῦ πλήθους τῶν ἰχθύων (Él les dijo: “Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis”. La echaron, y no tenían fuerzas para sacarla, por la gran cantidad de peces) presenta la intervención de Jesús. Con un *elocutivo directivo* (βαλετε) y un *elocutivo comisivo* (ευρησετε) Jesús los invita a pescar nuevamente y les asegura un buen resultado. El esquema de la narración del milagro está muy claro: *situación negativa - orden del taumaturgo – actuación - efecto positivo*.

La indicación de la parte *derecha de la barca*, εἰς τὰ δεξιὰ μέρη τοῦ πλοίου, que aunque tiene la forma de plural del sustantivo μέρος (lado), sin embargo se entiende como singular (lado derecho), pudiendo significar el lado que trae suerte³⁷ o el lado favorable y provechoso (cf. Mc 15,27; Lc 23,33).³⁸ La finalidad del evangelista es poner en evidencia el significado revelador de la pesca abundante realizada gracias a la palabra eficaz de Jesús que produce una realidad nueva.

· El v. 7a λέγει οὖν ὁ μαθητῆς ἐκεῖνος ὃν ἠγάπα ὁ Ἰησοῦς τῷ Πέτρῳ· ὁ κύριός ἐστιν. (El discípulo preferido de Jesús le dijo a Pedro: “¡Es el Señor!”) hace ver que solamente el discípulo preferido de Jesús sabe leer en el hecho de la pesca milagrosa la presencia del Señor resucitado (cf. Jn 20,8). La frase: ο κύριος ἐστιν constituye la síntesis comunitaria de la fe en Cristo resucitado. La expresión

³⁵ Cf. Mc 12 / Mt 18 / Lc 13 / Jn 3.

³⁶ Cf. Mc 0 / Mt 0 / Lc 0 / Jn 1 / Hch 0.

³⁷ Cf. SCHNEIDER J., μέρος: GLNT VII p 84.

³⁸ En la Biblia la bendición se da con la *mano derecha* (cf. Gn 48,13.14.17.18); la *parte privilegiada* de la víctima que se ofrecía al sacerdote era la derecha (cf. Ex 29,20; Lev 7,32-33; 8,23-24; 14,14.28); la *mano derecha* de Dios es el símbolo de su acción eficaz y salvadora (cf. Dt 32,40; Sal 18,36; 118,15); el *lado derecho* del trono es reservado a la reina madre (cf. 1 Re 2,19) y a la reina esposa (cf. Sal 45,10); el *lado derecho* del Juez es reservado igualmente a los *salvados* (cf. Mt 25,33).

recuerda la intervención directa de Jesús en el lago para tranquilizar a los discípulos: εγω ειμι (cf. Jn 6,20). Ahora la revelación de la identidad de Jesús es hecha por el *discípulo preferido* (cf. Jn 21,7a):

6,20 ο δε λεγει αυτοις: εγω ειμι (*Pero él les dijo: “¡Soy yo!”*)

21,7a λεγει ο μαθητης εκεινος ον εγαπα ο Ιησους τω Πητρω ο κυριος εστιν (*El discípulo preferido de Jesús dijo a Pedro: “¡Es el Señor!”*)

· El v. 7b Σίμων οὖν Πέτρος ἀκούσας ὅτι ὁ κύριός ἐστιν τὸν ἐπενδύτην διεζώσατο, ἦν γὰρ γυμνός, καὶ ἔβαλεν ἑαυτὸν εἰς τὴν θάλασσαν, (*Simón Pedro, al oír que era el Señor, se ciñó el camión, pues estaba desnudo, y se tiró al agua*) narra las reacciones de Pedro de una manera bastante contradictoria pues, habiendo oído que era Jesús: a) se puso el camión, pues estaba desnudo. El término επενδυτης es *hápax* en todo el N.T.³⁹ El verbo διεζωσατο es igualmente *hápax* en Jn;⁴⁰ y b) se tiró al agua. Este gesto precipitado de Pedro, parece indicar que él sale nadando al encuentro del Señor.

· El v. 8 οἱ δὲ ἄλλοι μαθηταὶ τῷ πλοιάριῳ ἦλθον, οὐ γὰρ ἦσαν μακρὰν ἀπὸ τῆς γῆς ἀλλὰ ὡς ἀπὸ τηχῶν διακοσίων, σύροντες τὸ δίκτυον τῶν ἰχθύων (*Los otros discípulos fueron en la barca que estaba a unos cien metros de la orilla arrastrando la red con los peces*) presenta la acción de los otros seis discípulos. En el v. 3 se habla de πλοιοις, término común en los evangelios.⁴¹ El diminutivo πλοιαριον es más común en Jn.⁴² Alcanzan la orilla con la barca, arrastrando (συροντες) consigo la red cargada de peces. El verbo συρειν es típicamente lucano en los Hch.⁴³

El redactor explica que la barca no estaba lejos de la orilla: οὐ γὰρ ἦσαν μακρὰν ἀπο τῆς γῆς ἀλλὰ ὡς ἀπο πηχῶν διακοσίων (*no estaban lejos de tierra, sino apenas doscientos codos*).⁴⁴ El término πηχος (codo) es poco común en los evangelios.⁴⁵

2. *El encuentro de los discípulos con el Señor Jesús en el contexto de una comida después de la pesca* (vv. 9-14).

· El v. 9 ὡς οὖν ἀπέβησαν εἰς τὴν γῆν βλέπουσιν ἀνθρακίαν κειμένην καὶ ὀψάριον ἐπακείμενον καὶ ἄρτον (*Al saltar a tierra vieron brazas encendidas y un pescado puesto a asar y pan*) describe desembarque de los discípulos, quienes observan unas *brazas encendidas* (ανθρακιαν κειμενην), un *pescado puesto a*

³⁹ Cf. Mc 0 / Mt 0 / Lc 0 / Jn 1.

⁴⁰ Cf. Mc 0 / Mt 0 / Lc 0 / Jn 3.

⁴¹ Cf. Mc 17 / Mt 13 / Lc 7 / Jn 7.

⁴² Cf. Mc 1 / Mt 0 / Lc 0 / Jn 4.

⁴³ Cf. Mc 0 / Mt 0 / Lc 0 / Jn 1 / Hch 3.

⁴⁴ Doscientos codos entre 0,46 mts cada uno, da alrededor de 92 mts.

⁴⁵ Cf. Mc 0 / Mt 1 / Lc 1 / Jn 1.

asar (οψαριον επικειμενον) y *pan* (αρτον), que constituyen el alimento de los pescadores de Galilea.⁴⁶ El verbo αποβαινειν, que en Jn se da solamente aquí, es típicamente lucano.⁴⁷ El sustantivo ανθρακια es propio de Jn (cf. 18,18; 21,9)⁴⁸, al igual que el sustantivo οψαριον (cf. Jn 6,9.11; 21,9.10.13).⁴⁹

· Con el v. 10 λέγει αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς: Ἐνέγκατε ἀπὸ τῶν ὀψαρίων ὧν ἐπιάσατε νῦν (Jesús les dijo: “¡Traed algunos peces de los que acabáis de pescar ahora!”) Jesús vuelve a tomar la iniciativa e invita a los discípulos a traer algunos peces que acaban de pescar. Con el *elocutivo directivo* ενεγκατε Jesús ordena a los discípulos actuar. El verbo παίζειν es típicamente joánico.⁵⁰

· Con el v. 11 ἀνέβη οὖν Σίμων Πέτρος καὶ εἴλκυσεν τὸ δίκτυον εἰς τὴν γῆν μεστὸν ἰχθύων μεγάλων ἑκατὸν πενήκοντα τριῶν καὶ τοσοῦτων ὄντων οὐκ ἐσχίσθη τὸ δίκτυον (*Simón Pedro subió [a la barca] y arrastró hasta la orilla la red, repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres y a pesar de ser tantos no se rompió la red*) reaparece Simón Pedro que ejecuta él solo la orden de Jesús. El aoristo ανεβη, referido a Pedro, significa que *subió*. Pero nos preguntamos ¿de dónde subió? El texto no es claro y la respuesta el múltiple: a) ¿Volvió a *subir a la barca*, de la cual se había tirado al agua (cf. Jn 21,7b)? pero esto parece poco probable, pues ya no estaba en ella; b) ¿Volvió a salir del *agua* en la cual estaba (cf. Jn 20,7c)? en este caso parece difícil entender que Pedro quiera encontrarse con Jesús; c) ¿Podiera entenderse que Pedro, movido por el remordimiento de haber negado a Jesús, quisiera alejarse de él? Tal vez, por eso, la iniciativa de Jesús en el diálogo con Pedro después de haber comido (cf. Jn 21,15-19) parece restablecer la situación anterior a la triple negación (cf. Jn 18,15-18.25-27). El texto nos parece decir que Pedro, desde un comienzo, estaría dispuesto a encontrarse con Jesús, por esto *arrastró él sólo a tierra la red repleta de grandes peces* (ειλκυσεν το δικτυον εις την γην μεστον ιχθυων μεγαλων).⁵¹ El verbo ειλκειν es típicamente joánico⁵² y también el adjetivo μεστος.⁵³

En la difícil interpretación de este texto el redactor hace dos afirmaciones: 1) la red estaba repleta de 153 peces grandes y 2) no obstante todo, no se rompió.

⁴⁶ El sustantivo οψαριον es el diminutivo del sustantivo το οψον que significa *alimento cocido* (pescado cocido). Cf. BALZ H. – SCHNEIDER G., DENT II p 666.

⁴⁷ Cf. Mc 0 / Mt 0 / Lc 2 / Jn 1 / Pb 1.

⁴⁸ Cf. Mc 0 / Mt 0 / Lc 0 / Jn 2.

⁴⁹ Cf. Mc 0 / Mt 0 / Lc 0 / Jn 5.

⁵⁰ Cf. Mc 0 / Mt 0 / Lc 0 / Jn 8.

⁵¹ Notamos que en pocos versículos el narrador emplea dos términos diferentes que indican lo mismo: ιχθυς (vv. 8.11) y οψαριον (vv. 9.10).

⁵² Cf. Mc 0 / Mt 0 Lc 0 / Jn 5.

⁵³ Cf. Mc 0 / Mt 1 / Lc 0 / Jn 3.

En primer lugar pudiéramos ver en el Evangelio de Jn una tendencia a referir datos numéricos sobre todo en el contexto de la narración de los *tres milagros de donación* hecha por Jesús en Galilea: a) en Caná hay seis tinajas de piedra que deben ser rellenadas (cf. Jn 2,6); b) en Cafarnaúm hay cinco panes y dos peces que van a ser multiplicados (cf. Jn 6,9.13) y c) a orillas del lago de Tiberíades se habla de 153 peces que han sido pescados y no han roto la red (cf. Jn 21,11).

En segundo lugar se nos dice que los peces son muchos y son grandes y, no obstante todo, la red no se rompió (και τοσούτων οντων ουκ εσχισθη το δικτυον).⁵⁴ En vista del contexto que sigue (cf. Jn 21,15-19), en el cual se hablará de *pastoreo* – *corderos* – *ovejas*, con una fuerte significación cristológica, pudiéramos deducir que en este texto, en el cual se habla de *pescas* – *peces* – *redes*, se entiende algo parecido pues en ambas narraciones están implicados Pedro y Jesús y la abundancia de los futuros discípulos.

· El v. 12 λέγει αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς· Δεῦτε, ἀριστήσατε. Οὐδεις δὲ ἐτόλμα τῶν μαθητῶν ἐξετάσαι αὐτόν· Σὺ τίς εἶ; εἰδότες ὅτι ὁ κύριός ἐστιν (*Jesús les dijo: “¡Vamos, almorzad!” Ningún discípulo se atrevía a preguntarle: “¿Quién eres?” sabiendo muy bien que era el Señor*) se concentra en los discípulos. Jesús toma nuevamente la iniciativa y, en calidad de dueño de casa, los invita a comer con dos *elocutivos directivos*: δευτε, αριστησατε. El verbo αρισταν es propio de Jn 21⁵⁵ y significa *comer, almorzar*. La actitud que manifiestan los discípulos, mientras comen, es reservada: ουδεις δε ετολμα των μαθητων εξετασαι αυτον. El verbo τολμαν, que significa *atreverse*, es común en los evangelios y en Pb⁵⁶ y el verbo εξεταζειν se da en Mt y Jn⁵⁷ y significa *preguntar, averiguar*.⁵⁸ Su silencio parece meditativo pues saben que el que está presente entre ellos es el Señor: ειδοτες οτι ο κυριος εστιν. Es la tercera vez que esta fórmula pascual se encuentra presente en el testo (cf. Jn 21,7.bis.12).

· Con el v. 13 ἔρχεται Ἰησοῦς καὶ λαμβάνει τὸν ἄρτον καὶ δίδωσιν αὐτοῖς, καὶ τὸν ὀψάριον ὁμοίως (*Jesús se acercó, tomó pan y se lo dio, lo mismo que el pescado*) Jesús repite casi los mismos gestos, que había realizado en calidad de presidente de la mesa, ofreciendo los panes y los peces a la multitud al acercarse la segunda Pascua (cf. Jn 6,11):

⁵⁴ Hay otro texto en el evangelio que intenta explicar por qué la red no se rompió y se refiere a la túnica de Jesús que los soldados no quisieron dividir en pedazos (cf. Jn 19,23-24). Ambos textos (túnica y red) dicen referencia a la Iglesia que permanece indivisible.

⁵⁵ Cf. Mc 0 / Mt 0 / Lc 1 / Jn 2 / Hch 0.

⁵⁶ Cf. Mc 2 / Mt 1 / Lc 1 / Jn 1 / Hch 2 / Pb 8.

⁵⁷ Cf. Mc 0 / Mt 2 / Lc 0 / Jn 1 / Hch 0.

⁵⁸ Ella corresponde a la promesa hecha por Jesús en la Última Cena (cf. Jn 16,23a): εν εκεινη τη ημερα εμε ουκ ερωτησετε ουδεν (*ese día no me preguntarán nada*).

6,11: ελαβεν ουν τους αρτους ο Ιησους και ευχαριστησας διεδωκεν τοις ανακειμενοις ομοιως εκ των οψαριων οσον ηθειλον (*Jesús tomó los panes, pronunció la acción de gracias y lo repartió a la gente con el pescado, todo lo que quisieron*).

21,13: ερχεται Ιησους και λαμβανει τον αρτον και διδωσιν αυτοις, και τον οψαριον ομοιως (*Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio, lo mismo que el pescado*).

La fuerte semejanza entre los dos textos coloca a éste último, a manera de inclusión, en una perspectiva eucarística. Jesús ofrece a sus discípulos primero el pan e igualmente hace con el pescado, que ya tenía preparado. El autor del texto parece darle a esta narración final un significado cristológico: la presencia de Jesús resucitado y el encuentro con él se prolonga en la comida que él preside en calidad de Señor.

· Con el v. 14 τοῦτο ἦδη τρίτον ἐφανερώθη Ἰησοῦς τοῖς μαθηταῖς ἐγερθεὶς ἐκ νεκρῶν (*Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos después de resucitar de la muerte*) el autor, teniendo en cuenta que el texto refiere una aparición de Jesús, nos ayuda a entender que quiere relacionarla con las dos del contexto anterior (cf. Jn 20,19-23.24-29). De esta manera el cap. 21, en su fase redaccional, no repite las narraciones anteriores, sino que las quiere completar con esta última narración. En la tradición de los hechos pascuales se nota una fuerte coincidencia entre 20,19-24.24-29; 21,14).

Al mismo tiempo hay un elemento importante que complementa el tríptico de las narraciones precedentes: a) la fe de los discípulos, que se alegran viendo al Señor (cf. Jn 20,19-23), b) que comunican a Tomás la *Buena Noticia*, que han visto al Señor (cf. Jn 20,24-29) y c) que contemplan silenciosamente al Señor resucitado que comparte con ellos una comida pascual (cf. Jn 21,1-14). En la parte central del tríptico (cf. Jn 20,24-29), con la narración de la reacción de Tomás, notamos el largo proceso de fe que los discípulos están llamados a hacer (cf. Jn 20,19-23: los diez primeros; 20,24-29: Tomás luego; 21,1-7: y lo siete al final).

El Autor de este texto, que acabamos de examinar, quiere expresamente vincularlo en forma de tríptico con los textos anteriores ya presentados (cf. Jn 20,19-23 y 20,24-29). Jesús sigue tomando la iniciativa en la vida de los discípulos y revelándose a ellos en Galilea.

Sólo el *discípulo preferido* es capaz de descubrir que es Jesús el que interviene en la pesca milagrosa. La reacción de Pedro ante la revelación de que es el Señor el que realiza el signo, constituye el contexto que va preparando su reconciliación con el Maestro y la recuperación de su puesto como pastor del rebaño que Jesús resucitado le confiará (cf. Jn 21,15-19).

CAP. 7º

Últimas apariciones de Jesús resucitado a los discípulos y misión universal (Mc 16,14-20; Mt 28,16-20; Lc 24,44-53)

1. Los contextos:

El Evangelio de Mc coloca la aparición final de Jesús resucitado en un contexto de apariciones pascuales a las mujeres (cf. Mc 16,9-11) y a los discípulos de Emaús (cf. Mc 16,12-13). Mt la coloca en un contexto de apariciones a las mujeres (cf. Mt 28,9-10) y el informe de los guardias a los jefes del Sanedrín (cf. Mt 28,11-15). Lc la coloca en un contexto de apariciones a los discípulos de Emaús (cf. Lc 24,13-35) y a los discípulos reunidos en Jerusalén (cf. Lc 24,36-43).

2. Los textos:

En estos textos se narran las últimas apariciones del Señor resucitado a los discípulos, la misión universal que les da y su despedida de ellos (Mc 16,14-20; Mt 28,16-20; Lc 24,44-53).

Mc 16,14-20	Mt 28,16-20	Lc 24,44-53
v. 14 Ὑστερον [δὲ] ἀνακειμένοις αὐτοῖς ἑνδεκα ἐφανερώθη	v. 16 Οἱ δὲ ἑνδεκα μαθηταὶ	
	ἐπορεύθησαν εἰς τὴν Γαλιλαίαν	
	εἰς τὸ ὄρος οὗ ἐτάξατο αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς	
	v. 17 καὶ ἰδόντες αὐτὸν προσεκύνησαν,	
καὶ ὠνείδισεν τὴν ἀπιστίαν αὐτῶν καὶ σκληροκαρδίαν		
ὅτι τοῖς θεασαμένοις οὐκ ἐπίστευσαν.	οἱ δὲ ἐδίστασαν.	
v. 15 καὶ εἶπεν αὐτοῖς	v. 18 καὶ προσελθὼν ὁ Ἰησοῦς ἐλάλησεν αὐτοῖς λέγων	v. 44 Εἶπεν δὲ πρὸς αὐτούς
	Ἐδόθη μοι πᾶσα ἐξουσία ἐν οὐρανῷ καὶ ἐπὶ [τῆς] γῆς	
		Οὗτοι οἱ λόγοι μου οὓς ἐλάλησα πρὸς ὑμᾶς
		ἔτι ὧν σὺν ὑμῖν,
		ὅτι δεῖ πληρωθῆναι πάντα τὰ γεγραμμένα ἐν τῷ νόμῳ Μωϋσέως

		καὶ τοῖς προφήταις καὶ ψαλμοῖς περὶ ἐμοῦ.
		v. 45 τότε διήνοιξεν αὐτῶν τὸν νοῦν τοῦ συνιέναι τὰς γραφάς
		v. 46 καὶ εἶπεν αὐτοῖς ὅτι
		Οὕτως γέγραπται παθεῖν τὸν Χριστὸν
		καὶ ἀναστῆναι ἐκ νεκρῶν τῇ τρίτῃ ἡμέρᾳ
Πορευθέντες εἰς τὸν κόσμον ἅπαντα	v. 19 πορευθέντες οὖν	v. 47 καὶ κηρυχθῆναι ἐπὶ τῷ ὀνόματι αὐτοῦ
κηρύξατε τὸ εὐαγγέλιον πάσῃ τῇ κτίσει.	μαθητεύσατε πάντα τὰ ἔθνη,	μετάνοιαν εἰς ⁵⁹ ἄφεσιν ἁμαρτιῶν εἰς πάντα τὰ ἔθνη. ἀρξάμενοι ⁶⁰ ἀπὸ Ἱερουσαλὴμ
v. 16 ὁ πιστεύσας καὶ βαπτισθεὶς σωθήσεται, ὁ δὲ ἀπιστήσας κατακριθήσεται.	βαπτίζοντες αὐτοὺς εἰς τὸ ὄνομα τοῦ πατρὸς καὶ τοῦ υἱοῦ καὶ τοῦ ἁγίου πνεύματος	
	v. 20 διδάσκοντες αὐτοὺς τηρεῖν πάντα ὅσα ἐνετειλάμην ὑμῖν· καὶ ἰδοὺ ἐγὼ μεθ' ὑμῶν εἰμι πάσας τὰς ἡμέρας ἕως τῆς συντελείας τοῦ αἰῶνος	v. 48 ὑμεῖς μάρτυρες τούτων. v. 49 καὶ [ἰδοῦ] ἐγὼ ⁶¹ ἀποστέλλω τὴν ἐπαγγελίαν τοῦ πατρὸς μου ἐφ' ὑμᾶς· ὑμεῖς δὲ καθίσατε ἐν τῇ πόλει ἕως οὗ ἐνδύσηθε ἐξ ὕψους δύναμιν.
v. 17 σημεῖα δὲ τοῖς πιστεύουσιν ταῦτα παρακολουθήσει·		
ἐν τῷ ὀνόματί μου δαμόνια ἐκβαλοῦσιν,		
γλώσσαις λαλήσουσιν καιναῖς		
v. 18 [καὶ ἐν ταῖς χερσίν]		

⁵⁹ Los códigos P⁷⁵, κ, Β y algunas versiones (siríaca, copta, eslava) tienen εις (cf. Lc 3,33); otros (A, C, D, L, W, Δ, Θ, Ψ) y muchos minúsculos y leccionarios tienen και (cf. Hch 5,31). El comité revisor optó por εις. Cf. METZGER, *Commentary* p. 188.

⁶⁰ Tienen ἀρξάμενοι los códigos κ, Β, C*, L, N, la familia 33 de los minúsculos y algunas versiones (copta, etiópica, geórgica, eslava) en calidad de nóminativus pendens, que parece lo más aceptable. Cf. METZGER, *Commentary* p. 188.

⁶¹ Tienen και [ἰδοῦ] ἐγὼ los códigos A, B, C, D, J, Y, muchísimos minúsculos, leccionarios y versiones. Parece que esta forma enfática de hablar, no obstante que la forma simple es apoyada por códigos importantes (P⁷⁵, κ, D, L y otros, no pudo haber sido añadida por un copista, puesto que expresa una fórmula solemne. Cf. METZGER, *Commentary* pp. 188-9.

ὄφεις ἀροῦσιν κἄν θανάσιμόν τι πίωσιν οὐ μὴ αὐτοὺς βλάψῃ.		
ἐπὶ ἀρρώστους χεῖρας ἐπιθήσουσιν καὶ καλῶς ἔξουσιν.		
		v. 50 Ἐξέγαγεν δὲ αὐτοὺς [ἔξω] ἕως πρὸς Βηθανίαν, καὶ ἐπάρας τὰς χεῖρας αὐτοῦ εὐλόγησεν αὐτούς
v. 19 ὁ μὲν οὖν κύριος Ἰησοῦς μετὰ τὸ λαλήσαι αὐτοῖς ἀνελήμφθη εἰς τὸν οὐρανὸν καὶ ἐκάθισεν ἐκ δεξιῶν τοῦ θεοῦ.		v. 51 καὶ ἐγένετο ἐν τῷ εὐλογεῖν αὐτὸν αὐτοῖς διέστη ἅπ' αὐτῶν καὶ ἀνεφέρετο εἰς τὸν οὐρανόν ⁶² .
v. 20 ἐκεῖνοι δὲ ἐξεληθόντες ἐκήρυξαν πανταχοῦ, τοῦ κυρίου συνεργούντος		v. 52 καὶ αὐτοὶ προσκυνήσαντες αὐτὸν ⁶³
καὶ τὸν λόγον βεβαιοῦντος διὰ τῶν ἐπακολουθούντων σημείων.		ὑπέστρεψαν εἰς Ἱερουσαλὴμ μετὰ χαρᾶς μεγάλης
		v. 53 καὶ ἦσαν διὰ πάντος ἐν τῷ ἱερῷ εὐλογοῦντες τὸν θεόν. ⁶⁴
v. 14 Por último se apreció a los Once cuando estaban a la mesa	v. 16 Los Once discípulos	
	fueron a Galilea al monte donde Jesús los había citado.	
	v. 17 Al verlo se postraron ante él,	
y les echó en cara su incredulidad y su terquedad en no creer a los que lo habían visto (resucitado)	aunque algunos dudaban.	
v. 15 y les dijo:	v. 18 Jesús se acercó y les habló así:	v. 44 Después les dijo:

⁶² Tienen el texto alargado los códigos P⁷⁵, κ², A, B, C, L, W, D, Y, muchísimos minúsculos y leccionarios. El comité prefiere la lectura larga del texto porque lo requiere el ritmo de la narración y porque entra en el estilo de Lc. Cf. METZGER, *Commentary* pp. 189-190.

⁶³ Tienen el texto la mayor parte de los códigos (P75, κ, A, B, C, L, W, D, J, Y y muchísimos minúsculos, leccionarios y versiones). La mayor parte del comité prefiere la lección larga porque explica mejor el texto. Cf. METZGER, *Commentary* p. 190.

⁶⁴ Tienen la lección εὐλογοῦντες los códigos P75, κ, B, C, L y muchas versiones. El comité la prefiere porque no ofrece confluencia como muchos otros códigos (αἰνουντες και εὐλογοουντες). Cf. METZGER, *Commentary* pp. 190-1.

La resurrección de Jesús (3ª parte)

	<i>“Se me ha dado plena autoridad en el cielo y en la tierra.</i>	
		<i>“A esto me refería cuando, estando todavía con vosotros, os dije que todo lo escrito en la Ley de Moisés, en los Profetas y Salmos acerca de mí, tenía que cumplirse”</i>
		v. 45 Entonces les abrió el entendimiento para que comprendieran las Escrituras.
		v. 46 Y añadió: <i>“Así estaba escrito: El Mesías padecerá y resucitará al tercer día</i>
<i>“Id por el mundo entero, pregonaad la Buena Noticia a toda la humanidad.</i>	v. 19 <i>“Id y haced discipulos de todas las naciones</i>	v. 47 <i>y en su nombre se predicará el arrepentimiento y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén.</i>
v. 16 <i>El que crea y se bautice se salvará; el que se niegue a creer se condenará.</i>	<i>bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo,</i>	
	v. 20 <i>y enseñadles a guardar todo lo que os he mandado; mirad que yo estoy con vosotros cada día hasta el fin del mundo”.</i>	v. 48 <i>Vosotros sois testigos de todo esto.</i> v. 49 <i>Y ahora yo os voy a enviar lo que mi Padre os tiene prometido;</i>
		<i>vosotros quedaos en la ciudad hasta que de lo alto os revistan de fuerza.”</i>
v. 17 <i>A los que creen los acompañarán estas señales: echarán demonios en mi</i>		

<i>nombre, hablarán lenguas nuevas,</i>		
v. 18 <i>tomarán en sus manos las serpientes y si beben algún veneno, no les hará daño:</i>		
<i>aplicarán las manos a los enfermos y quedarán sanos."</i>		
v. 19 Después de hablarles,		v. 50 Después los sacó hacia Betania y, levantando las manos, los bendijo.
el Señor Jesús fue elevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios.		v. 51 Mientras los bendecía se separó de ellos y fue llevado al cielo.
v. 20 Ellos se fueron a pregonar el mensaje por todas partes		v. 52 Ellos se postraron ante él y se volvieron a Jerusalén llenos de alegría. v. 53 Y se pasaban el día en el templo bendiciendo a Dios.
y el Señor cooperaba con las señales que los acompañaban.		

3. Análisis de los textos:

a. Mc 16,14-20

1. Introducción

El texto de Mc (16,9-20) presenta la última de las tres cristofanías (cf. Mc 16,9-11.12-13.14-20). A esta última está vinculada una orden de misión que, en calidad de anuncio cargado de promesas, enumera varios signos que harán los enviados. Dividiremos el texto en tres partes: a) La tercera aparición a los Once sentados a la mesa y su incredulidad (v. 14); b) El discurso de envío en Misión de los discípulos de parte del Resucitado (vv. 15-18); c) La Ascensión de Jesús y la continuación de la Misión por parte de los discípulos (vv. 19-20).

2. Tercera aparición de Jesús resucitado a los discípulos sentados a la mesa y duro reproche por su falta de fe (v. 14).

· Con el v. 14 "Υστερον [δὲ] ἀνακειμένοις αὐτοῖς ἕνδεκα ἐφανερῶθη καὶ ὠνείδισεν τὴν ἀπιστίαν αὐτῶν καὶ σκληροκαρδίαν ὅτι τοῖς θεασαμένοις οὐκ ἐπίστευσαν (Por último se apareció a los Once y les echó en cara su incredulidad y su terquedad en no creer a los que lo habían visto [resucitado]) el narrador presenta la tercera cristofanía. El término υστερον tiene un sentido superlativo y significa *al final, por último*. La expresión ανακειμενοις αυτοις ενδεκα indica que los Once estaban reunidos y comiendo. El verbo ανακεισθαι es común solamente en los evangelios.⁶⁵ El Resucitado se hace presente en los banquetes de comunión de la comunidad. El autor tiene en cuenta la ausencia de Judas, pues habla de Once. El verbo φανερωσθαι, aplicado a Jesús, es propio de la conclusión larga de Mc (cf. Mc 16,12.14).⁶⁶ El reproche que Jesús dirige a los Once es fuerte y constituye una respuesta a la incredulidad manifestada en los vv. 11 y 13:

16,11: κακεινοι ακουσαντες οτι ζη και θεαθη υπ'αυτης ηπιστησαν (*Pero ellos al oírle decir que estaba vivo y que lo había visto, se negaron a creer*).

16,13: κακεινοι απελθοντες απηγγειλαν τοις λοιποις ουδεν εκεινοις επιστευσαν (*También estos fueron a anunciárselo a los demás, pero tampoco a ellos les creyeron*).

En este texto la figura de los discípulos sale bastante mal parada. El término απιστια,⁶⁷ en Mc se aplica a los habitantes de Nazaret (cf. Mc 6,6), al padre del niño epiléptico (cf. Mc 9,24) y aquí a los *discípulos* (cf. Mc 16,14). El sustantivo σκληροκαρδια⁶⁸ en Mc se aplica a los Fariseos (cf. Mc 10,5) y aquí a los *discípulos* (cf. Mc 16,14). En Mt 19,9 se refiere sólo a los Fariseos. El verbo ονειδιζειν, que significa echar en cara, reprender, es propio de los Sinópticos.⁶⁹

3. El discurso de envío de los discípulos en la Misión por parte del Resucitado (vv. 15-18).

· Con el v. 15 καὶ εἶπεν αὐτοῖς Πορευθέντες εἰς τὸν κόσμον ἅπαντα κηρύξατε τὸ εὐαγγέλιον πάση τῇ κτίσει (*Les dijo: "¡Id por el mundo entero, pregonad la Buena Noticia a toda la creación!"*) el narrador toca directamente el encargo de Misión dado por Jesús a los discípulos, cuya universalidad está expresada de dos maneras:

⁶⁵ Cf. Mc 3 / Mt 5 / Lc 2 / Jn 4.

⁶⁶ Cf. Mc 3 / Mt 0 / Lc 0 / Jn 9.

⁶⁷ Cf. Mc 3 / Mt 1 / Lc 0 / Jn 0 / Hch 0.

⁶⁸ Cf. Mc 2 / Mt 1 / Lc 0 / Jn 0 / Hch 0.

⁶⁹ Cf. Mc 3 / Mt 3 / Lc 1 / Jn 0.

- a. πορευθεντες εις τον κοσμον απαντα (“*¡Id por el mundo entero!*”)
 b. κηρυξατε το ευαγγελιον παση τη κτισει (“*¡Pregonad la Buena Noticia a toda la creación!*”).

El contenido del mensaje que los discípulos deben anunciar no está explicitado sino incluido en la expresión: κερυσσειν το ευαγγελιον. Esta expresión es común exclusivamente en Mc y en Mt.⁷⁰

En Mc una vez el anuncio del Evangelio es *objeto* de la misión de Jesús (cf. 1,14), otra vez es *objeto* del anuncio de los discípulos (cf. Mc 16,15) y dos veces es *sujeto* de ser anunciado (cf. Mc 13,10; 14,9).

En Mt dos veces el anuncio del Evangelio es *objeto* de la misión de Jesús (cf. Mt 4,23; 9,35) y dos veces es *sujeto* de ser anunciado (cf. Mt 24,14; 26,13). El verbo κηρυσσειν es común en los Sinópticos⁷¹ y sobre todo en Mc, siendo objeto del anuncio de *Jesús* (cf. Mc 1,14.38.39), de los *discípulos* (cf. Mc 3,14; 6,12; 16,15.20) y de los *enfermos curados* (cf. Mc 1,45; 5,20; 7,36).

La expresión παση τη κτισει indica que el señorío que Cristo con su resurrección ha adquirido sobre toda la creación debe ser anunciado a todas partes.

· El v. 16 ὁ πιστεύσας καὶ βαπτισθεὶς σωθήσεται, ὁ δὲ ἀπιστήσας κατακριθήσεται (*El que crea y se bautice se salvará; el que se niegue a creer se condenará*) habla de la responsabilidad del hombre ante el anuncio del Evangelio. Lo hace de dos maneras contrapuestas:

v. 16a ο πιστευσας και βαπτισθεις σωθησεται (“*El que crea y se bautice se salvará*”).

v. 16b ο δε απιστησας κατακριθησεται (“*El que se niegue a creer se condenará*”).

Los dos verbos puestos en futuro pasivo (σωθησεται y κατακριθησεται) señalan dos *elocutivos comisivos* que, en calidad de pasivos teológicos, tienen como sujeto a Dios mismo. En segundo lugar la fe incluye la disponibilidad a recibir el bautismo y éste, recibido en la fe, produce la salvación ofrecida por Dios. Bautismo y Salvación van juntos (cf. también Tit 3,5; 1Pe 3,21). El verbo απιστειν⁷² es propio de la conclusión alargada de Mc (cf. 16,11.16) y del cap. 24 de Lc (Lc 24,11.41).

· Con los vv. 17-18 σημεῖα δὲ τοῖς πιστεύουσιν ταῦτα παρακολουθησει.⁷³ ἐν τῷ ὀνόματί μου δαιμόνια ἐκβαλοῦσιν, γλώσσαις λαλήσουσιν καιναῖς, [καὶ ἐν ταῖς

⁷⁰ Cf. Mc 4 / Mt 4 / Lc 0 / Jn 0 / Hch 0.

⁷¹ Cf. Mc 14 / Mt 9 / Lc 9 / Jn 0 / Hch 8.

⁷² Cf. Mc 2 / Mt 0 / Lc 2 / Jn 0 / Hch 1.

⁷³ El verbo παρακολουθεῖν (acompañar) no es común (Mc 1 / Mt 0 / Lc 1 / Jn 0 / Pb 2).

χερσίν] ὄφεις ἄροῦσιν κἄν θανάσιμόν⁷⁴ τι πίωσιν οὐ μὴ αὐτοὺς βλάψῃ, ἐπὶ ἄρρώστους⁷⁵ χεῖρας ἐπιθήσουσιν καὶ καλῶς ἔξουσιν (*A los que creen los acompañarán estas señales: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, tomarán en sus manos serpientes y, si beben algún veneno, no les hará daño, impondrán las manos a los enfermos y quedarán sanos*”) se quiere unir a la palabra anunciada también los signos prodigiosos que la confirman. A diferencia de Mc 8,11-12, en que los Fariseos piden una señal del cielo:

8,11 και ἐξηλθον οἱ φαρισαῖοι καὶ ἐξῆσαντο συνζητεῖν αὐτῷ ζητοῦντες παρ’ αὐτοῦ σημεῖον ἀπο τοῦ οὐρανοῦ πειραζόντες αὐτον (*salieron los Fariseos y se pusieron a discutir con él; para ponerlo a prueba le pidieron una señal que viniera del cielo*);

8,12 και ἀναστεναξας τῷ πνεύματι αὐτοῦ λέγει· τι ἡ γένεα ταυτῆ ζητεῖ σημεῖον; Ἀμὴν λέγω ὑμῖν εἰ δοθησεται τῇ γένεα ταυτῆ σημεῖον (*dando un profundo suspiro dijo: “¿Cómo esta clase de gente busca una señal! Os aseguro que a esta clase de gente no se le dará una señal”*).

Los signos son usados aquí en sentido positivo. Ellos sirven para *confirmar en la fe* a los que ya han comenzado a creer (σημεῖα δε τοῖς πιστεῦσασιν ταυτα παρακολουθησει). A través de estos signos Cristo se manifiesta como el nuevo Señor de la Creación a la que quiere salvar. Los signos enumerados (“*Echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, tomarán en sus manos serpientes y, si beben algún veneno, no les hará daño, aplicarán las manos a los enfermos y quedarán sanos*”) se darán siempre en el nombre de Jesús (ἐν τῷ ὀνόματι μου), entendido como un *dativo instrumental*, basado en el poder del nombre de Jesús. La expresión μη αὐτῷ βλάψῃ es un subjuntivo aoristo del verbo βλαπτειν y significa *perjudicar, hacer daño*.⁷⁶ Son signos que, expresados con el *elocutivo comisivo*, revelan que Cristo resucitado permanece defendiendo su comunidad.

4. Ascensión de Jesús y misión por parte de los discípulos (19-20).

La narración conclusiva de los acontecimientos pascuales, hecha por Mc, está en sintonía con la concepción lucana de la ascensión al cielo de Jesús. Con ella las apariciones del Resucitado se concluyen.

· El v. 19 ὁ μὲν σὺν κύριος Ἰησοῦς μετὰ τὸ λαλῆσαι αὐτοῖς ἀνελήμφθη εἰς τὸν οὐρανὸν καὶ ἐκάθισεν ἐκ δεξιῶν τοῦ θεοῦ (*Después de hablarles, el Señor Jesús fue elevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios*) presenta a Jesús como Señor. La expresión ὁ κυριος Ἰησους se encuentra solamente aquí en los Evangelios,

⁷⁴ El término es *hápax* en todo el N. T. (Mc 1 / Mt 0 / Lc 0 / Jn 0).

⁷⁵ El adjetivo ἀρρώστος (enfermo, sin fuerza) es común en Mc. Cf. Mc 3 / Mt 1 / Lc 0 / Jn 0 / Hch 0.

⁷⁶ El verbo es común a Mc y Lc (Mc 1 / Mt 0 / Lc 1 / Jn 0).

mientras es muy común en los Hechos,⁷⁷ en las Cartas de Pablo,⁷⁸ en la Epístola a los Hebreos,⁷⁹ en las Cartas de Santiago,⁸⁰ Pedro,⁸¹ Judas⁸² y en el Apocalipsis⁸³. La Ascensión de Jesús: μετα το λαλησαι αυτοις ανελημφθη εις τον ουρανον tiene en cuenta la imagen bíblica del mundo de entonces y recuerda la ascensión de Elías (cf. 2 Re 2,11; 1Mac 2,58). El verbo αναλαμβανεσθαι, único en los Evangelios y común en los Hch⁸⁴ es un *pasivo teológico*, que tiene como sujeto a Dios.

La sesión a la derecha de Dios (εκαθισεν εκ δεξιων του θεου) anuncia la entronización de Cristo, descrita por el Sal 110,1 (*Oráculo del Señor a mi Señor: “¡Siéntate a mi derecha!”*). La construcción εκ δεξιων μου tiene sobrentendido el sustantivo plural neutro μερη que, aunque tiene forma plural, snembargo mantiene un significado singular e indica el lado o la parte derecha. El término, común en los Evangelios y los Hechos es único en Mc.⁸⁵ Estas afirmaciones hechas por el autor (*ascensión, glorificación y entronización*) hacen suponer que éste se ha servido de un *Credo cristológico primitivo*.

· El v. 20 εκεινοι δε εξελθοντες εκηρυξαν πανταχου, του κυριου συνεργουντος και τον λογον βεβαιουντος δια των επακολουθουντων σημειων (*ellos se fueron a pregonar el Mensaje por todas partes y el Señor cooperaba con ellos y confirmaba la palabra con las señales que la acompañaban*) presenta la respuesta de los discípulos a la orden de Jesús. El adverbio πανταχου es exclusivo de Mc, Lc y Hch.⁸⁶ En nuestro texto constituye una importante inclusión en cuanto abarca todo el Evangelio desde Galilea (cf. Mc 1,28) hasta el mundo entero (cf. Mc 16,20):

1,28 και εξηλθεν η ακοη αυτου ευθως πανταχου εις ολην την περιχωρον της Γαλιλαιας (*Su fama se extendió en seguida por todas partes, llegando a toda la comarca circundante de Galilea*).

16,20: εκεινοι δε εξελθοντες εκηρυξαν πανταχου (*Ellos se fueron a pregonar el mensaje por todas partes*).

⁷⁷ Cf. Hch 1,21; 4,33; 7,59; 8,16; 11,17.20; 15,11.26; 16,31; 19,13; 20,21.24.35; 21,13.28.

⁷⁸ Cf. Rom 1,4.7; 4,24; 5,1.11.21; 6,23; 7,25; 8,39; 10,9; 13,14; 14,14; 15,6.30; 16,20.24; 1Cor 1,2.3. 7.89.10; 5,4.bis.5; 6,118.6; 9, 1; 11,2; 12,3; 15,31.57; 16,23; 2Cor 1,2.3.14; 4,5.14; 8,9; 11,31; 13,13; Gal 1,3; 6,14.18; Ef. 1,2.3.15.17; 3,11; 5,20; 6,23.24; Filp 1,2; 2,11.19; 3,8.20; 4,23; Col 1,3; 2,6; 3,17; 1Tes 1,1.3; 2,15.19; 3,11.13; 4,1.2; 5,9.23.28; 2Tes 1,1.2.7.812.bis; 2,1.814.16; 3,612. 18; 1Ti 1,2.12; 6,3.14; 2Ti 1,2; Film 3.5.25.

⁷⁹ Cf. 13,20.

⁸⁰ Cf. 1,1; 2,1.

⁸¹ Cf. 1Pe 1,3; 2Pe 1,2.8.11.14.16; 2,20; 3,18.

⁸² Cf. 4,2.17.21.25.

⁸³ Cf. 22,20.21.

⁸⁴ Cf. Mc 1 / Mt 0 / Lc 0 / Jn 0 / Hch 8.

⁸⁵ Cf. Mc 1 / Mt 4 / Lc 4 / Jun 4 / Hch 7.

⁸⁶ Cf. Mc 2 / Mt 0 / Lc 1 / Jn 0 / Hch 3.

La expresión του κυριου συνεργουντος⁸⁷ και τον λογον βεβαιουντος⁸⁸ (y el Señor cooperaba confirmándolo con las señales) muestra el apoyo eficaz del κυριος y su continuo obrar junto con ellos que se manifestaba con las señales milagrosas (δια των ακολουθουντων σημειων) que confirmaban su palabra (cf. Heb 2,3-4).

b. Mt 28,16-20

1. Introducción

Mt no dice expresamente si las mujeres han llevado a cabo el encargo recibido por parte del ángel del Señor (cf. Mt 28,7) y si ha sido confirmado por Jesús (cf. Mt 28,10), sino que relata su efecto por cuanto los Once, de acuerdo a la instrucción y a la invitación recibida, se van al monte de Galilea y ven a Jesús resucitado.

El final de esta perícopa coincide también con el final del evangelio de Mt. El inicio de la misma está establecido por el criterio del lugar, tiempo, personas y temas y se distingue claramente del texto anterior (cf. Mt 28,11-15) que no habla del informe de los guardias encargados de custodiar el sepulcro por el Sanedrín.

Dividimos el texto en dos partes: a) la *parte narrativa* que describe el encuentro de Jesús con los Once (cf. Mt 28,16-17) y b) la *parte locutiva* que presenta las *palabras de Jesús* (cf. Mt 28,18-20). Hacemos notar que Mt no refiere ni la despedida de Jesús, ni el cumplimiento de su orden.

2. El encuentro de Jesús con los Once (vv. 16-17).

En este texto se describen las acciones de los Once con todos los verbos en la tercera persona plural. Ejecutando la orden de Jesús, los discípulos se dirigen hacia el monte de Galilea. Aquí reconocen, mediante una postración, a aquel a quien ven, pero permanecen todavía dudosos. Todo se describe desde el punto de vista de los discípulos, como acciones de ellos. Mientras en el encuentro con las mujeres (cf. Mt 28,9) todo comenzaba con una acción del Señor: “και ιδου Ιησους υπηστησεν αυταις” (*De pronto Jesús les salió al encuentro*), aquí no se dice ni siquiera que Jesús se les apareció, sino que todo está concentrado en su hablar (cf. Mt 28,18). La presentación del encuentro de los discípulos con el Señor resucitado es muy concisa. Sus acciones son la ida a Galilea, la postración delante de Él a quien ven y la duda por parte de algunos.

⁸⁷ El verbo συνεργειν es único en los Evangelios (Mc 1 / Mt 0 / Lc 0 / Jn 0).

⁸⁸ El verbo βεβαιουν es único en los Evangelios (Mc 1 / Mt 0 / Lc 0 / Jn 0).

· El v. 16 Οἱ δὲ ἕνδεκα μαθηταὶ ἐπορεύθησαν εἰς τὴν Γαλιλαίαν εἰς τὸ ὄρος οὗ ἐτάξατο αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς (*Los Once discípulos fueron a Galilea al monte donde Jesús los había citado*) indica quienes son los sujetos de estas acciones. La expresión οἱ δε ενδεκα μαθηται se refiere al término típicamente mateano οἱ δωδεκα μαθηται (cf. Mt 10,1; 11,1; 20,17; 26,20), que designa el grupo de los más cercanos seguidores de Jesús. Sus nombres se encuentran en Mt 10,2-4. Se hallan descritos en una larga historia con Jesús, marcados sobre todo en el discurso misionero (cf. Mt 10,1-11,1), la tercera predicción de la suerte de Jesús en camino hacia Jerusalén (cf. Mt 20,17) y la participación exclusiva en la Última Cena (cf. Mt 26,20). El hecho de que no son más Doce sino Once, ha sido causado por la defección de Judas, “uno de los Doce”. Se trata de un grupo duramente probado y la ausencia de Judas no puede no evocar las faltas de los demás. El número recuerda su historia difícil. El mismo hecho de que están en camino hacia donde se encuentra el Señor resucitado es una señal de reconciliación y de perdón.

Ellos están encaminados hacia el lugar determinado por Jesús: ἐπορευθησαν εἰς τὴν Γαλιλαίαν εἰς τὸ ὄρος οὗ ἐτάξατο πορευθῆναι αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς (*fueron a Galilea al monte donde Jesús los había citado*). Esto hace pensar en una orden que Jesús les habría dado para que fueran *al monte*, expresado con el artículo determinado (τὸ ὄρος), que indica que se trata de un lugar conocido por la Tradición. Jesús está colocado al final del texto para indicar la importancia de su orden. El verbo τασσειν es típico de Mt y Lc⁸⁹ y significa *mandar, ordenar* cuando está unido a un dativo (εταξατο αὐτοῖς). La frase además contiene un infinitivo implícito (πορευθῆναι) que depende del verbo principal ἐπορευθησαν.

En Mt no encontramos ninguna orden explícita de Jesús a sus discípulos para que vayan a un monte determinado. Hay tres textos que hablan de la ida de Jesús a Galilea: Jesús camino hacia Getsemaní (cf. Mt 26,32); el ángel da un encargo a las mujeres para los discípulos (cf. Mt 28, 7) y el encargo directo de Jesús a las mujeres para ellos (cf. Mt 28,10):

26,32: μετα δε το εγερθηναι με προαξω υμας εἰς τὴν Γαλιλαίαν (“*Pero cuando resucite, iré por delante de vosotros a Galilea*”).

28,7: και ταχυ πορευθεισαι ειπατε τοις μαθηταις αυτου οτι Ηγερθη απο των νεκρων, και ιδου προαγει υμας εἰς τὴν Γαλιλαίαν, εκει αυτον οψεσθε (“*Id aprisa a decir a sus discípulos que ha resucitado de la muerte y que va delante de ellos a Galilea; allí lo verán*”).

28,10: τοτε λεγει αυταις ο Ιησους, Μη φοβεισθε: υπαγετε απαγγειλατε τοις αδελφοις μου ινα απελθωσιν εἰς τὴν Γαλιλαίαν, κακει με οφονται (Jesús

⁸⁹ Cf. Mc 0 / Mt 1 / Lc 1 / Jn 0 / Hch 4.

les dijo: “¡No tengáis miedo! *Íd a avisar a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán*”).

El texto (v. 16), que estamos examinando, parece ser la ejecución de la orden y la realización de la promesa. Aunque Mt 28,10 no nos dice cuál es el *monte* hacia el cual deben dirigirse los discípulos, sin embargo el evangelista nos presenta a los discípulos como personas que saben adonde ir. Esto nos indica que su *éxodo* tiene un profundo significado: están ejecutando una orden de Jesús, luego de haber escuchado el mensaje de las mujeres. Deben rehacer el camino, que años atrás han recorrido en compañía de Jesús, e ir hacia Galilea, hacia el monte indicado por Él. Esto los pone nuevamente en conexión con su persona. Yendo hacia allá los Once ejecutan una orden de Jesús. Hasta ahora no lo han visto, pero confían en su palabra. De acuerdo con el mensaje de las mujeres, su caminar está motivado por la conciencia de que el Señor los ha llamado hermanos (cf. Mt 28,10), y por la esperanza de verlo vivo.

Esta orden los pone en el mismo camino que han recorrido junto con Jesús (cf. Mt 16,21-20,34). Su ida hacia Galilea les hace recordar lo que han experimentado con él en la tierra de la primera misión. Repetidas veces les había dicho lo que le iba a suceder en Jerusalén: la pasión, la muerte y la resurrección (cf. Mt 16,21; 17,22-23; 20,17-19). Los discípulos habían manifestado resistencia e incomprensión (cf. Mt 16, 22-23; 20,20-23) y Jesús les había enseñado lo esencial que debían practicar para su seguimiento (cf. Mt 16,24-28; 18,1-35; 20,24-28). Luego que todas las predicciones se habían cumplido ellos ahora rehacen el camino y reviven las mismas experiencias del viaje anterior bajo esta nueva luz.

La orden de Jesús los vuelve a ubicar en Galilea, lugar en el cual se ha desarrollado la fase más larga de la actividad de Jesús (cf. Mt 4,12-16,20). Durante esa actividad ellos han sido compañeros fieles del Señor y testigos de sus enseñanzas y de sus obras. También esto es retomado y colocado en una nueva luz.

La meta precisa del itinerario de los Once es el Monte (το ορος). La montaña se menciona por vez primera en Mt 5,1 (cf. Mt 8,1; 14,23; 15,29; 28,16 siempre en Galilea) y constituye el ámbito del *Primer Discurso Programático* de Jesús (cf. Mt 5,1-8,1). En Mt 5,1 comienza la descripción de la relación entre Jesús y el grupo de los discípulos. Convocados hacia el Monte, los discípulos deben dirigirse al lugar del comienzo de su relación con Jesús y, antes de encontrarlo resucitado, deben rehacer las etapas que han recorrido con el Jesús histórico. En el lugar en el que han recibido la primera instrucción de Jesús (cf. Mt 5,1), verán a su maestro resucitado y recibirán sus últimas disposiciones (cf. Mt 28,16).

· Con el v. 17 και ἰδόντες αὐτὸν προσεκύνησαν, οἱ δὲ ἐδίστασαν (*Al verlo se postraron ante él, aunque algunos dudaban*) se describe brevemente la visión de Jesús por parte de los Once. Esta visión se expresa con un participio aoristo (ἰδόντες) seguido por dos verbos al indicativo aoristo que refieren dos reacciones opuestas (προσεκυνεσαν y ἐδίστασαν). El comportamiento de los discípulos se puede contrastar con la conducta de las mujeres:

28,9: και ἰδου ο Ἰησους ὑψηστησεν αυταις λεγων· Χαιρετε. Αι δε προσελθουσαι εκρατησαν αυτου τους ποδας και προσεκυνησαν αυτω (*Jesús les salió al encuentro y las saludó diciendo: “¡Alegraos!” Ellas se acercaron y se postraron, abrazándole los pies*).

28,17: και ἰδοντες αυτον προσεκυνησαν, οἱ δε ἐδίστασαν (*Al verlo se postraron ante él, aunque algunos dudaban*).

Notamos que hay entre los dos textos unas pequeñas diferencias: en primer lugar en 28,9 Jesús sale al encuentro de las mujeres, mientras que en 28,17 no se menciona acción alguna; en segundo lugar las reacciones de las mujeres ante Jesús son positivas, mientras que las de los discípulos son contrastantes.

Luego de los dos encargos recibidos, la promesa de ver a Jesús ha constituido la segunda parte de la misión (cf. Mt 28,7; 28,10) y su realización resulta bastante redimensionada (cf. Mt 28,16-17):

28,7: και ταχυ πορευθεισαι ειπατε τοις μαθηταις αυτου οτι Ηγερθη απο των νεκρων, και ἰδου προαγει υμας εις την Γαλιλαιαν, εκει αυτον οψεσθε (“*¡Id aprisa a decir a sus discípulos que ha resucitado de la muerte y que va delante de ellos a Galilea! Allí lo verán*”).

28,10: τοτε λεγει αυταις ο Ἰησους· Μη φοβεισθε· υπαγετε απαγγειλατε τοις αδελφοις μου ινα απελθωσιν εις την Γαλιλαιαν, κακει με οψονται (*Jesús les dijo: “¡No tengáis miedo! ¡Id a avisarles a mis hermanos que vayan a Galilea! ¡Allí me verán!*”).

28,16-17: οἱ δὲ ἐνδεκα μαθηται ἐπορευθησαν εις την Γαλιλαιαν εις το ορος ου εταξατο αυτοις ο Ἰησους, και ἰδοντες αυτον προσεκυνησαν, οἱ δε ἐδίστασαν (*Los Once discípulos fueron a Galilea al Monte donde Jesús los había citado. Al verlo se postraron ante él, aunque algunos dudaban*).

En el texto no se habla mucho del acto del ver y el objeto de la visión se describe apenas. La primera reacción de los discípulos ante la presencia de Jesús es la de postrarse ante Él: ἰδοντες αυτον προσεκυνεσαν. El verbo προσκυνειν, muy común en Mt y Jn,⁹⁰ indica que los que efectúan esta acción reconocen a Jesús y su dignidad. En Mt 14,33 los discípulos, luego que Jesús los alcanzó

⁹⁰ Cf. Mc 2 / Mt 13 / Lc 2 / Jn 11 / Hch 4.

caminando sobre las aguas, se postran ante él. En Mt 28,9 son las mujeres quienes se postran delante de Él:

14,33: οι δε εν τω πλοιω προσεκυνησαν αυτω λεγοντες: Αληθως θεου υιος ει
(*Los que estaban en la barca se postraron ante Él diciendo:*
“¡Verdaderamente eres Hijo de Dios!”).

28,9: και ιδου ο Ιησους υπηστησεν αυταις λεγων· Χαιρετε. Αι δε προσελθουσαι
εκρατησαν αυτου τους ποδας και προσεκυνησαν αυτω (*Jesús les salió
al encuentro y las saludó diciendo: “¡Alegraos!” Ellas se
acercaron y se postraron, abrazándole los pies*).

En 28,17 falta la profesión de fe explícita de parte de los discípulos, presente en 14,33, pero las palabras que siguen indican cuál es la identidad de Jesús.

La segunda reacción de los discípulos: οι δε εδιστασαν (*algunos dudaban, estaban inciertos*) presenta el verbo δισταζειν, típico de Mt.⁹¹ En 14,31 se describe el reproche de Jesús a Pedro que había dejado la barca y se había encaminado hacia él sobre las aguas: ολιγοπιστε, εις τις εδιστασας (“*Hombre de poca fe, ¿por qué has dudado?*”). En 14,31 la duda de Pedro se refería al poder de Jesús, mientras que en 27,17 la duda de los discípulos se refiere a la identidad y a la presencia de Jesús.

La expresión οι δε contrapone a los discípulos que dudan con los demás que lo reconocen y adoran. No está claro si los que dudan son los Once o son solamente algunos. Parece que las dos acepciones son posibles: a) Si οι tiene la función de pronombre demostrativo y se refiere a *todo el grupo* que se había mencionado anteriormente, el evangelista atribuiría a todos una acción de duda = *pero ellos dudaban*; b) Pero también οι de puede referirse a una parte del grupo y entonces significaría: *pero algunos de ellos dudaban*. En cualquiera de los dos casos se afirma que el “ver a Jesús” no es suficiente para creer. Es necesaria también su palabra.

3. Las palabras de Jesús (vv.18-20)

En esta parte del texto es solamente Jesús quien reacciona: a) Con una breve *introducción narrativa* se indican dos acciones de Él: se acerca a los discípulos y les habla (v. 18a); b) En las *palabras* de Jesús (v. 18b-20b) se distinguen claramente tres partes: 1) La revelación de la autoridad absoluta que Él posee (v. 18b); 2) La orden de la misión universal dada a los discípulos (19-20a) y 3) La garantía de la asistencia permanente de Él (v. 20b).

Iª. *Introducción narrativa* (v. 18a)

⁹¹ Cf. Mc 0 / Mt 2 / Lc 0 / Jn 0 / Hch 0.

· El v. **18a** καὶ προσελθὼν ὁ Ἰησοῦς ἐλάλησεν αὐτοῖς λέγων: (*Jesús se acercó y les habló*) presenta explícitamente a Jesús como sujeto de las dos acciones (προσερχεσθαι y λαλεῖν). En 28,16 el narrador afirmaba expresamente que Jesús era el autor de la orden que convocaba a los discípulos a Galilea. El verbo προσερχεσθαι (*acercarse*) es un verbo preferido por Mt.⁹² En 38 de las 52 veces en que aparece el verbo Jesús es la meta del acercamiento y es presentado como el punto de atracción hacia el cual se dirigen las personas. Los discípulos tienen conciencia ahora de quién es Jesús y cuál es su autoridad y su actitud hacia ellos. Saben también cuál es su propia tarea y lo que Jesús espera de ellos.

II°. *La palabras de Jesús* (vv. 18b-20b).

1) *La revelación de la autoridad absoluta de Jesús* (v. 18b).

· Con el v. **18b** Ἐδόθη μοι πᾶσα ἐξουσία ἐν οὐρανῶ καὶ ἐπὶ [τῆς] γῆς (“*Se me ha dado plena autoridad en el cielo y en la tierra*”) Jesús, mediante un *elocutivo representativo*, revela a los discípulos la autoridad que él ha recibido de Dios y les precisa cuál va a ser desde ahora en adelante su posición.

La fuente del poder de Jesús es el Padre. El verbo εδοθη en indicativo aoristo pasivo, habla de un hecho que se dio en el pasado y que permanece vigente. El autor del hecho, Dios, no es indicado explícitamente sino a través del *pasivo teológico* (cf. Mt 11,25; 28,18):

Mt 11,25: Πατερ, κυριε του ουρανου και της γης (“*Padre, Señor del cielo y de la tierra*”).

Mt 28,18: Εδοθη μοι πασα εξουσια εν ουρανω και επι [της] γης (“*Se me ha dado plena autoridad en el cielo y en la tierra*”).

No hace falta que Jesús explique que “el Señor del cielo y de la tierra” es la fuente de ese don. Este Señor es Dios, el Padre de Jesús. El origen de este don se explicita en otro texto semejante:

Mt 11,27: Παντα μοι παρεδοθη υπο του πατρος μου (“*Todo me ha sido dado por parte de mi Padre*”).

Mt 28,18: Εδοθη μοι πασα εξουσια εν ουρανω και επι [της] γης (“*Se me ha dado plena autoridad en el cielo y en la tierra*”).

De Dios Padre tiene su origen todo poder. El dicho sobre el poder (πασα εξουσια) implica una esencial afirmación acerca de la relación entre Dios Padre y Jesús muerto y resucitado. Dios está tan parcializado por Jesús que le ha dado todo poder.

El carácter omnicomprendivo de este poder está fuertemente subrayado por Jesús. Se excluye toda limitación con respecto a su naturaleza y su alcance:

⁹² Cf. Mc 5 / Mt 52 / Lc 10 / Jn 1 / Hch 10.

a Jesús le ha sido dado por parte de Dios *todo poder* en toda la creación (cielo y tierra). Se trata del *mismo poder* que le corresponde a Dios.

Durante la vida pública de Jesús los diferentes aspectos de su actividad habían sido caracterizados por su *autoridad* = εξουσια: *enseña con autoridad y no como los escribas* (cf. Mt 7,29), *manifiesta autoridad para perdonar los pecados del paralítico* (cf. Mt 9,6), *otorga a los discípulos la autoridad para echar a los demonios y curar las enfermedades* (cf. Mt 10,1). Preguntado por su autoridad, mientras enseñaba en el Templo (cf. Mt 21,23), Jesús contesta con una pregunta acerca del origen del bautismo de Juan (cf. Mt 21,24-27). La pregunta final acerca de la autoridad de Jesús está conectada con su identidad (cf. Mt 26,62-64):

Mt 7,29: ην γαρ διδασκων αυτους (οχλους) ως εξουσιαν εχων (*Les enseñaba con autoridad*).

Mt 9,6: εξουσιαν εχει ο υιος του ανθρωπου επι της γης αφιεναι αμαρτιας (*“El hijo del hombre tiene la autoridad sobre la tierra para perdonar los pecados”*).

Mt 10,1: Και προσκαλεσαμενος τους δωδεκα μαθητας αυτου εδωκεν αυτοις εξουσιαν πνευματων ακαθαρτων ωστε εκβαλλειν αυτα και θεραπειειν πασαν νοσον και πασαν μαλακιαν (*Y llamando a los Doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos para expulsarlos y curar todo achaque y enfermedad*).

Mt 21,23: Και ελθοντος αυτου εις το ιερων προσηλθον αυτω διδασκοντι οι αρχιερεις και οι πρεσβυτεροι του λαου λεγοντες: Εν ποια εξουσια ταυτα ποιεις και τις σοι εδωκεν την εξουσιαν ταυτην (*Llegó al Templo y mientras enseñaba, los Sumos Sacerdotes y los Ancianos del pueblo se le acercaron a preguntarle: “¿Con qué autoridad actúas así? ¿Quién te ha dado esa autoridad?”*).

Mt 26,62-64: Και αναστας ο αρχιερευς ειπεν αυτω: Ουδεν αποκρινη τι ουτοι σου καταμαρτυρουσιν; Ο δε Ιησους εσιωπα. Και ο αρχιερευς ειπεν αυτω: Εξορκιζω σε κατα του θεου του ζωντος ινα ημιν ειπης ει συ ει ο Χριστος ο υιος του θεου. Λεγει αυτω ο Ιησους: Συ ειπας (*El Sumo Sacerdote se puso en pie y le preguntó: “¿No tienes nada que responder? ¿Qué significan estos cargos en contra tuya?” Jesús siguió callado. El Sumo Sacerdote le dijo entonces: “Te conjuro por Dios vivo a que nos digas si tú eres el Mesías, el Hijo de Dios”. Jesús le respondió: “¡Tú lo has dicho!”*).

La autoridad de Jesús ha sido la base de su actividad y también de las controversias con los adversarios. El mismo hecho de que Jesús, que había sido crucificado, se presente vivo y hable, es la respuesta definitiva a la pregunta de los adversarios. Su autoridad es omnicomprendiva y es un don de Dios Padre

(cf. Mt 21,23). En ella se manifiesta su identidad de Hijo y en la misma se fundamenta la permanente actividad a través de los discípulos.

2) La orden de la Misión universal (vv. 19-20a)

· Los vv. 19-20a πορευθέντες οὖν μαθητεύσατε πάντα τὰ ἔθνη, βαπτίζοντες αὐτοὺς εἰς τὸ ὄνομα τοῦ πατρὸς καὶ τοῦ υἱοῦ καὶ τοῦ ἁγίου πνεύματος, v. 20 διδάσκοντες αὐτοὺς τηρεῖν πάντα ὅσα ἐνετειλάμην ὑμῖν. (“*Id y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo v. 20 y enseñadles a guardar todo lo que os he mandado!*”) se conectan con el anterior por medio de οὖν (pues) y presentan las palabras de Jesús como una consecuencia de la afirmación anterior. Este dicho está dominado por el imperativo aoristo μαθητεύσατε (*haced discípulos*), precedido a su vez por el participio aoristo πορευθεντες (*id*) y es seguido por dos participios presentes βαπτίζοντες (*bautizando*) y διδάσκοντες (*enseñando*). Como acción principal aparece que: a) la *itinerancia de los Once* tiene como finalidad b) el *reclutamiento de los discípulos*, y es seguida por c) el *bautismo* y d) la *enseñanza*.

a. Itinerancia apostólica (πορευθεντες):

El núcleo de la actividad exigida a los enviados por Jesús resucitado consiste en hacer discípulos de todos los pueblos. Con la itinerancia por el mundo entero están conectadas las otras tres acciones: hacer discípulos, bautizar y enseñar. También con ocasión de la primera misión (cf. 10,7) Jesús pidió a los Doce que fueran itinerantes, pero la primera itinerancia tenía como meta Galilea:

Mt 10,7: Πορευομενοι δε κηρυσσετε λεγοντες οτι Ηγγικεν η βασιλεια των ουρανων (“*Id y proclamad que ya llega el Reino de los cielos!*”).

Mt 28,19: πορευθεντες ουν μαθητευσατε παντα τα εθνη (“*Id y haced discípulos de todas las naciones*”).

Con esta segunda orden de Jesús resucitado los discípulos no pueden quedar encerrados, esperando que los pueblos se dirijan donde se encuentran ellos. Al contrario deben ponerse en camino y dirigirse hacia todos los pueblos. El verbo πορευεσθαι está muy presente en Mt y Lc.⁹³ Jesús les pide una grande libertad, disponibilidad y dinamismo. Esto responde al estilo de vida de Jesús, quien a través de una actividad itinerante se había dirigido hacia los más pobres y marginados y hacia aquellos a quienes él había llamado para el discipulado (cf. Mt 4,18-22; 9,9). En el libro de los Hch 1,8 encontramos descrito concretamente el desarrollo de la misión apostólica, que fue dejando el

⁹³ Cf. Mc 3 / Mt 29 / Lc 51 / Jn 13.

ambiente reducido de Jerusalén para alcanzar todas las naciones del entorno mediterráneo (cf. Hch 7,4-25.26-40; 9,32-10,48; 11,19-14,28; 15,36-21,14; 27,1-28,31).

La orden de Jesús resucitado está dirigida directamente a los *Once discípulos*. Pero, teniendo en cuenta la dimensión geográfica: *παντα τα εθνη* y la puntualización temporal: *πασας τας ημερας εως της συντελειας του αιωνος* (“*Todos los días hasta el fin de este eón*”) la orden se refiere no solamente a los Once sino también a sus futuros colaboradores y sucesores. Cuando Mt habla de la extensión espacial y temporal deja entender que ella no puede ser restringida solamente a la actualidad sino prolongarse en el tiempo y en el espacio.

b. *El reclutamiento de los discípulos* (μαθητευσατε παντα τα εθνη):

Jesús resucitado se dirige a los Once discípulos (cf. Mt 28,16: *Los Once discípulos fueron a Galilea al monte donde Jesús los había citado*). Su constante denominación (μαθηται) significa que el *discipulado* se considera la especificidad más característica de los seguidores de Jesús. El término se refiere a la relación personal entre discípulo (μαθητης)⁹⁴ y maestro (διδασκαλος)⁹⁵. El maestro enseña continuamente (διδασκειν),⁹⁶ el discípulo aprende siempre (μανθανειν)⁹⁷. El maestro precede (προαγειν),⁹⁸ el discípulo lo sigue (ακολουθειν)⁹⁹ y es hecho participe de la misión y de la suerte del maestro (cf. Mt 10,24s). El término μαθηται en Mt ocurre 73 veces; 65 de las cuales para designar a los discípulos de Jesús desde Mt 5,1 (*Discurso programático*) hasta Mt 28,16 (*Encuentro final del Resucitado con sus discípulos*), recorriendo todo el evangelio y conformando una importante inclusión. Como grupo y pequeña comunidad los discípulos están presentes durante todo el camino de Jesús. La relación *discípulo-maestro* es el elemento fundamental de todo el evangelio pues expresa y determina su unión con Jesús y es el motivo de su continua presencia al lado de él. Al mismo tiempo la relación con el Maestro establece también una relación entre los discípulos. El *discipulado* es una propuesta común para los seguidores de todos los tiempos, los une a todos y los constituye como una verdadera comunidad alrededor del Maestro.

Los discípulos, que tienen una larga y profunda experiencia de relación con Jesús, a través de un *elocutivo directivo* reciben ahora un encargo de ser misioneros: μαθητευσατε παντα τα εθνη (“*¡Haced discípulos de todas las*

⁹⁴ Cf. Mc 46 / Mt 73 / Lc 37 / Jn 78 / Hch 28.

⁹⁵ Cf. Mc 12 / Mt 12 / Lc 17 / Jn 8 / Hch 1.

⁹⁶ Cf. Mc 17 / Mt 14 / Lc 17 / Jn 9 / Hch 16.

⁹⁷ Cf. Mc 1 / Mt 3 / Lc 0 / Jn 2 / Hch 1.

⁹⁸ Cf. Mc 5 / Mt 6 / Lc 1 / Jn 0 / Hch 4.

⁹⁹ Cf. Mc 18 / Mt 25 / Lc 17 / Jn 19 / Hch 4.

naciones!"). El verbo μαθητευειν¹⁰⁰ se encuentra sólo en Mt y Hch. Como verbo intransitivo significa *volverse discípulo* (cf. Mt 27,57) pero como verbo transitivo significa *hacer discípulos* (cf. Hch 14,21) o "*hacer que se vuelvan discípulos*" (cf. Mt 28,19).

El término μαθηται en los evangelios designa exclusivamente aquellos que han seguido a Jesús en la vida terrena. En Hch 11,26 en Antioquía se aplica a todos los cristianos, a todos aquellos que creen en Jesús como Cristo e Hijo de Dios. Vivir la relación existencial "*discípulo-maestro*" es la nota distintiva de los cristianos.

Esta orden μαθητευσατε παντα τα εθνη constituye el futuro de los Once y está estrechamente unida a la experiencia de los primeros convocados al seguimiento de Jesús. Todo lo que Mt refiere en su obra acerca de la relación entre Jesús y los discípulos no es sólo un pasado del que se hace memoria, sino que permanece como fundamento válido para su encargo futuro. *Su relación personal con Jesús*, a la que han sido llamados y en la que han sido introducidos por Él mismo, constituye el *modelo fundamental y universal* para la relación de todos los hombres con Jesús. Se trata de una *relación personal* en la que el discípulo confía incondicional y totalmente en la guía y en la presencia de su Maestro. Por esto, a través de la misión que los Once han recibido, los pueblos no se vuelven discípulos de ellos, sino discípulos de Jesús, por ser Él el único Maestro (cf. Mt 23,10):

Mt 23,10: μηδε κληθητε καθηγηται, οτι καθηγητης υμων εστιν ο Χριστος
 ("*Tampoco dejaréis que os llamen maestros [guías], porque vuestro maestro [guía] es uno solo, Cristo*").

Esta orden muestra también que la *comunión de vida*, en la que los discípulos han vivido con Jesús hasta el momento presente, no ha sido un privilegio reservado solamente para ellos. Aunque tiene un valor en sí misma, en cuanto tal hay que comunicarla a otros y constituye la base de su actividad futura. Desde el comienzo del Evangelio, con la llamada al seguimiento, el *discipulado* estaba puesto en conexión con la promesa de una misión: *os haré pescadores de hombres* (cf. Mt 4,19):

Mt 4,19: και λεγει αυτοις: Δευτε οπισω μου, και ποιεσω υμας αλιεις ανθρωπων
 ("*¡Venid detrás de mí y os haré pescadores de hombres!*").

Desde el inicio en la intención de Jesús se prospectaba ya una actividad ilimitada y abierta a todos, puesto que se hablaba de *hombres* sin ninguna restricción. En la orden de Mt 28,19 se precisa definitivamente la promesa de Mt 4,19:

¹⁰⁰ Cf. Mc 0 / Mt 3 / Lc 0 / Jn 0 / Hch 1.

Mt 28,19: πορευθεντες ουν μαθητευσατε παντα τα εθνη, βαπτιζοντες αυτους εις το ονομα του πατρος και του υιου και του αγιου πνευματος (“*¡Id y haced discípulos de todas las naciones bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo!*”).

Un *primer envío* de los discípulos, durante la misión en Galilea, lo había hecho Jesús en Mt 10,5-6 pero dentro de los límites del pueblo de Israel, excluyendo inclusive a los Samaritanos. Sin embargo en el *envío final* se sobrepasan estos límites:

Mt 10,5b-6: Εις οδον εθνων μη απελθητε και εις πολιν Σαμαριτων μη εισελθητε v. 6 πορευεσθε δε μαλλον προς τα προβατα τα απολωλοτα οικου Ισραηλ (“*¡No vayáis a tierra de paganos no entréis en el país de Samaria; mejor es que vayáis a las ovejas descarriadas de Israel!*”).

Mt 28,19: πορευθεντες ουν μαθητευσατε παντα τα εθνη, βαπτιζοντες αυτους εις το ονομα του πατρος και του υιου και του αγιου πνευματος (“*¡Id y haced discípulos de todas las naciones bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo!*”).

Lo que en Mt 10,5b-6, al inicio de la Misión de los Apóstoles, está severamente prohibido, al final del evangelio está expresamente mandado en Mt 28,19. El Señor resucitado, que ha recibido el poder sobre toda la creación, envía sus discípulos a todos los pueblos. Todos, sin ninguna exclusión, son invitados a volverse discípulos de Jesús. La universalidad y el envío a todos los pueblos, es la nota característica de la misión definitiva de los discípulos.

c. *El bautismo* (βαπτιζοντες αυτους εις το ονομα του πατρος και του υιου και του αγιου πνευματος):

La relación personal con Cristo se comienza a través del bautismo. Jesús instruye a los Once acerca del hecho de que ellos, administrando el bautismo y transmitiendo su enseñanza, deben procurar que todos los pueblos lleguen a ser sus discípulos.

El verbo βαπτιζειν¹⁰¹ con sentido de *sumergir, bautizar* se da solamente en Mt 3,6-16 y Mt 28,19:

Mt 3,6 afirma que el pueblo era bautizado por Juan en el Jordán: και εβαπτιζοντο εν τω Ιορδανη ποταμω υπ' αυτου, εξομολογουμενοι τας αμαρτιας αυτων. Al mismo tiempo Juan anuncia la venida de otro que bautizará con Espíritu Santo y fuego: εγω μεν υμας βαπτιζω εν υδατι εις μετανοιαν, ο δε οπισω μου ερχομενος... αυτος υμας βαπτισει εν πνευματι αγιου και πυρι (v. 11). Durante la actividad misionera de Jesús los Sinópticos no dicen si Jesús ha bautizado. Sin

¹⁰¹ Cf. Mc 12 / Mt 7 / Lc 10 / Jn 13 / Hch 21.

embargo Jn 3,22 afirma directamente que Jesús lo hacía personalmente en compañía de sus discípulos: *Μετα ταυτα ηλθεν ο Ιησους και οι μαθηται αυτου εις την Ιουδαϊαν και εκει διετριβεν μετ' αυτων και εβαπτιζεν, pero luego en 4,2 el evangelista puntualiza que Jesús no lo hizo directamente sino que lo hicieron sus discípulos: Καιτοιγε Ιησους αυτος ουκ εβαπτιζεν αλλ' οι μαθηται αυτου.*

Solamente en Mt 28,19 Jesús resucitado ordena a los Once que hagan discípulos todos los pueblos a través del bautismo (28,19): *βαπτιζοντες αυτους εις το ονομα του πατρος και του υιου και του αγιου πνευματος (“bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”).*

En el Libro de los Hch desde el cap. 2 el bautismo aparece como *ritual de purificación* de los pecados y de entrada en la comunidad de los discípulos. Pedro, al final de su discurso de Pentecostés afirma: *“¡Arrepeníos y bautizaos en el nombre de Jesucristo, para que se os perdonen los pecados!”* (cf. Hch 2,38). Y como efecto del discurso el narrador afirma: *Los que aceptaron sus palabras se bautizaron y en aquel día se les unieron a ellos alrededor de tres mil personas* (cf. Hch 2,41). A través del bautismo, los hombres se vuelven discípulos y entran en la comunidad de aquellos que creen en Jesús.

En Mt 28,19 no se menciona la purificación de los pecados como efecto del bautismo, sin embargo todo está orientado hacia la finalidad del rito, hacia la unión con Dios que es reconocido como Padre, Hijo y Espíritu Santo. Por otra parte el rito de inmersión en el agua significa por sí mismo purificación. Por eso creemos que también en Mt 28,19 el bautismo implique implícitamente el perdón de los pecados, la liberación de lo que separa de Dios.

El término *ονομα*¹⁰² expresa lo que se conoce de una persona, de su entidad. Particularmente importante es el nombre de Dios. Revelando su nombre, Dios se revela y se da a conocer a sí mismo (cf. Ex 3,13-15). En Mt 28,19 se encuentra una sola vez la palabra *ονομα* de la cual dependen tres genitivos. Hay un solo nombre Dios que comprende Padre, Hijo y Espíritu Santo. Puesto que las tres personas están unidas íntimamente, su revelación acontece en manera simultánea y recíproca. El Hijo se revela en cuanto tal. De la misma manera se dan a conocer el Padre y el Espíritu Santo.

El nombre de Dios en Mt 28,19 se puede comprender solo desde el trasfondo de toda la obra de Mt. Veamos brevemente algún aspecto. De Dios como Padre de Jesús se habla de una manera especial en Jn;¹⁰³ de Jesús como Hijo se habla igualmente de una manera especial en Jn¹⁰⁴ y del Espíritu se habla por igual en todos los evangelios.¹⁰⁵ En cuanto a Mateo, además del texto

¹⁰² Cf. Mc 15 / Mt 25 / Lc 34 / Jn 25 / Hch 60.

¹⁰³ Cf. Mc 3 / Mt 24 / Lc 13 / Jn 119.

¹⁰⁴ Cf. Mc 8 / Mt 17 / Lc 9 / Jn 28.

¹⁰⁵ Cf. Mc 6 / Mt 12 / Lc 17 / Jn 19.

28,19, otro texto habla de las tres personas en Mt 3,16-17 que describe la salida de Jesús del agua luego de haber sido bautizado. Aunque no se dice que es el Padre quien habla, sin embargo se deduce ímplicitamente que es Él, pues habla de su Hijo. Los dos textos constituyen una inclusión importante en el Evangelio de Mateo.

Mt 3,16-17: βαπτιστεις δε ο Ιησους... ειδεν [το] πνευμα [του] θεου καταβαινον... [και] ερχομενον επ' αυτον και ιδου φωνη εκ των ουρανων λεγουσα: Ουτος εστιν ο υιος μου ο αγαπητος (*Jesús, una vez bautizado... vio al Espíritu de Dios bajar... y posarse sobre él y se oyó una Voz del cielo: “¡Este es mi hijo a quien yo quiero, mi predilecto!”*).

Mt 28,19: βαπτιζοντες αυτους εις το ονομα του πατρος και του υιου και του αγου πνευματος (“*Bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo*”).

La relación Padre-Hijo y la revelación del Padre por parte del Hijo y viceversa se manifiestan en otros textos de Mt (11,27; 16,16-17; 17,5):

Mt 11,27: Παντα μοι παρεδοθη υπο του Πατρος μου, και ουδεις επιγνωσκει τον υιον ει μη ο πατηρ, ουδε τον πατερα τις επιγνωσκει ει μη ο υιος και ω εαν βουληται ο υιος αποκαλυψαι (“*Mi Padre me lo ha enseñado todo. Al Hijo lo conoce sólo el Padre y al Padre lo conoce sólo el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiere revelar*”).

Mt 16,16-17: Αποκριθεις δε Σιμων Πετρος ειπεν, Συ ει ο Χριστος ο υιος του θεου του ζωτος. Αποκριθεις δε ο Ιησους ειπεν αυτω Μακαριος ει, Σιμων Βαριωνα, οτι σαρξ και αιμα ουκ απεκαλυψεν σοι αλλ' ο πατηρ μου ο εν τοις ουρανοις (*Simón Pedro tomó la palabra y dijo: “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo”. Jesús le respondió: “¡Dichoso tú, Simón, hijo de Juan! Porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre del cielo*”).

Mt 17,5: Ετι αυτου λαλουντος ιδου νεφελη φωτεινη επεσκιασεν αυτους, και ιδου φωνη εκ της νεφελης λεγουσα: Ουτος εστιν ο υιος μου ο αγαπητος, εν ω ευδοκησα. Ακουετε αυτου (*Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió, y dijo una voz desde la nube: “Éste es mi Hijo, a quien yo quiero, mi predilecto. ¡Escuchadlo!”*).

El bautismo que los Once discípulos deben administrar es *en el nombre* (εις το ονομα). La preposición εις, de por sí, indica movimiento y dirección: *hacia, dentro*. Con el término *nombre* queremos indicar que se trata de Dios en persona puesto que así se ha revelado y así ha sido conocido. Teniendo en

cuenta de que el bautismo inicialmente se hacía por inmersión total en el agua, podemos entender que significaba sumergir en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, de manera que el bautizado estuviera completamente rodeado por las tres Personas. El bautismo crea una relación nueva: elimina todo lo que separa de Dios y da inicio a una íntima comunión con él.

d. *La enseñanza* (διδασκοντες αυτους τηρειν παντα οσα ενετειλαμην υμιν):

Los Once deben reclutar nuevos discípulos no sólo con el *bautismo*, sino también con la *enseñanza*. Los destinatarios son siempre todos los pueblos (παντα τα εθνη). Como contenido de esta enseñanza de los discípulos se indica: διδασκοντες αυτους τηρειν παντα οσα ενετειλαμην υμιν (y enseñadles a guardar todo lo que os he mandado). Por primera vez la actividad de la enseñanza (διδασκειν),¹⁰⁶ que casi siempre había sido de Jesús, en calidad de maestro (διδασκαλος),¹⁰⁷ se confiere a los discípulos. Esta aparece en Mt como una de las actividades principales y constantes de Jesús. Abarca a manera de inclusión la actividad inicial de Jesús en Galilea (4,23) y se extiende hasta la actividad de los discípulos a todos los pueblo (28,19-20).

Mt 4,23: Και περιηγεν εν ολη τη Γαλιλαια διδασκων εν ταις συναγωγαις αυτων και κηρυσσων το ευαγγελιον της βασιλειας (*Jesús recorría Galilea entera enseñando en sus sinagogas y anunciando la Buena Noticia del Reino*).

Mt 28,19-20: Πορευθεντες ουν μαθητευσατε παντα τα εθνη βαπτιζοντες αυτους... διδασκοντες αυτους τηρειν παντα οσα ενετειλαμην υμιν (“¡Id y haced discípulos de todas los pueblos bautizándolos... y enseñándoles a observar todo lo que os he mandado!”).

Mateo habla de la enseñanza de Jesús en forma absoluta, sin precisar el contenido de la misma pues lo presenta como el διδασκαλος por antonomasia. Ahora bien, por orden de Jesús, los discípulos reciben el encargo de enseñar. Esto no significa que desde aquel momento ellos son los maestros que sustituyen a Jesús.

En Mt 23,8.10 Jesús había afirmado: Υμεις δε μη κληθητε· Ραββι. Εις γαρ εστιν υμων ο διδασκαλος, παντες δε υμεις αδελφοι εστε... v. 10 μηδε κληθητε καθηγηται, οτι καθηγητης υμων εστιν εις ο Χριστος (“*Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar rabbi, pues vuestro Maestro es uno solo y vosotros todos sois hermanos... v. 10 tampoco dejéis que os llamen guías, porque vuestro Guía es uno solo, Cristo*”). Los discípulos, aún ejerciendo la enseñanza para todos los pueblos, siguen

¹⁰⁶ Cf. Mc 17 / Mt 14 / Lc 17 / Jn 9.

¹⁰⁷ Cf. Mc 12 / Mt 12 / Lc 17 / Jn 8.

siendo *discípulos de Jesús*. Esto queda expresado también en el hecho de que, no se habla absolutamente de su enseñanza y sin embargo se precisa muy bien su finalidad y su contenido. Solamente en Mt 28,20 Jesús especifica el contenido de su enseñanza: διδασκοντες τηρειν παντα οσα ενετειλαμην υμιν (“enseñando todo lo que os he mandado”).

El verbo εντελλεσθαι (*ordenar, mandar*) se encuentra en todos los evangelios,¹⁰⁸ asimismo como el sustantivo εντολη¹⁰⁹ (*orden, mandamiento, precepto*). En los cuatro textos de Mt en los que se emplea este verbo aparecen como sujetos del mandamiento: Dios (cf. Mt 4,6), Jesús (cf. Mt 17,9; 28,20) y Moisés (cf. Mt 19,7). Se trata de un mandato concreto, que pide que se ejecute algo. El sustantivo εντολαι se refiere a los mandamientos de Dios, contenidos en la Ley y los Profetas, en los que Él manifiesta su voluntad y determina cuál es el justo actuar de los hombres (cf. Mt 5,19; 15,3; 19,17; 22,36.38.40).

En el *Discurso de la Montaña* (cf. Mt 5,1-7,29) los discípulos son los destinatarios prioritarios de las palabras de Jesús. En este discurso no se encuentra el verbo εντελλεσθαι, pero Jesús se manifiesta como el revelador de la voluntad del Padre (cf. Mt 7,21), aquel que enseña la verdadera justicia (cf. Mt 5,20; 6,1.33), el legislador que trasciende la legislación sináitica (cf. Mt 5,21-48). En este *Discurso programático* los discípulos aprenden las normas de su actuar: *qué tienen que hacer si quieren ser auténticos discípulos de Jesús*. El carácter práctico de esta enseñanza se retoma sobre todo en la parte conclusiva del Discurso, en la que se insiste mucho más sobre el *hacer* (ποιειν), que sobre el escuchar (ακουειν) las palabras de Jesús (cf. Mt 7,24-27). Está claro que el *Discurso de la Montaña* contiene todo lo que Jesús ha ordenado a los discípulos y forma parte de lo que ellos deben enseñar a todos los pueblos.

También en los otros discursos del evangelio se registra la presencia de los discípulos: *discurso misionero* en el que los discípulos son los únicos destinatarios (cf. Mt 10,1; 11,1); *discurso en parábolas* (cf. Mt 13,10.36); *discurso a la comunidad* (cf. Mt 18,1); *discurso escatológico* (cf. Mt 23,1; 24,1.3). Mt recoge la enseñanza de Jesús en estos cinco grandes discursos, estrechamente conectados con los discípulos.

Por eso la expresión παντα οσα ενετειλαμην (*todo lo que los he mandado*) se refiere a la enseñanza de Jesús presente en todo el evangelio. Ahora Jesús resucitado declara que no se trata de un pasado superado, pues enseñando a sus discípulos, ha enseñado a todos los pueblos. El contenido de su enseñanza es válido para todos.

¹⁰⁸ Cf. Mc 2 / Mt 4 / Lc 1 / Jn 3.

¹⁰⁹ Cf. Mc 6 / Mt 6 / Lc 4 / Jn 11.

No se habla más de los mandamientos (εντολαι) que se encuentran en la Ley y los Profetas, sino de *todo lo que yo os he mandado* (παντα οσα ενετειλαμην υμιν). El poder total de Jesús (πασα εξουσια: cf. Mt 28,18) se manifiesta en el hecho de que Él es el Revelador definitivo de la voluntad de Dios, el último legislador. En ocasión de la Transfiguración de Jesús (cf. Mt 17,5), el Padre había dicho a los discípulos: “*Éste es mi Hijo, a quien yo quiero, mi predilecto. ¡Escuchadle!*” (ακουετε αυτου). Ellos reciben de él las normas para su justo comportamiento, pues él interpreta válidamente la Ley y los Profetas (cf. 5,21-48; 22,34-40).

El carácter práctico de esta enseñanza se manifiesta también en la finalidad a la que ella debe conducir. El verbo τηρειν, común en Mt y Jn¹¹⁰ significa *observar, guardar, practicar* (cf. Mt 19,17; 23,3; 27,34.54; 28,4.20). Los discípulos deben enseñar a todos los pueblos todas las normas que deben regir su vida y su comportamiento ético.

3) *La seguridad de la asistencia permanente de Jesús* (v. 20b).

· El v. 20b και ιδου εγω μεθ’ υμων ειμι πασας τας ημερας εως της συντελειας του αιωνος (“*Mirad que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo*”) presenta la tercera afirmación de Jesús que completa el encargo misionero a través de και ιδου. Ésta expresión, presente cuatro veces en Mt 28 (cf. vv. 2.7.9.20), llama la atención de los oyentes y la dirige a lo que sigue e introduce siempre un acontecimiento específico. Aquí Jesús, que ha sido abandonado por sus discípulos con la huída en Getsemaní (cf. Mt 26,56), con la negación de Pedro (cf. Mt 26,69-75) y que ha sido completamente separado de ellos en ocasión de su muerte (cf. Mt 27,50), asegura su presencia, hasta el final de este αιων.

La expresión εγω μεθ’ υμων ειμι tiene el verbo en tiempo presente que da seguridad a su promesa. Mediante el pronombre personal εγω Jesús afirma que será Él quien estará con sus discípulos, disponiendo de todo su poder en el cielo y en la tierra. La preposición μετα con el genitivo (μεθ’ υμων) expresa *relación y comunión*. Los discípulos, que ya tienen una larga experiencia de comunión con Jesús, reciben la garantía de que nunca serán abandonados. La promesa, expresada mediante el *elocutivo comisivo*, incluye πασας τας ημερας (*todos los días*), pues no habrá un solo momento en el que ellos queden desamparados por parte de aquel que tiene todo poder en el cielo y en la tierra.

La expresión εως της συντελειας του αιωνος (*hasta el fin del mundo*) indica la meta de la presencia de Jesús con sus discípulos. El término συντελεια (*cumplimiento, conclusión*) es utilizado solamente por Mt (cf. 13,39.40.49;

¹¹⁰ Cf. Mc 1 / Mt 6 / Lc 0 / Jn 18.

24,3; 28,20)¹¹¹ siempre en relación con *αιων* (*tiempo, mundo, eón*).¹¹² Con el término *αιων* se entiende el tiempo presente, el estado actual de la creación (cf. Mt 13,22; 12,31). El final de este tiempo (*συντελεια του αιωνος*) se verifica con la venida de Jesús, a través de la cual se manifestará lo que ahora es una presencia escondida. Conociendo esta meta de su camino y el final de todas las cosas, los discípulos están seguros de la presencia de su Señor y pueden llevar a cabo el encargo recibido de la misión universal.

En Mt 28,19-20 Jesús resucitado da a los Once el encargo de la misión universal y les asegura su poderosa asistencia. Ella se refiere a la ejecución de la misión y hace que los enviados sean valientes. Los Once tienen que esforzarse para que todos los pueblos sean discípulos de Jesús, deben bautizarlos y enseñarles lo que el Maestro les enseñó.

Este texto de Jn presenta dos aspectos importantes que lo caracterizan globalmente: la *naturaleza universal e ilimitada del mandato* y su *conexión con los tiempos*.

1º. Su *naturaleza universal e ilimitada* del mandato se manifiesta en cuatro expresiones: a) *πασα εξουσια* (*todo poder*); b) *παντα τα εθνη* (*todos los pueblos*); c) *παντα οσα ενετειλαμην* (*todo lo que les he enseñado*); *πασας τας ημερας* (*todos los días*). No hay ninguna restricción ni con respecto al poder de Jesús, ni acerca de los destinatarios de la misión, ni de la validez de las instrucciones de Jesús y de la duración de su presencia, ni de su asistencia efectiva. Todos estos aspectos ilimitados tienen su única raíz en el hecho de que Dios ha otorgado a Jesús todo poder. Por este motivo, su competencia se refiere a todos los pueblos, sus instrucciones dadas a los discípulos son válidas para todos y su asistencia es de naturaleza divina.

2º. La conexión con los tiempos pasado, presente y futuro se manifiesta en las diversas formas de los verbos: las primeras tres están formadas por tres *elocutivos representativos*, constituidos por solemnes declaraciones, la última por un *elocutivo directivo*, constituida por una orden: a) *εδοθη μοι* (*me ha sido dada*); b) *ενετειλαμην* (*he ordenado*); c) *εγω μεθ' υμιν ειμι* (*yo soy*); d) *μαθητευσατε* (*haced discípulos*).

El momento en el cual ha sido dado a Jesús todo poder no se puede establecer pues se refiere al ámbito trascendente de Dios, pero se trata de un hecho cumplido. Lo que Jesús ha ordenado se refiere al tiempo de su actividad terrena, cuando eligió a los discípulos. Con las palabras *εγω μεθ' υμιν ειμι* Jesús declara su efectiva asistencia para el presente y el futuro indeterminado. El imperativo *μαθητευσατε παντα τα εθνη* especificando la manera de hacerlo:

¹¹¹ Cf. Mc 0 / Mt 5 / Lc 0 / Jn 0.

¹¹² Cf. Mc 4 / Mt 8 / Lc 7 / Jn 13.

πορευθεντες, βαπτιζοντες y διδασκοντες caracteriza la tarea que los discípulos tienen que llevar a cabo en el presente y en el futuro.

c. Lc 24,44-53

1. Introducción

La primera comunidad cristiana de la cual nos habla Lucas está formada por los Once y los demás que están con ellos (cf. Lc 24,9-33). Hemos visto las reacciones de esta comunidad ante las informaciones que han dado los dos discípulos de Emaús, la aparición a Pedro (cf. Lc 24,13-35) y la aparición a los Once (cf. Lc 24,36-43).

Dividimos el texto de Lc 24,44-53 en dos partes: a) En Lc 24,44-49 Jesús da a los Once las *últimas instrucciones*; b) En Lc 24,50-53 Jesús se despide de sus discípulos y *asciende al cielo* cerca de Betania, y los discípulos regresan a Jerusalén.

2. Jesús da las últimas instrucciones a los Once (vv. 44-49).

El evangelista a) relata el primer *logion* de Jesús en forma locutiva (cf. v. 44), b) luego describe la finalidad de la instrucción de Jesús en forma narrativa (cf. v. 45) y c) finalmente refiere, nuevamente en forma locutiva, las últimas palabras de Jesús (vv. 46-49). El texto se refiere a la relación entre Jesús y las Escrituras y retoma el tema de la instrucción dada a los dos discípulos de Emaús (cf. 24,25-27).

a. *Las palabras de Jesús resumen todo lo dicho por las Escrituras* (v. 44):

· Con el v. 44 Εἶπεν δὲ πρὸς αὐτοῖς· Οὗτοι οἱ λόγοι μου οὓς ἐλάλησα πρὸς ὑμας ἔτι ὢν σὺν ὑμῖν, ὅτι δεῖ πληρωθῆναι πάντα τὰ γεγραμμένα ἐν τῷ νόμῳ Μωϋσεώς καὶ τοῖς προφήταις καὶ ψαλμοῖς περὶ ἐμοῦ (*Después les dijo: “A esto me refería cuando estaba todavía con vosotros. Os dije que tenía que cumplirse todo lo escrito en la Ley de Moisés y en los Profetas y Salmos acerca de mí*) Jesús recuerda a los discípulos todo lo que les había dicho durante su vida terrena y menciona específicamente δεῖ πληρωθῆναι παντα τα γεγραμμενα εν τω νομῳ Μωϋσεως και τοις προφηταις και ψαλμοις περι εμου (*“Tenía que cumplirse todo lo escrito en la Ley de Moisés, en los Profetas y Salmos acerca de mí”*).

Un *logion* semejante Jesús lo había dirigido a los Doce en Lc 18,31: Ἰδοὺ αναβαινομεν εἰς Ἱερουσαλημ, και τελεσθησεται παντα τα γεγραμμενα δια των προφητων τῷ υἱῷ του ανθρωπου (*Mirad, estamos subiendo a Jerusalén y se va a cumplir todo lo que escribieron los profetas acerca del Hijo del hombre*). En este texto se mencionan solamente los profetas, una parte por el todo mientras

que en el v. 44 se citan las tres partes del Antiguo Testamento (Ley, Profetas y Salmos).

La expresión *δει* (*es necesario*), que se refiere a la voluntad salvadora de Dios, ordinariamente está vinculada con los hechos principales de la vida de Jesús (cf. Lc 9,22; 17,25; 24,7.26). Aquí, en cambio, se refiere al cumplimiento de todo lo que ha sido escrito acerca de él. Más tarde (cf. Lc 24,46-47) Jesús expone todo lo que ha sido escrito acerca de él. Allí encontramos los mismos acontecimientos que han sido mencionados en las predicciones proféticas. Jesús no habla de un cumplimiento genérico de la Escritura, sino de todo lo que se refiere a su persona (*παντα τα γεγραμμενα περι εμου*).

b. *La finalidad de la instrucción de Jesús* (v. 45):

· El v. 45 τότε διήνοιξεν αὐτῶν τὸ νοῦν τοῦ συνιέναι τὰς γραφάς (*Entonces les abrió el entendimiento para que comprendieran las Escrituras*) presenta la pedagogía que Jesús emplea con sus discípulos. El encuentro del Señor resucitado está caracterizado por un continuo *abrir*. El verbo *διανοιγειν*, (*explicar, abrir la mente, enseñar*) típicamente lucano,¹¹³ se encuentra también en otros textos cercanos:

24,31: Αὐτῶν δὲ διηνοιχθησαν οἱ ὀφθαλμοὶ καὶ ἐπεγνώσαν αὐτὸν (*Se les abrieron los ojos y lo reconocieron*).

24,32: Καὶ εἶπαν πρὸς ἀλλήλους: Οὐχὶ ἡ καρδία ἡμῶν καιομένη ἦν [ἐν ἡμῖν] ὡς ἐλάλει ἡμῖν ἐν τῇ ὁδῷ, ὡς διηνοιγεν ἡμῖν τὰς γραφάς; (*Entonces comentaban entre sí: “¿No estábamos en ascuas, mientras nos hablaba por el camino, explicándonos las Escrituras?”*).

El sustantivo *νοῦς* (*mente, facultad intelectual*) en los evangelios se da solamente aquí,¹¹⁴ mientras que en Pablo está presente 21 veces. Lc utiliza más a menudo otros términos que hablan de cambios de la mente, conversión, como el sustantivo *μετανοια*¹¹⁵ y el verbo *μετανοεῖν*.¹¹⁶

Jesús había reprochado a los dos discípulos de Emaús que fueran *ανοητοὶ* (*hombres obtusos, incapaces de reflexionar*) a causa de su incredulidad con respecto a los profetas (cf. Lc 24,25). El término *ανοητος* es *hápax* en Lc, mientras que Pablo lo tiene cinco veces¹¹⁷. Ahora Jesús, con sus instrucciones, permite que toda la comunidad sea capaz de comprender las Escrituras. Éste es el don del Señor resucitado.

¹¹³ Cf. Mc 1 / Mt 0 / Lc 4 / Jn 0 / Hch 3.

¹¹⁴ Cf. Mc 0 / Mt 0 / Lc 1 / Jn 0 / Pb 21.

¹¹⁵ Cf. Mc 1 / Mt 2 / Lc 5 / Jn 0 / Hch 6.

¹¹⁶ Cf. Mc 2 / Mt 5 / Lc 9 / Jn 0 / Hch 5.

¹¹⁷ Cf. Mc 0 / Mt 0 / Lc 1 / Jn 0 / Hch 0 / Pb 5.

c. *Últimas palabras de Jesús* (v. 46-49):

En su discurso Jesús se refiere a lo que ha sido escrito de él (vv. 46-47a), califica a los presentes como *testigos* (vv. 47b-48) y les promete que serán revestidos del poder de lo alto (v. 49).

En Lc 24,44 Jesús había afirmado que *tenía que cumplirse todo lo que estaba escrito en la Ley de Moisés y en los Profetas y Salmos acerca de él*. Ahora explica que la Escritura habla de la pasión, muerte y resurrección de Cristo y del anuncio de la conversión.

· Con el v. 46 και εἶπεν αὐτοῖς ὅτι Οὕτως γέγραπται παθεῖν τὸν Χριστὸν καὶ ἀναστῆναι ἐκ νεκρῶν τῇ τρίτῃ ἡμέρᾳ (*Y añadió: “Así estaba escrito que el Mesías padecería y resucitaría al tercer día”*) se describe algo que ya pasó y que ha sido presentado en el contexto en Lc 24,7 (el anuncio a las mujeres) y Lc 24,26 (el anuncio a los discípulos de Emaús) como cumplimiento del Plan de Dios:

24,7: Λεγων τον υιον του ανθρωπου οτι δει παραδοθηται εις χειρας ανθρωπων αμαρτων και σταυρωθηται και τη τριτη ημερα αναστηναι (*Dijo que el Hijo del hombre tenía que ser entregado en manos de gente pecadora y ser crucificado, pero al tercer día resucitaría*).

24,26: Ουχι ταυτα εδει παθειν τον Χριστον και εισελθειν εις την δοξαν αυτου (“*¿No tenía el Mesías que padecer todo eso para entrar en su gloria?*”).

· Con el v. 47a και κηρυχθηνα ἐπὶ τῷ ὀνόματι αὐτοῦ μετάνοιαν εἰς ἅφεςιν ἁμαρτιῶν εἰς πάντα τὰ ἔθνη, ἀρξάμενοι ἀπὸ Ἱερουσαλήμ (*Y en su nombre se predicaría el arrepentimiento y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén*) se habla del anuncio universal de la conversión que apunta hacia el futuro y aparece aquí por primera vez. La Escritura dice también que en el nombre de Cristo (crucificado y resucitado) se anunciaría la conversión y el perdón de los pecados a todas las gentes.

La expresión ἀρξάμενοι ἀπο Ἱερουσαλήμ (comenzando por Jerusalén) puede tener dos acepciones:

1) Si el texto está conectado con la frase anterior (v. 47a), entonces se especifica de dónde comienza, según Lucas, este *anuncio* que es destinado a todas las gentes: και κηρυχθηνα επι τω ονοματι αυτου μετανοιαν εις αφεσιν αμαρτιων εις παντα τα εθνη. αρξαμενοι απο Ιερουσαλημ (*Y en su nombre se predicaría el arrepentimiento y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén*);

2) Si el texto está conectado con la frase siguiente (v. 47b), entonces se indicaría de dónde iniciaría el *testimonio*: αρξαμενοι απο Ιερουσαλημ, υμεις μαρτυρες τουτων (*comenzando por Jerusalén, vosotros sereis testigos de todo esto*). De cualquier manera Jerusalén está puesta por Lc como punto de partida

de la misión. Sin embargo, teniendo en cuenta la forma verbal del participio aoristo ἀρξάμενοι, en conexión con μαρτυρες la segunda interpretación parece la más apropiada. Esto da pie para considerar que el Libro de los Hechos es la continuación de este comienzo.

El contenido que debe ser anunciado es: ἐπι τῷ ὀνόματι αὐτοῦ μετανοοῦν εἰς ἀφεσὶν ἁμαρτιῶν. Los destinatarios son πάντα τὰ ἔθνη. El verbo κηρυσσεῖν (*proclamar, anunciar*)¹¹⁸ describe al mismo tiempo la actividad de Juan (cf. Lc 3,3), de Jesús (cf. Lc 4,18.19.44; 8,1), de los Doce (cf. Lc 9,2) y de los testigos de la resurrección (cf. Lc 24,47). En el sumario que habla de la actividad de Jesús (cf. Lc 8,1) y con ocasión del envío de los Doce (cf. Lc 9,2) el objeto del anuncio es indicado de la misma manera:

8,1: καὶ ἐγένετο ἐν τῷ καθέξῃ καὶ αὐτὸς διώδευεν κατὰ πόλιν καὶ κώμην κηρυσσῶν τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ (*Después de esto fue caminando de pueblo en pueblo y de aldea en aldea proclamando la Buena Noticia del Reino de Dios*).

9,2 καὶ ἀπεστείλεν αὐτοὺς κηρυσσεῖν τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ καὶ ἰασθαί [τοὺς ἀσθενεῖς] (*Luego los envió a proclamar el Reinado de Dios y a curar [los enfermos]*).

Puede sorprender el hecho de que el anuncio postpascual (cf. Lc 24,47) retome, pero con alguna diferencia, el de Juan el Bautista (cf. Lc 3,3):

3,3: καὶ ἦλθεν εἰς πᾶσαν [τὴν] περιχώρον τοῦ Ἰορδάνου κηρυσσῶν βαπτίστα μετανοίας εἰς ἀφεσὶν ἁμαρτιῶν (*Recorrió entonces toda la comarca del Jordán pregonando un bautismo de conversión para que se les perdonaran los pecados*).

24,47: καὶ κηρυχθῆναι ἐπι τῷ ὀνόματι αὐτοῦ μετανοοῦν εἰς ἀφεσὶν ἁμαρτιῶν εἰς πάντα τὰ ἔθνη, ἀρξάμενοι ἀπὸ Ἱερουσαλὴμ (*“Y en su nombre se predicaría el arrepentimiento y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén”*).

Juan Bautista exhortó a un cambio de la mente, una conversión (μετανοία: cf. Lc 3,8.11); el mismo Jesús lo ha hecho (cf. Lc 5,32) y lo mismo harán los discípulos después de la Pascua (cf. Lc 24,47; Hch 2,38; 3,19; 5,31; 11,18...). El bautismo debe certificar esta conversión, pues su finalidad es el perdón de los pecados (εἰς ἀφεσὶν ἁμαρτιῶν), la reconciliación y la unión con Dios. La finalidad de la superación de la separación con Dios, de la reconciliación y de la unión siempre más estrecha con él, sigue igual. También el medio para alcanzar esta finalidad es el mismo; es el cambio de mentalidad

¹¹⁸ Cf. Mc 14 / Mt 9 / Lc 9 / Jn 0 / Hch 8.

mediante una determinada y creciente orientación personal según la voluntad de Dios (cf. Lc 3,7-14).

También en Lc 24,46 se habla del *nombre* de Cristo crucificado y resucitado: Ουτως γεγραπται παθειν τον Χριστον και αναστηναι εκ νεκρων τη τρίτη ημερα (“*Así estaba escrito: El Mesías padecería y resucitaría al tercer día*”). El nombre Χριστος concierne no solamente el término o el título con los cuales una persona es llamada y se distingue de las demás, sino que comprende todo lo que se caracteriza y es conocido de la misma. No basta decir: su nombre es Jesús el Cristo, hay que explicar qué es lo que caracteriza este Jesús y por qué y en qué sentido él es el Cristo. Por este motivo la expresión *επι τω ονοματι αυτου* (*en su nombre*) se refiere a toda la manifestación de Jesús, mediante su misión, su pasión, muerte y resurrección y la encierra en el anuncio postpascual. Este anuncio, entonces, es diverso del de Juan el Bautista, por cuanto, por medio de Jesús, son ofrecidos un nuevo conocimiento de Dios y un nuevo acceso a él. Recordemos sólo algunos elementos: Jesús ha establecido la Nueva Alianza y se ha ofrecido a sí mismo para la reconciliación de los hombres con Dios (cf. Lc 22,19-20); en la Pasión de Jesús, Dios, que ha enviado a su Hijo predilecto (cf. Lc 20,13), muestra hasta qué punto llega su compromiso por los hombres; en la resurrección de Jesús Dios manifiesta su poder y revela cuál es el fin al que ha destinado la humanidad, y los discípulos, que anuncian esto después de la Pascua, proclaman la invitación a la conversión a este Dios y la posibilidad de la reconciliación y unión con Él.

El alcance de los destinatarios del anuncio también es nuevo (*παντα τα εθνη*). La misma expresión se encuentra en Mt 28,19. Una orientación universal aparecía ya en el Cántico de Simeón (cf. Lc 2,30-32), aunque la actividad de Jesús se desarrolló en medio del pueblo de Israel. En el paso paralelo de los Hch 1,8, Jesús asegura a sus discípulos: “*Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que bajará sobre vosotros para ser testigos míos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría y hasta los confines del mundo*”. También aquí se habla del ámbito ilimitado de su testimonio. Hch 1,8 menciona explícitamente: la fuerza del Espíritu, el testimonio de los discípulos y la expansión universal del anuncio. Los mismos elementos se encuentran en Lc 24,47-49, pero en orden inverso. Primero se habla del anuncio universal, luego de los discípulos como testigos y finalmente del poder que reciben desde arriba.

Con los vv. **47b-48** ἀρχόμενοι ἀπὸ Ἱερουσαλὴμ ὑμεῖς μάρτυρες τούτων (“*Comenzando por Jerusalén vosotros sois testigos de todo esto*”) Jesús, luego de haber determinado lo que está escrito de él, precisa la tarea de los discípulos. No hay una orden explícita, pero la misión lo exige. Jerusalén está puesta como punto de partida. Los puntos de llegada se encuentran en la expresión que

precede: πάντα τα εθνη. El término μαρτυρες (*testigos*),¹¹⁹ aplicado a los discípulos de Jesús, aparece aquí por primera vez. Las otras veces se dan en Hch. 1,8.22; 2,32; 3,15; 5,32; 10,39.41; 13,31. Con la excepción de 1,8 y 10,39, el testimonio se concentra en la resurrección de Jesús. El presupuesto es haber asistido a los hechos que se anuncian; la tarea es dar testimonio público de ellos. Cuando se habla de la situación de Judas y de la necesidad de completar el número de los Doce, Pedro describe las cualidades del candidato: “*Hace falta que uno que haya sido testigo de su resurrección se asocie a nosotros; uno de los que nos acompañaron mientras vivía con nosotros el Señor Jesús desde los tiempos en que Juan bautizaba hasta el día en que se lo llevaron al cielo*” (cf. Hch. 1,22-23). En Lc 24,48 el contenido del testimonio es τούτων (*estas cosas*). En el contexto se trata de la pasión, muerte y resurrección y del anuncio universal (cf. 24,46-47). Los discípulos recibirán de Jesús resucitado la fuerza para llevar a cabo esa tarea.

· En el v. 49 καὶ [ἰδοῦ] ἐγὼ ἀποστέλλω τὴν ἐπαγγελίαν τοῦ πατρὸς μου ἐφ’ ὑμᾶς· ὑμεῖς δὲ καθίσατε ἐν τῇ πόλει ἕως οὗ ἐνδύσησθε ἐξ ὕψους δύναμιν (“*Y ahora yo os voy a enviar lo que mi Padre os tiene prometido; vosotros quedaos en la ciudad hasta que de lo alto seáis revestidos de fuerza*”) Jesús promete a sus discípulos el poder de lo alto. Con la expresión και ἰδου (y *ahora*) se llama nuevamente la atención de los oyentes (cf. Lc 24,4.13). El pronombre personal ἐγώ, colocado enfáticamente al comienzo de la frase subraya el hecho de que será Jesús quien enviará. Lo que él envíe está especificado primero como η ἐπαγγελία του πατρος μου (*la promesa de mi Padre*) y luego como ἐξ ὑψους δυναμης (*la fuerza de lo alto*). El término ἐπαγγελία (*promesa, disposición*) es típico de Lc,¹²⁰ sobre todo en los Hch. Citaremos solamente dos textos:

Hch 2,33: τῆ δεξιά σου του θεου υψωθεις τὴν τε ἐπαγγελίαν του πνευματος του αγιου λαβων παρα του πατρος· ἐξεχεεν τουτο ο υμεις [και] βλεπετε και ακουετε (“*Exaltado así por la diestra de Dios, Jesús ha recibido del Padre el Espíritu Santo que estaba prometido, y lo ha derramado: esto es lo que estáis viendo y oyendo*”). Con estas palabras Pedro explica al pueblo el acontecimiento de la venida del Espíritu Santo el día de Pentecostés.

Hch 26,6: και νυν ἐπ’ ἐλπίδι τῆς εἰς τοὺς πατερας ἡμῶν ἐπαγγελίας γενομένης ὑπο του θεου εσθηκα κρινομενος (“*Ahora estoy aquí procesado por la esperanza en la promesa que Dios hizo a nuestros padres*”), dirá Pablo ante el rey Agripa de visita al Procurador romano Festo en Cesarea.

¹¹⁹ Cf. Mc 1 / Mt 2 / Lc 2 / Jn 0 / Hch 13.

¹²⁰ Cf. Mc 0 / Mt 0 / Lc 1 / Jn 0 / Hch 8.

Lc 4,14 afirma que Jesús comenzó su actividad con la fuerza del Espíritu Santo: *καὶ ὑπεστρεψεν ὁ Ἰησοῦς ἐν τῇ δυνάμει τοῦ πνεύματος εἰς τὴν Γαλιλαίαν (Con la fuerza del Espíritu, Jesús volvió a Galilea).*

Lc 9,1 afirma que la primera vez que Jesús envió a los Doce en Misión, les dio poder y autoridad: *συγκαλεσάμενος δὲ τοὺς δώδεκα ἔδωκεν αὐτοῖς δυνάμιν καὶ ἐξουσίαν ἐπὶ πάντα τὰ δαιμονία καὶ νόσους θεραπεύειν (Convocó a los Doce y les dio poder y autoridad sobre toda clase de demonios y para curar enfermedades).*

El efecto de lo que ahora Jesús anuncia en 24,49b se manifiesta en el mismo testimonio de los apóstoles (cf. Hch 4,33): *Καὶ δυνάμει μεγάλη ἀπεδίδουν τὸ μαρτυρίον οἱ ἀποστολοὶ τῆς ἀναστάσεως τοῦ κυρίου Ἰησοῦ (Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucha fuerza).*

Los discípulos, que han acompañado a Jesús en toda su actividad y ante los cuales Él se ha manifestado como resucitado, tienen una tarea fundamental e insustituible ante toda la humanidad, pues son los instrumentos que unen Jesús con los hombres. A través del testimonio apostólico es Jesús quien se manifiesta a los demás hombres. Por consiguiente ellos, para poder desarrollar esta tarea, están asistidos por el Espíritu Santo. Jesús en calidad de Hijo de Dios les envía el Espíritu Santo, que ha sido prometido por el Padre.

Por esto se habla de una promesa con el verbo en futuro ἐνδύσθη. Es un *elocutivo comisivo* que se vuelve *perlocutivo* en Hch 2. El verbo ἐνδύειν es común en los Sinópticos, pero sobre todo en Pb.¹²¹ De esta manera el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo están comprometidos con los misioneros y los hacen capaces de dar testimonio de lo que el Hijo, enviado por el Padre, ha realizado con la fuerza del Espíritu Santo. La expresión ἐξ ὐψους significa *desde arriba, desde el cielo*. El sustantivo ὕψος es común en Lc y Pb.¹²²

3. La ascensión de Jesús (vv. 50-53).

Lc concluye el Evangelio con este texto. Dividiremos la narración en dos partes: a) Jesús se separa de sus discípulos y es llevado al cielo (vv. 50-51); b) Los discípulos reaccionan ante este acontecimiento (vv. 52-53).

a. Jesús se separa de sus discípulos (vv 50-51).

Con el v. 50 *Ἐξήγαγεν δὲ αὐτοὺς [ἔξω] ἕως πρὸς Βηθανίαν, καὶ ἐπάρας τὰς χεῖρας αὐτοῦ εὐλόγησεν αὐτούς (Después los sacó hacia Betania y levantando las manos los bendijo)* Jesús actúa como guía de sus discípulos y los conduce fuera de Jerusalén, hacia Betania. El verbo ἐξαγεῖν (*conducir fuera, sacar*) es común

¹²¹ Cf. Mc 3 / Mt 3 / Lc 4 / Jn 0 / Pb 14.

¹²² Cf. Mc 0 / Mt 0 / Lc 2 / Jn 0 / Pb 2.

en los escritos lucanos.¹²³ Lc lo utiliza hablando del éxodo cuando Moisés (cf. Hch 7,36.40) o Dios (cf. Hch 13,17) condujeron al pueblo fuera de Egipto. Este verbo es empleado para relatar algunas acciones de liberación (cf. Hch 5,19; 12,17) o cuando se habla del pastor que saca a sus ovejas (cf. Jn 10,3). Cerca de Betania Jesús había comenzado su ida hacia Jerusalén para cumplir su obra, ahora sale de la ciudad y se dirige hacia Betania para despedirse de los discípulos. Con las manos levantadas Jesús bendice a los presentes (και επαρας τας χειρας αυτου ευλογησεν αυτους). El verbo *επαιρειν* (*levantar, alzar*) es común en Lc,¹²⁴ y también el verbo *ευλογειν*, (*alabar, bendecir, agradecer*) es común en Lc.¹²⁵ La bendición es muy común en el Antiguo Testamento: Dios bendice a Abrahán (Gn 12,1-3), Isaac (Gn 26,2-5) y Jacob (Gn 48,4). Antes de morir Isaac (Gn 27) y Jacob (Gn 48,15-22) bendicen a sus descendientes. En el Nuevo Testamento Simeón bendice a María y a José (2,34). Un texto muy semejante al nuestro se encuentra en Sir 50,20-21 en el cual, al final de una función litúrgica el Sumo Sacerdote Simeón bendice al pueblo: “*Bajaba con los brazos en alto hacia la Asamblea de Israel, pronunciando la bendición del Señor, adornado con el nombre del Señor. De nuevo el pueblo se prosternaba para recibir la bendición del Altísimo*”. El Sumo Sacerdote era solamente un *mediador* pues el que efectivamente bendecía era Dios, delante del cual se postraba el pueblo. Jesús bendice al grupo de sus seguidores, que se postran delante de él. Su bendición divina permanece con ellos.

· Al comienzo del v. 51 και ἐγένετο ἐν τῷ εὐλογεῖν αὐτὸν αὐτοῦς διέστη ἀπ’ αὐτῶν καὶ ἀνεφέρετο εἰς τὸν οὐρανόν (*Mientras los bendecía se separó de ellos y era llevado hacia el cielo*) la fórmula και εγενετο εν τω (cf. Lc 24,4.15.30) introduce la despedida de Jesús. Hacemos notar en el texto, a manera de inclusión, la correspondencia entre la *venida* y la *despedida* de Jesús:

24,36: Αυτος εσθη εν μεσω αυτων (*Él se puso en medio de ellos*).

24,51: διεστη απ’ αυτων (*Se alejó de ellos*).

Jesús se aleja de la comunidad de los discípulos. El verbo *διστημι* (*alejarse, apartarse*) es exclusivamente lucano.¹²⁶ Su meta de llegada se especifica con la expresión και ανεφερετο εις τον ουρανον (*y era llevado hacia el cielo*). El verbo *αναφερειν*, que constituye un pasivo teológico, y cuyo sentido fundamental es *ser llevado hacia arriba*¹²⁷ está presente en los Sinópticos.¹²⁸ El término *ουρανος* describe el ámbito de la presencia inmediata y manifiesta del

¹²³ Cf. Mc 1 / Mt 0 / Lc 1 / Jn 1 / Hch 8.

¹²⁴ Cf. Mc 0 / Mt 1 / Lc 6 / Jn 4 / Hch 5.

¹²⁵ Cf. Mc 5 / Mt 5 / Lc 13 / Jn 1 / Hch 3.

¹²⁶ Cf. Mc 0 / Mt 0 / Lc 2 / Jn 0 / Hch 1.

¹²⁷ Cf. KREMER J., *αναφωρω*: DENT I pp 280-282.

¹²⁸ Cf. Mc 1 / Mt 1 / Lc 1.

Padre (cf. Lc 11,2): Πατερ ημων ο εν τοις ουρανοις;¹²⁹ *Padre nuestro que estás en los cielos* (cf. Mt 6,9). Jesús regresa definitivamente junto al Padre (cf. Lc 20,42; 22,69; 24,26).

b. *La reacción de los discípulos ante este acontecimiento* (vv. 52-53).

· El v. 52 και αὐτοὶ προσκυνήσαντες αὐτὸν ὑπέστρεψαν εἰς Ἱερουσαλήμ μετὰ χαρᾶς μεγάλης (*Ellos se postraron ante él y se volvieron a Jerusalén llenos de alegría*) describe por primera vez al grupo de los discípulos que se postra delante de Jesús en actitud de adoración. El verbo προσκυνεῖν se encuentra en los evangelios y los Hechos.¹³⁰ Un texto emblemático es Lc 4,7-8 que habla de las tentaciones:

v. 7: [και ειπεν αυτω ο διαβλος...] συ ουν εαν προσκυνησης ενωπιον εμου, εσται σου πασα (“*Si te postras delante de mi, todo será tuyo*”).

v. 8 και αποκριθεις ο Ιησους ειπεν αυτω Γεγραπται Κυριον τον θεον σου προσκυνησεις και αυτω μονω λατρευσεις (*Jesús le contestó: “Al Señor tu Dios rendirás homenaje y a él sólo prestarás servicio”*).

Con ese gesto de adoración los discípulos reconocen la estrecha relación de Jesús con Dios Padre que se ha manifestado especialmente en la Resurrección. De acuerdo con la orden de Jesús de quedarse en Jerusalén (cf. Lc 24,49), los discípulos regresan a la ciudad llenos de alegría. Lc habla de χαρα μεγαλη solamente en 2,10 en el anuncio del ángel a los pastores y en 24,52. Los dos textos revelan una gran inclusión de todo el evangelio:

2,10: και ειπεν αυτοις ο αγγελος Μη φοβεισθε, ιδου γαρ ευαγγελιζομαι υμιν χαραν μεγαλην ητις εσται παντι τω λαω (*El ángel les dijo: “¡No tengáis miedo, mirad que os traigo una buena noticia, una gran alegría que lo será para todo el pueblo!”*).

24,52: και αυτοι προσκυνησαντες αυτον υπεστρεψαν εις Ιερουσαλημ μετα χαρας μεγαλης (*Ellos se postraron ante él y se volvieron a Jerusalén llenos de alegría*).

En Lc-Hch el tema de la alegría (χαρα) aparece como un de los hilos conductores de toda la obra lucana (cf. Lc 1,14; 2,10, 8,13; 10,17; 15,7; 24,41; 15,7.10; 24,41.52; Hch. 8,8; 12,14; 13,52) en estrecha cohesión con el verbo χαρειν (cf. Lc,1,14.28; 6,23; 10,20; 13,17; 15,5.32; 19,6.37; 22,5; 23,8; Hch. 5,41; 8,39; 11,23; 13,48;15,23; 23,26), haciendo del todo un anuncio de alegría.

· El v. 53 και ἦσαν διὰ πάντος ἐν τῷ ἱερῷ εὐλογοῦντες τὸν θεόν (*Y se pasaban el día en el Templo bendiciendo a Dios*) describe la alabanza que le tributaba a

¹²⁹ La sugerencia de la tradición larga, tomada de Mt: ημων ο εν τοις ουρανοις nos viene de los códigos A, C, D, W, Δ, Θ, Ψ, f13, y muchos minúsculos más junto con varios leccionarios. Cf. NESTLE-ALAND., Novum Testamentum Graece p. 195; METZGER B., Commentary p 154.

¹³⁰ Cf. Mc 2 / Mt 13 / Lc 3 / Jn 11 / Hch 4.

Dios la comunidad cristiana primitiva reunida en el Templo. El evangelio de Lc comienza en el *Templo* con el servicio de alabanza que estaba prestando el sacerdote Zacarías (cf. Lc 1,5-25), sigue a las *puertas del Templo* con la recepción del anciano Simeón, quien alaba a Dios que ha cumplido su promesa (cf. Lc 2,28) y se concluye en el *Templo* en el cual la comunidad cristiana reunida vuelve a alabar a Dios, después de que Jesús ha concluido su misión (cf. Lc 24,53):

- 1,64: ανεωχθη δε το στομα αυτου παραρημα και η γλωσσα αυτου, και ελαλει ευλογων τον θεον (*Se le soltó la lengua y empezó a hablar bendiciendo a Dios*).
- 2,28: και αυτος εδεξατο εις τας αγκυλας και ευλογησεν τον Θεον (*Y él lo tomó en los brazos y bendijo a Dios*).
- 24,53: και ησαν δια παντος εν τω ιερω ευλογουντες τον θεον (*Y se pasaban el día en el Templo bendiciendo a Dios*).

A través de estos textos Lc presenta intencionalmente en su evangelio una *gran inclusión* que tiene como fin ofrecer desde el comienzo de la narración hasta el final de la misma el tema de *la alabanza a Dios* (cf. Lc 1,28.42.64; 2,22.34; 6,28; 9,16; 13,35; 19,38; 24,30.50.51.53)

En este texto conclusivo del evangelio de Lc Jesús resucitado se manifiesta a toda la comunidad de los discípulos. De esta manera son confirmadas la identidad y la realidad de su persona. La mirada de Lc se dirige hacia el futuro, o sea hacia la misión de los discípulos para bien de todos los pueblos. Se subraya también que Jesús, desde ahora en adelante, está en el cielo, en perfecta comunión con Dios Padre. Lc presenta a Jesús en su total realidad pre y postpascual (cf. 24,38-43). Él ha concluido su camino terreno, se ha manifestado a los suyos como el Señor resucitado, ahora no se queda con ellos de una manera visible. Su ascensión permite que los discípulos comprendan su total comunión con el Padre.

Al final del Evangelio Lc presenta la comunidad de los primeros discípulos que han seguido a Jesús en su camino terreno y a los cuales él se ha manifestado después de su resurrección. Es la comunidad de aquellos que ha recibido el encargo de dar el testimonio universal; que tiene conciencia de la total y definitiva comunión de Jesús con el Padre y que, por este motivo, está llena de mucha alegría y alaba a Dios.

Los discípulos, cumpliendo la orden de Jesús, permanecen en Jerusalén y esperan al Espíritu Santo. En su segunda obra, los Hechos de los Apóstoles, Lc describe la continuación del camino de esta comunidad hasta el fin del mundo.

BIBLIOGRAFÍA:**Fuentes, traducciones e instrumentos de investigación empleados:**

- ALAND K. – BLACK M. – MARTINI C. – METZGER B. – WIKGREN A., *The Greek New Testament* (Stuttgart 1994).
- ALONSO S. L. A. – MATEOS J., *Nueva Biblia Española* (Madrid 1977).
- BLASS F. – DEBRUNNER A., *Grammatica del Greco del Nuovo Testamento = SUPPLEMENTI AL GRANDE LESSICO DEL NUOVO TESTAMENTO 3* (Brescia 1982).
- FANNING B. M., *Verbal Aspect in New Testament Greek = OXFORD THEOLOGICAL MONOGRAPHS* (Oxford 1990).
- MATEOS J., *El aspecto verbal en el Nuevo Testamento = ESTUDIOS DE NUEVO TESTAMENTO I* (Madrid 1977).
- METZGER B., *A Textual Commentary on the Greek New Testament* (Stuttgart 1989).
- MORGENTHALER R., *Statistik des Neutestamentlichen Wortschatzes* (Stuttgart 1958).
- MOULTON W. F. – GEDEN A. S., *A Concordance to the Greek Testament* (Edinburgh 1974).
- NESTLE E. – ALAND K., *Novum Testamentum graece* (Stuttgart 1992/7).
- PORTER S. E., *Verbal Aspect in the Greek of the New Testament, with Reference to Tense and Mood = STUDIES IN BIBLICAL GREEK* (New York 1993).
- REISER M., *Syntax und Stil des Markusevangeliums = WUNT 2* (Tübingen 1984).
- SPICQ C., *Note di Lessicografia Neotestamentaria I = SUPPLEMENTI AL GRANDE LESSICO DEL NUOVO TESTAMENTO 4* (Brescia 1988).
- SPICQ C., *Note di Lessicografia Neotestamentaria II = SUPPLEMENTI AL GRANDE LESSICO DEL NUOVO TESTAMENTO 4** (Brescia 1994).
- URBAN A. – MATEOS A. – ALEPUZ M., *Cuestiones de Gramática y Léxico = ESTUDIOS DE NUEVO TESTAMENTO II* (Madrid 1977).

ZERWICK M., *Analysis philologica Novi Testamenti Graeci* (Roma 19663).

ZERWICK M. *Graecitas Biblica Novi Testamenti* (Roma 19665).

Comentarios y estudios consultados:

Marcos:

DREWERMANN E., **Il Vangelo di Marco. Immagini di Redenzione** = BIBLIOTECA DI TEOLOGIA CONTEMPORANEA 78 (Brescia 2002⁴) pp 527-563.

ECKEY W., **Das Markus Evangelium: Orientierung am Weg Jesu. Ein Kommentar** (Neukirchen 1998) pp 397-411.

ERNST J., **Il Vangelo secondo Marco II 8,27-16,20** = IL NUOVO TESTAMENTO COMMENTATO (Brescia 1991) pp 773-798.

EVANS C., **Mark 8,27-16,20** = WORD BIBLICAL COMMENTARY 34B (Nashville 1971²) pp 522-551.

GNILKA J., **Marco** = COMMENTI E STUDI BIBLICI (Assisi 1987) pp 912-929.

GRUNDMANN W., **Das Evangelium nach Markus** = THEOLOGISCHER HANDKOMMENTAR ZUM NEUEN TESTAMENT 2 (Berlin 1989¹⁰) pp 441-456.

GUNDRY R. H., **Mark. A Commentary on His Apology for the Cross** (Grand Rapids – Mi 1993) pp 988-1021.

HOOKE M., **The Gospel according to St Mark** = BLACK'S NEW TESTAMENT COMMENTARIES (London 1993) pp 382-394.

KERTELGE K., **Markusevangelium** = DIE NEUE ECHTER BIBEL (Stuttgart 1994) pp 161-164.

LAMARCHE P., **Evangile de Marc** = ETUDES BIBLIQUES NS 33 (Paris 1996) pp 393-404.

LÉGASSE S., **L'Évangile de Marc 2** = ECTIO DIVINA Commentaires 5 (Paris 1997) pp 995-1034.

LÜHRMANN D., **Das Markusevangelium** = HANDBUCH ZUM NEUEN TESTAMENT 3 (Tübingen 1987) pp 265-271.

PESCH R., **Il Vangelo di Marco 2** = COMMENTARIO TEOLOGICO DEL NUOVO TESTAMENTO II/2 (Brescia 1982) pp 757-814.

SCHMITHALS W., **Das Evangelium nach Markus 9,2-16-20** = OEKUMENISCHER TASCENBUCH-KOMMENTAR ZUM NEUEN TESTAMENT 2.2 (Aachen 1986²) pp 706-721.

- SCHNACKENBURG R., **Vangelo secondo Marco** = COMMENTO SPIRITUALE AL NUOVO TESTAMENTO (Roma 1991³) pp 315-329.
- SCHWEIZER E., **Das Evangelium nach Markus** = DAS NEUE TESTAMENT DEUTSCH (Göttingen 1989) pp 200-211.
- STOCK A., **The Method and Message of Mark** (Wilmington 1989) pp 418-439.
- STOCK K., **Marco. Commento contsetuale al secondo Vangelo** = APOSTOLATO DELLA PREGHIERA (Roma 2010²) pp 349-357.
- TAYLOR V., **Evangelio según San Marcos** = BIBLIOTECA BIBLICA CRISTIANDAD (Madrid 1980) pp 730-745.

Mateo:

- ALBRIGHT W. F. – MANN C. S., **Matthew** = THE ANCHOR BIBLE (New York 1971) pp 357-363.
- FABRIS R., **Matteo** = COMMENTI BIBLICI (Roma 1982) pp 561-573.
- FRANCE R. T., **Il Vangelo secondo Matteo** = COMMENTARY TYNDALE AL NUOVO TESTAMENTO (Firenze 2004) pp 576-595.
- GALIZZI M., **Evangelio según Mateo. Comentario exegético espiritual** = COLLANA SCRITTURISTICA (Madrid 2005) pp 540-552.
- GNILKA J., **Il Vangelo di Matteo II 14, 1-28,20** = COMMENTARIO TEOLOGICO DEL NUOVO TESTAMENTO (Brescia 1991) pp 713-747.
- GRASSO S., **Il Vangelo di Matteo** = COLLANA BIBLICA (Roma 1995) pp 669-683.
- GUNDRY R., **Matthew. A Commentary on His Handbook for a Mixed Church under Persecution** (Grand Rapids 1994²) pp 585-597.
- HAGNER D., **Matthew 14-28** = WORD BIBLICAL COMMENTARIES 33B (Nashville 1995) pp 865-889.
- LUZ U., **El Evangelio según San Mateo** = BIBLIOTECA DE ESTUDIOS BÍBLICOS 115 (Salamanca 2005) pp 508-587.
- MULLINS M., **The Gospel of Matthew** (Dublin 2007) pp 613-625.
- O'GRADY J., **The Gospel of Matthew. Question by Question** (Mahwah NY 2007) pp 235-241.
- SAND A., **Il Vangelo secondo Matteo II 16,21-28,20** = IL NUOVO TESTAMENTO COMMENTATO 2 (Brescia 1992) pp 884-920.

Lucas:

- BARCLAY W., **Evangelio según San Lucas** = COMENTARIO AL NUOVO TESTAMENTO 4 (Barcelona 1994) pp 347-359.

- BOVON F., **El Evangelio según San Lucas IV** = BIBLIOTECA DE ESTUDIOS BÍBLICOS 132 (Salamanca 2010) pp 587-718.
- CRADDOCK F., **Luca** = STRUMENTI 10 (Torino 2002) pp 361-377.
- DILLMANN R. – MORA C., **Comentario al Evangelio de Lucas. Un comentario para la actividad pastoral** = EVANGELIO Y CULTURA 2 (Estella 2006) pp 554-576.
- ERNST J., **Il Vangelo secondo Luca 2** = IL NUOVO TESTAMENTO COMMENTATO (Brescia 2000³) pp 909-943.
- FABRIS R., **Luca** (Assisi 2003) pp 463-481.
- FITZMYER J., **El Evangelio según Lucas IV** (Madrid 2006) pp 539-631.
- GHIDELLI C., **Luca** = NUOVISSIMA VERSIONE DELLA BIBBIA 35 (Roma 1977) pp 449-472.
- GREEN J., **The Gospel of Luke** = THE NEW INTERNATIONAL COMMENTARY ON THE NEW TESTAMENT (Grand Rapids 1997) pp 832-863.
- JOHNSON T., **Il Vangelo di Luca** = SACRA PAGINA 3 (Torino 2004) pp 341-359.
- MARSHALL I. H., **The Gospel of Luke. A Commentary on the Greek Text** = THE INTERNATIONAL GREK TESTAMENT COMMENTARY (Exeter 1978) pp 882-910.
- NOLLAND J., **Luke 18,35-24,53** = WORD BIBLICAL COMMENTARY 35C (Dallas 1993) pp 1168-1230.
- RADEMAKERS J. – BOSSUIT Ph., **Lettura pastorale del Vangelo di Luca** = LETTURA PASTORALE DELLA BIBBIA (Bologna 1994³) pp 464-489.
- ROSSÉ G., **Il Vangelo di Luca. Commento esegetico e teologico** = COLLANA SCRITTURISTICA DI CITTÁ NUOVA (Roma 2001³) pp 999-1050.

Juan:

- ASHTON J., **Comprendere il Quarto Vangelo** = LETTURE BIBLICHE 14 (Cittá del Vaticano 2000) pp 468-480.
- BARCLAY W., **Juan II** = COMMENTARIO AL NUEVO TESTAMENTO 6 (Barcelona 1995) pp 299-331.
- BEASLEY-MURRAY G., **John** = WORD BIBLICAL COMMENTARY 36 (Nashville 1999²) pp 364-418.
- CARRILLO S., **El Evangelio de San Juan** (Bogotá 1984²) pp 419-454.
- CASTRO S., **Evangelio de Juan. Comprensión exegético-existencial** = BIBLIOTECA DE TEOLOGÍA COMILLAS (Madrid 2001) pp 467-509.

- FABRIS R., **Giovanni** = COMMENTI BIBLICI (Roma 1992) pp 1005-1102.
- GHEZZI E., **Come abbiamo ascoltato Giovanni. Studio esegetico pastorale sul quarto Vangelo** (Bologna 2006) pp 1231-1330.
- KEENER C. S., **The Gospel of John. A Commentary II** (Peabody MA 2003) pp 1167-1242.
- LÉON DUFOUR X., **Lectura del Evangelio de Juan IV** = BIBLIOTECA DE ESTUDIOS BÍBLICOS 96 (Salamanca 1998) pp 159-249.
- MATEOS J. - BARRETO J., **El Evangelio de Juan** = LECTURA DEL NUEVO TESTAMENTO 4 (Madrid 1979) pp 839-924.
- MOLONEY F., **El Evangelio de Juan** (Estella 2005) pp 521-571.
- MORRIS L., **El Evangelio según Juan 2** = COLECCIÓN TEOLÓGICA CONTEMPORANEA – ESTUDIOS BÍBLICOS (Barcelona 2005) pp 459-514.
- MULLINS M., **The Gospel of John. A Commentary** (Dublin 2003) pp 397-419.
- NEYREY J., **The Gospel of John** = THE NEW CAMBRIDGE BIBLE COMMENTARY (Cambridge 2006) pp 315-343.
- PANIMOLLE S. A., **Lettura pastorale del Vangelo di Giovanni III** = LETTURA PASTORALE DELLA BIBBIA (Bologna 1991) pp 429-495.
- SEGALLA G., **Giovanni** = NUOVISSIMA VERSIONE DELLA BIBBIA (Roma 1986⁵) pp 456-481.
- SIMOENS Y., **Secondo Giovanni. Una traduzione e un'interpretazione** = TESTI E COMMENTI (Bologna 2000) pp 805-859.
- SLOYAN G., **Giovanni** = STRUMENTI 38 (Torino 2008) pp 264-279.
- WENGST K., **Il Vangelo di Giovanni** = COMMENTARI BIBLICI (Brescia 2005) pp 722-781.
- ZEVINI G., **Vangelo secondo Giovanni** = CSNT (Roma 1987³) pp 273-322.

Estudios:

- AMPHOUX C. B., *La "finale longue de Marc: un épilogue des quatre évangiles*: FOCANT C. (ed.), *The Synoptic Gospels* = BIBLIOTECA EPHEMERIDUM THEOLOGICARUM LOVANIENSIVM CX (Leuven 1992) pp 548-555.
- BARTOLOMÉ J. J., *La resurrección de Jesús* = CFB (Caracas 1992).
- BARTOLOMÉ J.J., **Jesús de Nazaret, formador de discípulos** = AF (Madrid 2007) pp 269-284.
- BERTEN I. – BOISMARD M.É. – BOUTTIER M. – CARREZ M. – DUQUOC C. – GEFFRÉ C. – MOINGT J., *La Resurrezione* = STUDI BIBLICI 27 (Brescia 1974)

- BODE E. L., *The First Earster Morning. The Gospel Accounts of the Women's Visit to the Tomb of Jesus* = ANALECTA BIBLICA 45 (Rome 1970).
- CHARPENTIER E., *Cristo ha resucitado* = CB (Estella 1979³).
- DANTO A. C., **Filosofia analitica della storia** (Bologna 1971) p. 153.
- DAUER A., *Lk 24,12 – Ein Produkt lukanischer Redaktion?: The Four Gospels, Fft F Neiryneck* = BIBLIOTECA EPHEMERIDUM THEOLOGICARUM LOVANIENSIIUM C (Leuven 1992) pp 1697-1716.
- DUPONT J., Les disciples d'Emmaüs ID *Études sur les évangiles synoptiques* = BIBLIOTECA EPHEMERIDUM THEOLOGICARUM LOVANIENSIIUM LXX B (Leuven 1985) pp 1153-1181.
- DUPONT J., *Les pélerins d'Emmaüs (Lc 24,13-35)* = ID *Études sur les évangiles synoptiques* = BIBLIOTECA EPHEMERIDUM THEOLOGICARUM LOVANIENSIIUM LXX B (Leuven 1985) pp 1128-1152.
- FARAHIAN E., **Una Lettura dello Scritto Testimoniale. Il Vangelo di Giovanni. Jn 13-21** (Roma 2001) pp 1-65.
- KÄSEMANN E., *Il problema del Gesù storico* = SAGGI ESEGETICI (Casale 1985) pp 30-57.
- KENDALL D. – O' COLLINS G., *Christ Resurrection and the Aorist Passive of εγειρω*: Gr 74 (1993) pp 725-735.
- KREMER J., αναφερω: BALZ H. – SCHNEIDER G.; DENT I = BEB 90 (Salamanca 1996) pp 280-282.
- KÜHSCHHELM R., *Angelophanie – Christophanie in den synoptischen Grabesgeschichten (Mk 16,1-8 par. (Unter Berücksichtigung von Joh 20,11-18))*: FOCANT C. (ed.), *The Synoptic Gospels* = BIBLIOTECA EPHEMERIDUM THEOLOGICARUM LOVANIENSIIUM CX (Leuven 1992) pp 556-565.
- LÉON DUFOUR X., *Présence de Seigneur ressuscité (Mt 28, 16-20)*: AAVV., *À cause de l'Évangile* = LECTIO DIVINA 123 (Saint André 1985) pp 198-209.
- LÜDEMANN G – ÖZEN A., *La resurrección de Jesús. Historia, Experiencia, Teología* = CEPR (Madrid 2001).
- MARTINI C., *Il problema storico della Risurrezione negli studi recenti* = ANALECTA GREGORIANA 104 (Roma 1980).
- MERKLEIN H., *Mk 16,1-8 als Epilog der Markusevangeliums*: FOCANT C. (ed.), *The Synoptic Gospels* = BETL CX (Leuven 1992) 209-238.
- MÜLLER U. B., **El origen de la fe en la resurrección de Jesús** = AGORA 15 (Estella 2003).
- NEIRYNCK F., *Lc 24,36-43. Un récit lucanien*: AAVV., *À cause de l'Évangile* = LECTIO DIVINA 123 (Saint André 1985) pp 655-668.

ORIOI T. J., **El Evangelio es Jesús. Pautas para una nueva comprensión del evangelio según Juan** = ESTUDIOS BÍBLICOS (Estella 2010) pp 217-247

SCHLIER H., **Il Mistero Pasquale e Passione secondo Marco** = JB (Milano 2002²) pp 141-150.

SCHNEIDER G., *Che significa dire che Gesù è risorto?: ID. Questioni neotestamentarie* = STUBI BIBLICI 33 (Brescia 1975).

SEIDENSTICKER Ph., *La resurrezione di Gesù nel messaggio degli evangelisti* = STUDI BIBLICI 45 (Brescia 1978).